

Liberándose de la Mentalidad de Pobreza

Michele Michaels

Prefacio por
Erin Thiele

AyudaMatrimonial.com



NarrowRoad Publishing House

Michele Michaels

Liberándose de la Mentalidad de Pobreza



Pulicado por:
Editorial NarrowRoad
Apdo postal 830
Ozark, MO 65721 U.S.A.

Los materiales de Restore Ministries fueron escritos con el único propósito de alentar a las mujeres. Para obtener más información, tómese un momento para visitarnos en:

AyudaMatrimonial.com
EncouragingWomen.org

El permiso del autor se le ha dado a aquellos que desean imprimir o fotocopiar este libro para ellos o para otros, estrictamente con fines informativos y de aliento; sin embargo, tales copias o reimpressiones no se pueden vender de ninguna forma sin el permiso previo por escrito del autor.

A menos que se indique lo contrario, la mayoría de los versículos de las Escrituras están tomados de la Nueva Biblia de las américas (NBLA). Las citas bíblicas marcadas con RVR1960 se toman de la versión Reina Valera 1960 de la Biblia, y las citas bíblicas marcadas con NVI se toman de la Nueva Versión Internacional. Nuestro ministerio no es parcial a ninguna versión particular de la Biblia, pero las **ama** a todas con el propósito de ayudarlas a todas en cada denominación.

Derecho de Autor © 2021 por Erin Thiele

ISBN: 13: 978-1-931800-51-8

ISBN 13: 1-931800-51-0

Número de control de la Biblioteca del Congreso: 2019906598

Índice

1.	La mentalidad de pobreza definida	5
2.	¿En qué cree usted?	13
3.	El poder de hacer riqueza	22
4.	¿Qué hice mal?	29
5.	Desesperanzadamente en necesidad de Él	41
6.	Obediencia en lugar de sacrificio	49
7.	Arrinconada	60
8.	Abrazando la pobreza	70
9.	La sala de espera de Dios	77
10.	No se conforme con menos	84
11.	Sacúdelo	93
12.	¿Quién dijo?	104
	Sobre el autor	115

Prefacio

Han pasado años desde que el Movimiento Feminista les robó a las mujeres sus legítimos roles y bendiciones de cómo Dios diseñó que las mujeres fueran. Aunque su objetivo era otorgar a las mujeres los mismos derechos que a los hombres, ha servido para que las mujeres no tengan más remedio que convertirse en madres solteras, no solo proveen para sí mismas sino a menudo para sus cohabitantes varones. Las mujeres no se han liberado de los hombres, como se decía que tenía el propósito de lograr, sino que las mujeres se han obsesionado con tener un hombre, cualquier hombre a cualquier costo. No es sorprendente que el profeta de la Biblia dijera que vendrían tiempos como éste. Isaiah 4:1 El Mensaje (MSG) dice: “Ese será el día en el que siete mujeres se unirán con un hombre, diciendo: ‘Nos cuidaremos a nosotras mismas, buscaremos nuestra propia comida y ropa. Solo danos un hijo ¡Haznos estar embarazadas para que tengamos algo por que vivir!’”

Son mujeres como *Michele las que han sido llamadas a abrir caminos para mujeres que pronto se encontrarán solas, sin marido, sin hijos o sin familia. En esta serie de cinco libros, Michele nos acompaña en su viaje que no la llevó a recuperar lo que perdió, sino a encontrar una relación tan fuerte, tan satisfactoria y tan pacífica que es una inspiración para todos nosotros.

Mucho de lo que leí en este libro, cuando solo estaba disponible para las mujeres en su iglesia, yo solía usar para ayudar a las mujeres en mi propio ministerio. Cada una de nosotras debe recoger las verdades no dichas, la sabiduría y la libertad que Michele ha experimentado y compartido con nosotras en este libro dinámico para mujeres.

Me siento honrada de llamar a Michele mi amiga, y es a través de lo que ella ha compartido de forma transparente con nosotras en este libro que nos ayudará a descubrir cómo podemos superar cada situación por la que Él nos llama a pasar.

Erin Thiele

Restore Ministries International

———— Capítulo 1 ————

La mentalidad de pobreza definida

“Mi Dios, pues, **suplirá** todo lo que os falta conforme a sus riquezas”
—Filipenses 4:19

Tantas mujeres, especialmente mujeres que son las únicas proveedoras de sus hogares, parecen encajar en lo que he comenzado a referirme como la “Mentalidad de pobreza”. La mentalidad de pobreza es cuando utilizamos frases como “No puedo pagar eso” o “Estoy con un presupuesto ajustado” y de cualquier otra manera que calumniamos o avergonzamos a nuestro Esposo celestial. El peligro es que, a medida que estas frases y formas de pensar se vuelven parte de tu vocabulario, muy pronto se entierran, entrando en tu corazón y el enemigo te roba la paz.

“Porque de la abundancia del corazón habla la boca.” (Mateo 12:34).

Es muy fácil caer en esta mentalidad y fortaleza mental, especialmente cuando eres tú quien paga las cuentas o comienza a hacerse cargo de las finanzas después de un divorcio. Puede afectar cuando leas los documentos de tu divorcio, lo que dice que obtendrás en el acuerdo, como la primera vez que leí tontamente mis documentos de divorcio. O como yo esta vez, cuando sumas el total de la deuda de tu familia, donde esperabas consolidar la deuda que creías que estaba allí para calificar para un préstamo de menor porcentaje, pero encuentra la cantidad de deuda que su ex-marido le ha dejado son cientos de veces más grande.

No se equivoquen, este tipo de pensamiento y cómo hablamos es una trampa clara y deliberada del enemigo, principalmente porque es contrario a lo que dice la Escritura, y quién es nuestro Padre, quién es nuestro Esposo. No, no estoy tratando de ser “espiritualmente rara” aquí y alentarnos a todos a salir y comprar lo que queramos porque nuestro “Querido Papá” espiritual lo pagará. Pero tengamos mucho cuidado de no caer en pensar cómo el mundo, hablar como el mundo y, por lo tanto, preocuparnos como lo hace el mundo, preguntándonos *cómo* lo haremos financieramente, cuando la Biblia *promete* que Dios se ocupará de **todos** no solo **algunas** de nuestras necesidades, ¡sino basadas en Sus riquezas!

“Mi Dios, pues, **suplirá** todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús. . .” (Filipenses 4:19).

Amplificada: “Y mi Dios proveerá generosamente (llene hasta completar) todas sus necesidades según sus riquezas en gloria en Cristo Jesús”.

Biblia Viviente: “Y es Él quien proveerá todas tus necesidades de sus riquezas en gloria por lo que Cristo Jesús ha hecho por nosotros”.

Mensaje: “Puedes estar seguro de que Dios se encargará de todo lo que necesites, su generosidad excede incluso a la tuya en la gloria que derrama de Jesús”.

Si usted y yo podemos creer que lo que Jesús hizo por nosotros es suficiente para cubrir nuestra salvación, y tal vez algunas otras áreas de nuestra vida, entonces ¿por qué no creerle por todo, incluso nuestras necesidades financieras, lo que queremos e incluso nuestros deseos porque dice que **anhela** darnoslas? ¿Crees que Él solo cubrió la mayoría de tus pecados, pero no todos? Entonces, ¿cómo podría posiblemente no proporcionar todo lo que necesita financieramente, especialmente cuando también dice:

“Por tanto, Jehová **esperará para tener piedad** de vosotros, y por tanto, será exaltado teniendo de vosotros misericordia; porque Jehová es Dios justo; bienaventurados todos los que confían en él.” (Isaías 30:18).

Además de su propia paz mental y bienestar, hay otra razón por la cual debemos cambiar nuestra confianza completamente a Él, porque Dios dice que sin fe es imposible agradarle (Hebreos 11:6). Entonces, si miramos nuestras finanzas sin fe y le decimos a todo el mundo: No podemos pagarlo” o “No sé cómo lo vamos a lograr” o Tengo “un presupuesto ajustado o limitado” o incluso decir “tengo que cuidar mi presupuesto”, es como una bofetada en la cara a nuestro Padre celestial y aflige a nuestro Esposo que refleja cuán pobre es el como Hombre. Dios nunca dice que necesita presupuestar la cantidad de pecado que la sangre de Jesús puede cubrir, ni que tiene recursos limitados para cubrirte financieramente. Veamos esto de otra manera.

¿Cómo te sentirías si tu hijo o hija le dijera a la gente, como a sus amigos o sus maestros en la escuela, que no sabían si podrían “permitirse” el almuerzo ese día; tal vez porque estaban en un presupuesto, cuando nunca le pidieron dinero para el almuerzo, o lo hicieron, pero no confiaban en que usted proporcionaría lo suficiente para la próxima semana, ¿entonces decidieron que no podían permitirse el lujo de confiar en usted?

¿Qué pasa si sus hijos caminaron por el centro comercial con los zapatos rotos, y cuando alguien se detuvo a mirar, dijeron que tenían un “presupuesto”, por lo que no estaban seguros de si podrían permitirse comprar los zapatos nuevos que necesitaban? ¿Cómo te sentirías si tus hijos te avergonzaran así? ¿Y qué pensarían de ti sus amigos (o personas que conocieron) como padre? ¿No les indignaría que al menos puedan satisfacer las necesidades de su hijo, especialmente si sus hijos le hubieran dicho a todos que usted era rico y generoso? ¡Por supuesto!

Es exactamente lo mismo que cuando avergüenzas a tu Padre celestial. Cuando le dices a la gente que eres un creyente, un hijo de Dios, aún así sigues calumniando Su buen nombre y lo avergüenzas diciéndole a la gente que, aunque eres un hijo de Dios (una vez más, que profesas a todos), Él no puede o no quiere proporcionarle lo que necesita, que apenas puede lograrlo,

y no sabe de dónde obtendrá suficiente dinero para pagar sus cuentas. Esto tiene que ser una bofetada dolorosa a Aquel a quien profesamos amar y confiar, y que posee todo aquí en la tierra, cuyos recursos son infinitos.

De acuerdo, entonces tal vez no vayas a contárselo a todo el mundo, solo mantenlo para ti, pero tu apariencia grita el mismo mensaje a todos. Tu ropa es vieja y no has comprado nada nuevo en años, dejas que las raíces crezcan en tu cabello y no te cortes el cabello con un estilo actual. Y su razón para no verse lo mejor posible es porque ve que si se ocupa de sus propias necesidades, está segura de que no tendrá dinero suficiente para comprar zapatos para sus hijos o está segura de que no será capaz de pagar sus cuentas. La triste verdad es que eres la imagen de la pobreza, a pesar de que tienes un Padre celestial que tiene todo lo que necesitas. Un Esposo que anhela tratarte como a Su novia.

“Ahora bien, la fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que **no se ve**” (Hebreos 11:1).

Para liberarse de la mentalidad de pobreza, debe comenzar a ocuparse de lo que Él ya le ha dado: su apariencia, su hogar, su césped, su automóvil (adentro y afuera) y también a sus hijos, ya que cada uno refleja quién tiene fielmente cuidado de ti. Entonces, cuando tengas algo que necesites, o incluso algo que quieras, simplemente pregúntale a tu Padre o a tu Esposo: ¿está esperando que lo preguntes! Confía en mí, quiere bendecirte con cosas buenas, siempre y cuando cuides de lo que te ha confiado, y muestres tu gratitud por lo que sale de tu boca; lo que le dices a los demás y cómo vives.

La gratitud es todo lo que Él pide a cambio; simplemente alabarlo con los demás, compartir cuán asombrosamente dadivosa es su Padre, haciéndoles saber cuán amorosamente generoso es su Esposo, para que la gente que conoce o va a conocer también quiera una relación con Aquel a Quien admira y en quien confía! Es muy importante que nunca olvides Quién fue el que te dio las bendiciones tampoco, porque dice: “...puedes decir en tu corazón: ‘Mi poder y la fuerza de mi mano me hicieron esta riqueza’. Pero debes recordar al SEÑOR tu Dios, porque es *Él* quien **te está dando poder para**

hacer las riquezas, para que pueda confirmar su pacto que juró a tus padres, como lo es hoy” (Deuteronomio 8:17-18). El mundo cree que se necesita una buena educación, un trabajo bien remunerado o una herencia terrenal para vivir en abundancia, pero eso es solo porque están tratando de hacer todo por sí mismos, independientemente de Aquel que anhela cuidarlos y amarlos.

Lamentablemente, cuando un cristiano cree que son pobres, su semblante, apariencia y lo que **dicen** y hacen siempre refleja la pobreza. Sin embargo, si una persona cree que es rico (de acuerdo con Sus riquezas en Cristo Jesús), ¡entonces su semblante, apariencia y todo lo que dicen y hacen irradiará riqueza!

Testimonio financiero #1

“¡Mi esposo es rico!”

Mientras Erin me visitaba, ella me contó una historia que había leído antes, pero hasta entonces no había tenido noticias suyas directamente. Entonces, es con su permiso que lo comparto aquí:

¡Mi esposo solía enojarse conmigo porque siempre les decía a todos que éramos “ricos!” Decir que era rico comenzó hace muchos años cuando vi a un negro alto muy pobre que intentaba vender pacanas en un restaurante de hamburguesas de comida rápida para comprar algo para comer. Cuando le dijeron que no a él en el mostrador, fui y le pregunté si podía comprarle una comida. Él dijo: “No, está bien” después de mirarme y luego mirar al suelo. Sin pensar, le dije: “Bueno, mi esposo es muy rico y él querría que te comprara algo para comer”. Entonces, pagué su comida y volví a mi mesa. Lo que dije no fue una mentira; en comparación con lo que este hombre tenía, ¡incluso mi esposo terrenal era muy rico!

Más tarde, cuando el hombre obtuvo su bandeja de comida, se acercó y me preguntó si podía sentarse conmigo. Podía oler que apestaba a alcohol y

suciedad, pero le dije: “Por favor hazlo”. Sin levantar la vista, sin apartar los ojos de su comida, me preguntó”: ¿Por qué hiciste eso? ¿Por qué me compraste esta comida?” Le dije que Dios me había enviado allí porque tenía hambre, y Dios solo quería que supiera que lo amaba. Dije que iba a ir a la iglesia para el avivamiento esa noche y realmente no tenía hambre porque había cenado, pero sentí que tenía que entrar y sentarme a esperar, ya que Dios me había enviado. Entonces le dije que cuando lo escuché tratar de vender las pacanas por algo de comida, supe por qué Dios me había enviado allí esa noche: Dios lo amaba y quería que supiera que se preocupaba mucho por él.

El hombre dio otro mordisco y luego me preguntó por el avivamiento que había presenciado, y cuando terminé y él terminó de comer, dijo: “Iré a la iglesia contigo”. Yo contesté: “Pero no hay condiciones por la compra de su comida. No necesita ir a ningún lado ni hacer nada. Simplemente El te ama.” Su respuesta fue: “Si estás dispuesta a llevarme, quiero irme.” Cuando salimos, fue entonces cuando me di cuenta de que todos en el restaurante no habían estado hablando, sino que habían estado escuchando toda nuestra conversación.

Cuando salimos a mi camioneta y él entró, vi que todos los ojos seguían fijos en nosotros, incluido el personal del restaurante, muchos de los cuales habían salido de la cocina para presenciar lo que estaba sucediendo. Como llegábamos tarde (este fue un gran avivamiento mundial en Pensacola, Florida a finales de la década de 1990 cuando la gente se ponía en fila antes del amanecer solo para entrar), sabía que no habría ningún estacionamiento disponible (posiblemente forzándonos a caminar varias cuadras), pero cuando doblé la esquina de repente noté un lugar de estacionamiento justo al lado de la puerta principal (Dios había ido antes que nosotros).

Cuando entre por las puertas con este hombre negro muy sucio, ¡habrías pensado que había entrado con un rey! Los ujieres se acercaron y le dieron la bienvenida real, lo rodearon con sus brazos y abrieron la puerta principal, y mientras lo hacían, un par de personas salían y dijeron que se iban, así que el ujier lo acompañó por el pasillo y lo sentó solo pocas filas desde el frente

de la iglesia. Me volví y me dirigí hacia el balcón, buscando un espacio a lo largo del lado donde pudiera pararse para mirar. Al final del servicio, este hombre fue el primero en el altar. Lo vi llorar de rodillas, y esa noche se transformó después de aceptar Su amor que cambia vidas.

Un minuto después sentí una mano en mi hombro, y cuando me di la vuelta, vi que era el ujier principal quien me sentaba para “reprenderme”, advirtiéndome sobre mi insensatez y el peligro en el que me había metido al conducir este hombre al Renacimiento. Más tarde, cuando llegué a casa, mi esposo y mis hijos también me hicieron prometer que nunca volvería a hacer algo así. Aunque me decepcionó que todos fallaran en ver que esta era una decisión que cambió el curso de la eternidad por un alma, supe en mi corazón que algo sorprendente había sucedido, algo que se debía por haber experimentado Su amor, sabiendo y escuchando Su voz y estar en condiciones de ser utilizado para compartir Su amor con alguien tan digno. Sabiendo que éramos ricos, Dios me llamó a jugar un papel muy pequeño al dar testimonio de Su poder y amor para salvar el alma de ese hombre, donde finalmente experimentó Su amor y Su paz.

El punto en el testimonio de Erin es este: nuestras finanzas y riqueza no son para que podamos acumular riquezas en la tierra, sino para que podamos ser utilizados por Dios (en grandes y pequeñas formas) para avanzar en Su reino. Cualquiera que sea el costo de la comida del hombre o el peligro en el que ella se metió, en realidad no es nada en comparación con la recompensa que pudo presenciar. Pero, a menos que seas fiel en cosas pequeñas, tienes la relación con el Señor que te permite escuchar y seguir Su ejemplo, y estás dispuesta a invertir lo que sea que tengas, incluso y especialmente si te falta algo en este momento, ¡entonces nunca se te darán riquezas significativas que Él te quiera encomendar para ayudar a bendecir a los demás!

Y el que también había recibido el talento se acercó y dijo: ‘Maestro, sabía que era un hombre duro, cosechando donde no sembró y reuniendo donde no sembró semilla.

Y tuve miedo, y me fui y escondí tu talento en el suelo. Mira, tienes lo que es tuyo’. “Pero su maestro respondió y le dijo: ‘esclavo malvado y perezoso, sabías que cosecho donde no sembré y recojo donde no esparcí la semilla.

Entonces deberías haber puesto mi dinero en el banco y, a mi llegada, habría recibido mi dinero con intereses. Por lo tanto, quítale el talento y dáselo a quien tenga los diez talentos. Porque a todos los que tienen, se les dará más, y él tendrá abundancia; pero del que no tiene, aun lo que tiene le será quitado” (Mateo 25:24-29).

———— Capítulo 2 ————

¿En qué cree usted?

“Tú dices tener fe,
porque crees que hay un solo Dios.
¡Bien hecho!
Aun los demonios lo creen,
y tiemblan aterrorizados.”
—Santiago 2:19

La mayoría de los Cristianos pueden citar muy pocos versículos de la Biblia. La mayoría puede recitar Juan 3:16 y algunos, creo, también podrían citar nuestro versículo de apertura del Capítulo 1, Filipenses 4:19 “*Y mi Dios se encargará de todas sus necesidades **según sus riquezas** en Cristo Jesús*”. No obstante, sólo porque conocemos este versículo y podemos citarlo palabra por palabra, puedo preguntar: ¿cuántas de ustedes *realmente creen* lo que este versículo dice en realidad? Podríamos *decir* que lo creemos y citarlo, pero, ¿será que nuestra vida refleja esta creencia?

Día tras día luchamos contra la **duda** y experimentamos **carencias** que están destinadas a robar nuestras mentes, corazones y nuestra confianza. En lugar de vivir en la abundancia de Sus riquezas, luchamos. Este libro no trata solo de la satisfacción de nuestras necesidades financieras, aunque ocupará una buena parte de él, sino mucho más: se trata de vivir este versículo “mi Dios suplirá todas sus necesidades” en cada área de nuestras vidas, y para reflexionar sobre la necesidad más grande que Él nos dio: nuestro Esposo celestial y Su amor.

Quiere decir que, si realmente somos hijas de un Padre que es el Creador del universo, que declara audazmente: “La plata es Mía y el oro es Mío”, declara el SEÑOR de los ejércitos” (Hageo 2:8) “y Pues todos los animales del bosque son míos, y soy dueño del ganado de mil colinas. Conozco a cada pájaro de las montañas, y todos los animales del campo me

pertenecen.” (Salmo 50:10-11), entonces nunca debería faltarnos nada, nada en absoluto.

Los apóstoles experimentaron este increíble fenómeno ellos mismos, y solo para recordarles la capacidad de Dios para proporcionar de manera sobrenatural, “Jesús “les dijo: ‘Cuando te envié sin cinturón de dinero, bolsa y sandalias, no te faltó nada, ¿o sí?’ Dijeron: ‘No, nada’” (Lucas 22:35).

Pero, aun sabiendo esta verdad, y sin importar cuántas veces Dios “aparezca” a proporcionar no sólo todo lo que necesitamos, sino muy a menudo la mayoría de lo que deseamos, ¡todavía hablamos o actuamos y reaccionamos como si fuéramos huérfanos empobrecidos! ¿Con qué frecuencia te has encontrado diciéndole a alguien, incluso a tus hijos, “nosotros (o yo) no podemos pagarlo” o te aseguras de dejarle claro a los demás sobre algún tipo de “presupuesto” cuando la Biblia alienta la mentalidad opuesta?

Para complicar nuestro destino, nuestra falta de generosidad también refleja lo que creemos y es una parte intrínseca de la pieza del rompecabezas faltante que nos impide vivir en abundancia, contribuyendo a nuestra tontería, cuando actuamos erróneamente como si Dios nos pidiera que le diéramos porque Él necesita nuestro dinero. La verdad es que la única razón por la que Él nos pide que le demos a Él o a los demás es para que podamos experimentar la ALEGRÍA cuando vemos los frutos de sembrar en lo que Él está haciendo aquí en la tierra. Entonces Él estableció un sistema, se llama diezmo (que en realidad se traduce en un 10%), de modo que nuestros corazones estarán íntimamente ligados a su obra. “Porque donde esté tu **tesoro**, allí estará también tu **corazón**” (Mateo 6:21). Para aquellos que comienzan a diezmar, Él les da un codazo para dar de *verdad*, cuando damos más allá de nuestros medios y le presentamos nuestras ofrendas.

Otro mito del que debemos sobreponernos es que solo esperamos dar a Dios o a otros de nuestra “abundancia”, cuando en realidad nos dice que nuestra fe “es estar seguros de lo que esperamos y de lo **que no** vemos” (Hebreos 11:1 NVI). Lea cómo el Mensaje de la Biblia explica este versículo donde la verdadera fe debe ser completamente ciega. “El hecho fundamental de la existencia es que esta confianza en Dios, esta fe, es la base firme de todo lo que hace que la vida valga la pena. Es nuestro control sobre lo que *no podemos ver*. El acto de fe es lo que distingue a nuestros antepasados, los

coloca por encima de la multitud.” Estoy de acuerdo. Este tipo de fe es lo que hace que valga la pena vivir.

¿Sabes qué es lo que realmente llama la atención de Dios? Es cuando le damos a Él (y a los demás) cuando estamos necesitados o en carencia; se trata de estar en necesidad financiera y en cualquier otra área de nuestra vida (como dar de nuestro tiempo cuando no tenemos para dar o dar ánimo cuando necesitamos que nos alienten a nosotras mismas). ¿Quién puede olvidar lo que dijo Jesús acerca de la viuda que dio lo último que tenía en Marcos 12:41-44? “Jesús se sentó frente al tesoro, donde la gente venía a traer sus ofrendas, y Él miraba como iban y venían. Mucha gente rica arrojó grandes sumas de dinero, pero una viuda pobre vino y puso sólo dos monedas pequeñas que valen sólo una fracción de un centavo”.

“Jesús (llamando a Sus discípulos juntos): Verdaderamente esta viuda ha dado un regalo mayor que cualquier otra contribución. Todos los demás dieron un poco de su gran abundancia, pero esta pobre mujer le ha dado a Dios todo lo que tiene” (La Voz).

¿De qué sirve ser un hijo de Dios, apartado de todos en el mundo (que aún no lo conocen), si actuamos, respondemos y consideramos nuestras necesidades insatisfechas o como algo que tiene que ser “Ganado” o “trabajado”? o “rogado y suplicado” cuando dice claramente en la Escritura: “Es en vano que se levanten de madrugada, que se acuesten tarde, que coman el pan de afanosa labor, pues Él **da** a Su amado aun mientras duerme” (Salmo 127:2)? Y también en Deuteronomio 8:18 cuando dice: “Pero te acordarás de Jehová tu Dios, porque es **Él** quien te está **dando poder para hacer las riquezas**, para que pueda confirmar su pacto que juró a tus padres, como lo es este día.”

A pesar de ello, oh cuán fácilmente ruedan por nuestra lengua esas terribles palabras “No puedo pagarlo” y cuán aceptado es este concepto, incluso para un creyente, especialmente para aquellos de nosotros que somos padres solteros. Lo sé.

¿Puedo ser totalmente honesta contigo? Toda esta “mentalidad de pobreza” se convirtió en uno de mis mayores obstáculos por superar. La batalla comenzó el día en que el acuerdo de divorcio, que mi esposo presentó, y

que yo había aceptado, se convirtió en ley, lo que significaba que legalmente (u oficialmente) me responsabilizaba de una cantidad inimaginable de deuda de la que no sabía nada. Y junto con la deuda, también acordé no recibir manutención para ninguno de mis hijos que vivían en casa cuando mi ministerio y las ventas de libros (nuestro único ingreso) se colapsaban. En suma, Dios consideró oportuno enviar a mi sobrina a vivir con nosotros por un año, y un mes después, me pidió que cuidara a mi hermana con necesidades especiales, convirtiéndome en su cuidadora.

¿Estaba Dios tratando de enterrarme? ¿O, de hecho, una vez más, estaba juntando las probabilidades en mi contra a fin de que me viera obligada a depender totalmente de Él, y para que solo Él fuera glorificado? ¿Por qué Dios pondría la historia de Gedeón en la Biblia si no fuera para nosotros viéramos que si Él consideraba oportuno reducir el ejército que tenía que defenderlos de 32,000 hombres a solo 300 hombres, que Dios, a propósito, quería demostrar justamente de quien es el poder.

“Y el SEÑOR dijo a Gedeón: El pueblo que está contigo es demasiado para que yo entregue a Madián en sus manos, porque Israel se jactaría diciendo: “Mi poder me ha librado” (Jueces 7:2).

Seamos honestas, todas somos iguales; a menos que Dios cree una situación de la que no haya salida y no podamos ayudarnos a nosotras mismas, tomaremos todo el crédito. “De lo contrario, podrías decir en tu corazón: “Mi poder y la fuerza de mi mano me hicieron esta riqueza” (Deuteronomio 8:17). Siendo una “madre soltera” de una casa llena de niños y teniendo a otros dependientes de mí era simplemente la forma en que Dios juntaba las probabilidades, para que Él pudiera bendecirme de manera sobrenatural (mi familia y mi ministerio).

Sorprendentemente para muchos, especialmente para mi ex-esposo, que más de una vez me dijo con enojo que iba a “perder la casa” debido a mis continuas donaciones, todavía vivo y regularmente le he estado haciendo mejoras. Creo que escuché al Señor que “se sienta en los cielos se ríe, el Señor se burla de ellos” (Salmos 2:4) de quienes creen que el divorcio inevitablemente nos destruirá, y que una gran familia connota pobreza. No es así. Es solo cuando olvidamos Quien es nuestro Padre y Proveedor. “Y mi Dios proveerá todas tus necesidades **según sus riquezas** en gloria en Cristo Jesús” (Filipenses 4:19). El mensaje “Y ahora lo tengo todo, ¡y sigo recibiendo más! Los regalos que enviaste ... Puedes estar segura de que Dios

se encargará de todo lo que necesites, Su generosidad excede incluso la tuya en la gloria que derrama de Jesús. Nuestro Dios y Padre abundan en gloria que simplemente se derrama en la eternidad. Sí”.

Solo cuando olvidamos quién es nuestro verdadero Esposo (para cada una de nosotras que hemos sido rechazadas y abandonadas) el miedo y la duda toman el control, a lo cual Él comienza diciendo: “No temas, porque no serás avergonzada; y no te sientas humillada, porque no serás deshonrada; pero te olvidarás de la vergüenza de tu juventud, y del oprobio de tu viudez no te acordarás más”.

“Porque tu marido es tu Hacedor, cuyo nombre es el SEÑOR de los ejércitos; y tu Redentor es el Santo de Israel, que es llamado el Dios de toda la tierra. Porque el SEÑOR te ha llamado, como una esposa abandonada y afligida en espíritu, como una esposa de tu juventud cuando es rechazada, “dice tu Dios” (Isaías 54:4-6).

Solo cuando olvidemos a quién le pertenecemos, quién es nuestro Padre, es cuándo seremos presa de la mentalidad de pobreza y su espiral descendente hacia la verdadera pobreza financiera. Aunque las cosas parezcan desesperadas y aterradoras, Dios siempre escribe el último capítulo “para que desde la salida del sol hasta el lugar de su asentamiento, los hombres sepan que no hay nadie más que yo. Yo soy el SEÑOR, y no hay otro. Yo formo la luz y creo oscuridad, traigo prosperidad y creo desastre; Yo, el SEÑOR, hago todas estas cosas” (Isaías 45:6-7 NVI).

Ahora, antes de precipitarnos en el siguiente capítulo, tómese un momento, o mejor aún, un día o incluso una semana completa para pensar en las promesas que decimos que creemos, pero que fallamos en vivir.

Una vez que vivimos lo que decimos que creemos, otros pronto serán testigos de que toda nuestra existencia es completamente para reflejar la bondad de un Padre que provee para TODAS nuestras necesidades, ¡ya que Él es tan rico y está lleno de gloria! Dios nuestro Padre, que proveyó a su Hijo para que nos cuide y ame en abundancia.

Testimonio financiero #2

“Nunca preguntaste”

Aunque no puedo decirte cuántas veces he compartido este testimonio y principio con familiares, amigos e incluso extraños, cada vez que lo hago, creo que estoy tan bendecida y animada como lo he estado, no podría escribir un libro sobre finanzas sin ponerlo en impresión.

Como he dicho, mi jornada de confiar *totalmente* en Dios con mis finanzas realmente comenzó cuando mi esposo solicitó el divorcio por segunda vez. Antes de eso, tenía total y completa fe confiando en el Señor por nuestra familia y ministerio, y fue mi esposo quien manejó todas nuestras finanzas a lo largo de nuestro matrimonio. Y en el transcurso de todos esos años, tuvo que haber habido una docena o más de veces en que mi esposo me dijera que mi fe en Dios solo se debía al hecho de que yo no manejaba las finanzas. Sinceramente, pensé que exageraba con la verdad, pero ahora sé que ES un camino de fe mucho más difícil cuando eres **tú** el responsable, porque puedes **ver** cuán poco prometedor se ven tus finanzas.

Cuando llegó ese día fatal, mi esposo, mientras se retiraba para su cita con el abogado, anunció claramente que nunca pagaría la manutención de ninguno de los niños (no había pagado nada la primera vez que nos dejó) y que estaba dejando todas (no solo algunas) nuestras deudas conmigo. Una vez que se registró el divorcio, él me dijo que había terminado, y que a partir de entonces yo estaba sola.

Luego, un día mientras lavaba la ropa, comencé a soñar despierta con esas hermosas lavadoras de cargas frontales que dicen que aguantan 17 pares de pantalones. No pude evitarlo, le dije al Señor lo agradable que sería tener una hermosa lavadora de carga frontal grande, ya que había estado lavando la ropa para nuestra gran familia y las cargas aumentaron desde que mi esposo se fue. Fue entonces cuando el Señor me habló y dijo: “Pero tú nunca me lo pediste Michele”. Entonces, con un corazón reventándose de fe, lo solté con entusiasmo: “Bueno, entonces te lo estoy pidiendo ahora. ¡¡¡Señor, me encantaría una lavadora y secadora de carga frontal de gran capacidad!!”

Inmediatamente, en el momento en que hice clic en el interruptor y encendí la lavadora, emitió el sonido más horrible, pero estaba eufórica. ¡Sabía que eso sólo significaba que iba a recibir mi lavadora y secadora de carga frontal! ¡¡¡Yippee!!!

Mi ex-esposo, sin embargo, irrumpió y dijo con severidad (después de que los niños se lo dijeran) gritando: “¿Hablas en serio, Michele?! ¡Solo significa que necesitas un mecánico!” Cuando dijo eso, no respondí cuando salió furioso. En cambio, me quedé allí, aturdida, pensando conmigo misma: “Solo puedo imaginar lo que debe haber sido estar casado con una esposa como yo. Pero no puedo evitarlo, todo lo que sé hacer es tomar todo lo que Dios dice como la verdad del Evangelio y cuando alguien cree con una “fe infantil” tiene que ser frustrante para todos a tu alrededor si no lo creen”.

Aunque me sentía horrible por la esposa que había sido con mi ex, y otra razón por la que probablemente me había dejado, poco después de lavar la ropa otra vez, el Señor me susurró, recordándome lo que había prometido, y me dijo que actuara sobre ello: que debía ir a la tienda y comprarla. Cuando llegué a la tienda, inmediatamente me enteré de que se estaba produciendo una gran venta, con 24 pagos sin intereses. Increíble. El vendedor lo escribió todo, pero me retiré. De repente me sentí terriblemente tonta por hacer algo tan irresponsable.

Mi ex-esposo tenía razón, me había dicho en innumerables ocasiones (y también a mis hijos) que debido a la forma en que manejaba las finanzas (debido principalmente al testimonio que compartiré en el próximo capítulo), pronto perderíamos todo, incluyendo nuestro hogar. Ese día, mientras miraba la lavadora y secadora de carga frontal, esas palabras se instalaron en lo profundo de mi corazón cuando salí sin comprarlas.

La semana siguiente estaba en un avión a Colorado para mi primer viaje del ministerio. Mientras estaba allí, recibí una llamada de mi secretaria que me dijo que un miembro de mi asociación, a quien había estado atendiendo por correo electrónico, me acababa de enviar un correo electrónico y ¡estaba enviando diez mil dólares desde Singapur! Después de la conmoción, la alegría y la danza antes de que el Señor me calmara (leerá en el próximo capítulo cómo ocurrió este milagro), el Señor me recordó -de poca fe- que no había confiado lo suficiente en Él para comprar los deseos de mi corazón, lo que le había pedido.

Entonces, mientras estaba en el avión de vuelta a casa, me arrepentí y le pedí al Señor que por favor me diera una segunda oportunidad. Le recordé

que su padre era el Dios de las segundas oportunidades, que él también era misericordioso y que si me volvía a decir que siguiera adelante, lo haría, y también cada vez en el futuro. Pero, necesitaría saber con certeza que era Él, y no yo, quien estaba avanzando. Le pedí la confirmación cuando recordé cómo los israelitas habían tenido miedo de ir a la Tierra Prometida, luego dijeron que irían, pero fueron destruidos porque Dios no los acompañó.

Así que esperé para estar segura.

Luego, un domingo por la tarde, podía sentir al Señor diciéndome que fuera a otra tienda. Tenían lavadoras y secadoras de carga frontal, pero con solo seis meses sin intereses. Luego, me llevó a otra tienda donde no tenían intereses durante doce meses y, finalmente, me condujo de vuelta a la primera tienda donde descubrí que lo corrían dieciocho meses sin intereses. Aunque eso fue bueno, solo tenía que saber que era Dios antes de comprarlos con la fe de que Él me estaba dando una segunda oportunidad para actuar en ello.

Entonces, le conté al vendedor mi testimonio, y cuando le dije que era porque no le había preguntado al Señor, inmediatamente me vino a la mente preguntarle al vendedor: “¿Crees que sería posible obtener 24 meses sin interés?” A lo que él respondió: “¿Por qué no, déjeme buscar al gerente de la tienda y preguntarle?” Cuando pregunté, me dijo inmediatamente: “Eso no es problema en absoluto; estaré feliz de hacerlo!”

Wow, ahora tenía mi confirmación, pero él no había terminado. Dios apareció de nuevo de otra manera increíble. Cuando volví a esa zona de la tienda y les dije a mis hijos que esperaban pacientemente, mi hija dijo: “Genial, y *estamos* recibiendo el negro, ¿no?” Pero el negro eran otros \$300, y aunque coincidían con nuestros otros electrodomésticos (los electrodomésticos estaban en la cocina, ¡pero esta era la sala de lavandería!), Dios me estaba probando nuevamente, así que dije ansiosamente: “Está bien” y el vendedor redactó el pedido.

Ahora viene mi parte favorita...

Cuando llegué al cajero y ella miró el pedido, me dijo: “Ah, entonces probablemente va a usar su cupón”, a lo que respondí: “¿Qué cupón?”, Y

mientras miraba hacia abajo, deslizaba un cupón en el mostrador, y antes de que pudiera mirarlo, ella lo marcó y dijo: “¡Ve! ¡Ahorró \$300!”

Cuando miré el cupón, decía que era por comprar un electrodoméstico en domingo durante un período de tres horas. ¿No es eso sorprendente? ¡Es por eso que me llevó a las otras tiendas y me llevó a comprarlas en ese pequeño lapso de tiempo! Pero, ¿por qué estaba tan sorprendida cuando Él es Dios? ¡Y nada, ni una sola cosa, es imposible para Él!

Querida novia, nuestro Padre es el Dios de las segundas oportunidades, e incluso cuando tenemos demasiado miedo de salir del bote la primera vez cuando nuestro Esposo nos llama, nos dará una segunda y tercera oportunidad de confiar en Él y arrojarnos hacia sus amorosos y generosos brazos.

———— Capítulo 3 ————

El poder de hacer riqueza

“Recuerda al Señor tu Dios,
porque es Él quien te da el poder para producir esa riqueza;
así ha confirmado hoy el pacto que
bajo juramento hizo con tus antepasados”.
—Deuteronomy 8:18

¿Cuántos de nosotros creemos que realmente es Dios quien nos ha *dado*, sí **dado**, el poder para hacer lo que tenemos y hemos sentido que lo hemos ganado?

El mensaje para este capítulo: Es Dios, no son nuestros talentos, ni grandes oportunidades, ni nuestra educación, lo que nos ha dado el poder y la capacidad de tener todo lo que poseemos y el dinero que ganamos. Mi objetivo es ayudarte, y reforzar para mí, que ni tú ni yo tenemos que hacer alguna cosa, ni una cosa, para ganarnos el camino en este mundo. Sí, va en contra de todo pensamiento sensato, ¿No es así? Suena tan espiritualmente extraño que no podemos entenderlo, e incluso si pudiéramos, tenemos miedo de intentarlo por miedo a lo que la gente pueda pensar, y también lo que realmente significaría creer en esto en nuestro diario vivir.

¿Significa esto que si hoy quiero probar que Dios tiene razón, no debería presentarme para trabajar, y que debería emitir un cheque por más dinero del que tengo en mi cuenta? No. No creo que eso pruebe algo, excepto que no tenemos ni idea de la diferencia entre dar un paso de fe, y tirarnos por un precipicio. El propósito de este capítulo no es poner a prueba a Dios, aunque el diezmo es la única área, la parte de nuestras finanzas (específicamente nuestro diezmo) cuando Dios mismo nos dice que lo probemos, “Trae el

diezmo completo al alfolí, para que haya comida en mi casa, y **ponme a prueba** ahora en esto, “dice el SEÑOR de los ejércitos,” si no te abro las ventanas del cielo y derramo bendición hasta que se derrame” (Malaquías 3:10).

Mi esperanza para este capítulo, y este libro, es que todas nosotras comencemos a vivir en abundancia, como verdaderas hijas de un Padre Celestial quien nos dice, en el Salmo 127:2, que “Es en vano que se levanten de madrugada, que se acuesten tarde, que coman el pan de afanosa labor, pues **Él da** a Su amado aun mientras duerme”, cuando día tras día quemamos el aceite de medianoche y nos arrastramos a trabajar, por temor de que nos encontremos en un estado de escasez financiera.

Honestamente, he creído en este principio por muchos años, y sin embargo no fue hasta que estuve en el lugar de pagar todas las cuentas, enfrentando una gran cantidad de deudas, sin ningún medio para pagarlo, derrumbándose debajo mío, cuando realmente tuve la oportunidad de ver lo que realmente creía. Y para poner a prueba mi fe, cuando comencé a compartir en el último capítulo, Dios se aseguró de que yo tuviera muchas oportunidades, desde impuestos atrasados que descubrí que no se habían pagado, hasta hacer viajes por todo el mundo cuando no había absolutamente nada de dinero en mi cuenta bancaria. Con todo, Dios me ha probado una y otra vez que Él es más que fiel para ser confiable.

Es porque nuestra fe está tan atrofiada que se requieren muchas pruebas, sí, esas infames pruebas, para que nuestra fe se extienda más allá de lo que creemos que podemos tomar. Creo que he encontrado lo que Dios está buscando, pero aun sabiendo esto, usted y yo no podemos hacernos llegar al lugar donde el miedo ya no nos agarra y nos atrapa. Él solo nos lleva allí, conduciendonos gentilmente a un lugar de total y completa confianza. Y otra cosa, usted y yo no podemos convencer a Dios de que hemos aprendido lo que necesitamos aprender, ni afirmar que estamos libres de miedo cuando en realidad no lo estamos. Él no puede ser engañado; lo sé, porque fui la única engañada cuando hice esta declaración.

Lo que puedo decir es que **se necesita una dosis constante de crisis, mezclada con interminables pruebas, con Dios apareciendo justo a**

tiempo y luego apareciendo demasiado tarde, para que realmente podamos ver y experimentar la fidelidad de Dios.

Entonces, ¿por qué se molesta Él, o mejor pregunto, por qué nos molestamos tanto en continuar esforzándonos por experimentar la fidelidad de Dios, deseando la intimidad de nuestro Esposo y aprendiendo a confiar? Para mí, todo se debe a una razón: Para conocerlo a Él, para experimentarlo a Él en cada área de mi vida. Solo entonces encontraré verdadera paz y alegría, y experimentaré el cielo en la tierra que otros también verán y querrán. Es gracioso que la paz, la alegría y el cielo en la tierra tengan que venir por las pruebas de la vida, ¿No es así?

Es extraño que la paz, la alegría y el cielo en la tierra no se encuentren simplemente cuando elegimos el camino fácil. Y no importa cuántas pruebas pasemos, allí, justo más adelante, hay otra puerta angosta que el Señor nos señalará y nos pedirá que entremos. ¿Por qué? “Porque tengo confianza en esto mismo, que aquel que **comenzó la buena obra** en usted [y en mí] la perfeccionará hasta el día de Cristo Jesús” (Filipenses 1:6).

Ha sido para mí, a través de estas absurdas pruebas financieras que realmente he podido experimentar el poder absoluto y la fidelidad de Dios. Déjeme definir absurdo. Ridículo porque es irracional, incongruente e ilógico. Es ilógico porque no sigue las reglas de la lógica, no sigue lo que aparenta ser razonable y no nos da la respuesta esperada. Para probar esto, tomemos sólo un ejemplo, como lo que Dios dice sobre dar.

Dios nos dice que cuando queremos o necesitamos algo, este es el momento en que debemos dar de lo poco que tenemos. Ilógico seguramente, pero esta es la forma en que Él creó las leyes del universo. Y no hay diferencia entre esta ley y la ley de la gravedad; está establecida sea que nos guste o no, o sea que la ignoremos o no, o sea que la creamos o no.

Ahora permítanme preguntar de nuevo, ¿Quién nos dió el poder para hacer riqueza? Claramente, tenemos nuestra respuesta, es Él.

Testimonio financiero #3

“Esa promesa de construcción”

Inmediatamente después de mi divorcio, ¡Nunca había tenido tanto dinero o tantas bendiciones financieras! Dios vio mi corazón (por mis acciones y

lo que les dije a todos) cuando me enfrenté a la ruina financiera, y ¡Él comenzó a recompensarme de acuerdo con mi fe y confianza en Él!

No obstante, fue la deuda oculta la que más me preocupó cuando asumí por primera vez nuestras finanzas familiares y ministeriales poco después de que mi esposo solicitara el divorcio. Y para ayudar a estirar mi fe, Dios eligió usar una promesa de construcción que nosotros (mi esposo y yo) habíamos hecho casi dos años antes para comenzar a aumentar mi camino de fe. Es gracioso, pero por alguna extraña razón, antes, cuando lo logramos, sentí que había algo muy significativo en nuestra elaboración de esa promesa en particular.

¿Cómo lo sé? Porque mi esposo realmente se negó y se resistió a “incluso orar” para hacer la promesa en primer lugar; él discutió conmigo sobre eso, aunque nunca dije una sola palabra. Cada vez que me preguntaba qué pensaba, yo buscaba al Señor e inmediatamente podía responder con una “respuesta amable” (se supone que alejaría la ira, pero no fue así). Simplemente dije: “No sé, ¿por qué no solo ores sobre eso?” Y cuando esta lucha continuaba, fue entonces cuando comencé a sentir que esta promesa era significativa.

Señoras, cada vez que vean una resistencia que no guarda proporción con lo que se discute, pueden estar seguras de que el enemigo acecha cerca para tratar de robar algo de ustedes (o de su familia o su ministerio). ¡Y esto significa que nunca se puede culpar de ninguna pérdida a su esposo (o Ex ET) ni a ninguna otra persona, ya que usted tiene el poder de conservar y obtener todas las bendiciones a través de su obediencia y confianza en el Señor!

Después de que mi esposo finalmente levantó las manos y gritó: “¡Está bien, orare!”. Él regresó minutos después, luciendo completamente diferente. ¡Él tuvo un cambio inmediato de corazón y declaró que quería hacer una promesa con una cantidad que era mucho más de lo que hubiera soñado que diéramos! Y debido a que nunca me incluyó para saber algo sobre nuestras finanzas, dos años más tarde, estaba totalmente en la oscuridad en relación a cuánto habíamos pagado por nuestra promesa. Fue solo cuando estaba pasando por el divorcio, antes de que fuera el final, cuando anunciaron una

mañana en la iglesia que las promesas se pagarían dentro de unas pocas semanas.

Entonces, cuando lo vi, le pregunté a mi esposo cuánto debíamos todavía, él dijo que no sabía, pero que podía llamar a la iglesia para saber el saldo. Para mi sorpresa, ¡Aún debíamos tres cuartas partes (miles de dólares)! Para mí, pagar esto realmente tendría que provenir de Dios: Necesitaría de *Él* para hacer un camino.

La importancia de esta promesa fué confirmada una y otra, y otra y otra vez, cuando mi esposo siguió tratando de persuadirme de **no** pagarla. Me dijo que **él** había hecho la promesa, no yo, así que no necesitaba pagarla. Dijo que debería contactar al pastor que estaba a cargo de las madres solteras y las viudas para pedir que me liberaran de esta. Les dijo a mis hijos mayores que si actuaba de esa manera tan estúpida, seguramente lo perdería todo, incluso nuestro hogar, así que ellos también empezaron a razonar conmigo, pidiéndome que no pagara. Aunque, para mí, cada intento confirmó que no pagar esto sería una gran pérdida para mí y para nuestro futuro en lo que respecta a nuestras finanzas.

Permítanme agregar algo importante aquí: cada vez que mi esposo me hablaba, todavía estábamos casados, pero desde que se mudó y solicitó el divorcio, cada vez que me lo decía, le preguntaba si me lo estaba diciendo o si me estaba advirtiendo. Cada vez él insistía en que yo tenía que tomar la decisión (que él solo estaba preocupado y que no quería que cometiera un error que significaría que perdiera mi casa, ¿Recuerda que dije que la promesa era una gran cantidad?) Y cada vez le aseguraba que iba a orar al respecto, lo cual hice. Y cada vez Dios continuaba diciéndome que *Él* me mostraría el camino.

Ese es el otro punto que quiero expresar: No había forma de que pudiera encontrar una manera de pagar la promesa, ¡Nada de ello! ¡Estaba extremadamente atascada financieramente en el Mar Rojo, tanto que mis talones se estaban mojando! Dios tenía que ser el que lo hiciera, lo que también seguía diciéndole a mi esposo e hijos al final de cada una de sus súplicas conmigo.

Curiosamente, el día en que la promesa vencía vino y se fue. Dios todavía no me había mostrado el camino, pero cuando oré, todavía sentí que Dios quería que lo buscara para pagarlo aunque fuera tarde. Luego, durante un

servicio vespertino, nuestro pastor principal hizo un anuncio de que “¡Cualquiera que aún no hubiera pagado la promesa estaba **liberado** de lo que debía!” ¿Era Dios quien me decía que había sido liberada? Así que volví a mi armario de oración y le pregunté a Él si me estaba hablando a través del pastor; pero una vez más, ¡Él me aseguró que abriría un camino y que quería que lo pagara!

Casi un mes completo después de que las promesas vencieron, ¡¡Dios me mostró un camino!! Honestamente, estaba tan emocionada de escribir el cheque, y lo que lo empeoró, ¡Sabía que Él quería que esperara otros tres días para nuestra reunión de oración para poder ponerlo en la ofrenda! ¡Y aun así, solo dos minutos antes de que yo introdujera el cheque en el cubo de la ofrenda, el enemigo tenía un amigo querido que se acercaba para decirme algo para robarme la alegría que estaba experimentando mientras veía cómo la ofrenda se aproximaba bajando por mi fila!

Querida lectora, no es hasta que se le presiona por todos los lados que realmente experimenta la fidelidad y la maravilla de Dios. ¡¡Fueron menos de tres horas después cuando Dios me bendijo más allá de mis sueños!! ¡¡Incluso ahora mis ojos se llenan de lágrimas cuando pienso en lo maravilloso que es Dios!!

Como mencioné, solo tres horas después de poner el cheque en la ofrenda, recibí un correo electrónico de un miembro del compañerismo que dijo que Dios había puesto en su corazón “sembrar una semilla sustancial” en mi ministerio. ¡¡¡La semilla fue la cantidad EXACTA de **toda** la promesa!!! ¿¿Viste eso?? No fue solo lo que había puesto en la ofrenda solo 3 horas antes, sino TODO lo que dimos durante los dos años: ¡Toda la promesa!

Pero, ese no es el final de la bendición. Cuando llamé y les dije a mis hijos, se dieron la vuelta y llamaron a su papá, quien luego me llamó (y me dejó un mensaje en mi teléfono celular) para decirme que yo tenía razón y que se había equivocado. Él me dijo que estaba muy feliz por mí. Esto fue astronómico (¡¡¡Así como estoy segura de que sería para ti!!!).

Al concluir este capítulo, ¡¡Espero que lo que he compartido contigo te dé la fe para confiar en Dios con todo!! Permitirle al Señor que te llene de Su amor, que echará fuera todo el miedo al confiar en tu Padre para suplir todas

tus necesidades, al extender tu fe en Él a través de las pruebas que están destinadas a mostrar que Él es fiel.

Recuerde, también, que incluso puede ver una fecha límite ir y venir, ¡¡Pero Dios no está sujeto a plazos ni a la muerte!! Muy a menudo Él espera, como lo hizo con Lázaro (cuando esperó a que él estuviera en la tumba y comenzará a apestar) ¡Antes de que aparezca! O como lo hizo Dios con la promesa. Su tiempo es perfecto y aumenta el suspenso, reuniendo a más personas quienes son testigos de Su fidelidad.

Y por último, si tiene otras personas que pueden auxiliarla financieramente, asegúrese de **no** recurrir a ellos en busca de ayuda (por eso me quedé con el destino económico de mi situación oculta durante tanto tiempo). Todos, excepto Dios, tienen un suministro limitado. ¡No te vendas a ti ni a tu familia ni a tu ministerio por poco! ¡¡Aprovecha al Padre que lo posee todo y es más generoso (y amoroso) que cualquier persona que haya creado!! ¡Continuen recordando, fue el Padre, quien envió a Su Hijo, quien se convirtió en nuestro Esposo y quien nos da con generosidad con Su amor!

“En el amor no hay temor, sino que el **perfecto amor echa fuera el temor**, porque el temor involucra castigo, y el que teme no es hecho perfecto en el amor” (1 Juan 4:18).

———— Capítulo 4 ————

¿Qué hice mal?

“No he hecho nada malo”.

—Proverbios 30:20

¿Cuántos de nosotros pensamos que tuvo que ser algo que hicimos *mal* que causó nuestra angustia actual? Ya sea que la angustia esté relacionada con nuestra salud, una relación o con respecto a nuestras finanzas, creemos que **tuvo** que ser nuestra “culpa” que sucedió esta terrible situación.

Sin embargo, al culparnos por el desorden, hemos demostrado tener un corazón verdadero y humilde, ya que la característica de la adúltera es que ella cree que nunca tiene la culpa. Proverbios 30:20 nos dice: “Este es el camino de una mujer adúltera: ella come y se **limpia** la **boca**, y dice: “No he hecho nada malo”. Asumir la responsabilidad de por qué estamos en nuestra actual crisis o angustia es un gran lugar para comenzar a encontrar nuestra salida, ya que nos lleva a buscar al Señor para que escudriñe nuestro corazón. “Búscame [completamente], oh Dios, y conoce mi corazón! Pruébame y conoce mis pensamientos! Y mira si hay en mí camino malo o perverso, y guíame por el camino eterno” (Salmo 139:23-24 AMP).

Sin embargo, una vez que te hayas mirado a fondo, te hayas arrepentido de todo, entonces es hora de pasar a un principio que muy pocos cristianos entienden. Tristemente, incluso muchos pastores ignoran el principio cuando predicán. Es comprender que una crisis a menudo se trata más de que Dios obtenga una mayor gloria y también de que Él pueda finalmente bendecirla. Aquí está el principio en este versículo:

“Al caminar por la calle, Jesús vio a un hombre ciego de nacimiento. Sus discípulos preguntaron: “Rabino, quién pecó: ¿este hombre o sus padres, haciendo que nazca ciego?” Jesús dijo: “Estás haciendo la pregunta equivocada. Estás buscando a alguien a quien culpar. No hay tal causa-

efecto aquí. **Busque en cambio lo que Dios puede hacer**” (Juan 9:1–2 MSG).

Nuestra naturaleza humana adora culpar a alguien por la razón cuando algo está mal. Creemos que cada problema que nos aqueja es el resultado del pecado de alguien, el error de alguien, alguien que está dispuesto a atraparnos, cuando, de hecho, a menudo es Dios mismo quien está detrás de él. Sabemos que esto es cierto porque así lo dice en este versículo, “para que los hombres sepan desde el nacimiento del sol hasta donde se pone que no hay nadie más que yo. “Yo soy el SEÑOR, y no hay otro, el que forma la luz y **crea la oscuridad**, que causa bienestar y **crea calamidad**; Yo soy el SEÑOR que hace todo esto” (Isaías 45:6-7).

Sin embargo, los cristianos todavía se niegan a considerar esto como una remota posibilidad; la posibilidad de que podría ser Dios, no solo Dios quien está “permitiendo” este ataque “enemigo”, sino realmente Dios quien creó la calamidad. Sin embargo, si vamos más allá del Quién y damos el siguiente paso para “por qué”, entonces podríamos entender completamente: Es debido a que Dios busca una mayor gloria, para mostrarle a los perdidos (y al creyente) lo que Él puede hacer: Lo imposible.

“He aquí, yo soy el SEÑOR, el Dios de toda carne; ¿hay algo **demasiado difícil** para Mí?” “¡Ah, Señor DIOS! He aquí, tú has hecho los cielos y la tierra con tu gran poder y con tu brazo extendido. **Nada es demasiado difícil para ti**” (Jeremías 32:27; 32:17). Y finalmente, “porque **nada** será **imposible** para Dios” (Lucas 1:37). Si recuerdas, Erin dijo que este versículo en Lucas es el principio en el que se fundó RMI, y lo que lo mantiene funcionando incluso ahora.

Entonces, permítanme preguntarles: ¿Por qué regodearse en la culpa o centrarse en culpar a alguien más cuando somos libres para pasar a la parte más emocionante de cada crisis, lo que también ayuda a repeler el miedo y la vergüenza? ¿Por qué no buscar lo que Dios puede hacer y está a punto de hacer en nuestras vidas cuando una crisis golpea o ataca la calamidad? Cambie rápidamente la forma en que piensa recordando “¡Fue para que las obras de Dios se muestren!”

En los últimos dos años, me he sentido increíblemente bendecida porque Dios realmente *me* eligió para pasar por algunas pruebas bastante sensacionales, y a menudo increíbles, para permitir que las obras de Dios se

muestren. Muy a menudo, cuando las pruebas nos golpean, tememos, entramos en pánico, nos escondemos, nos sentimos culpables y experimentamos todas las emociones negativas bajo el sol. No obstante, al permitir que los pensamientos y sentimientos negativos sean nuestro centro de atención, lo que a menudo nos consume, generalmente extrañamos la anticipación y la emoción de lo que Dios está a punto de hacer *cuando* aparece en nuestra crisis actual. Y el miedo puede incluso bloquear lo que Él quiere hacer, tal como lo explicó Jesús en Marcos 6:5, “Y Él [Jesús] no pudo hacer ningún milagro allí excepto que impuso sus manos sobre unos pocos enfermos y los sanó. Y se preguntó por su incredulidad”. La Voz dice: “Estaba asombrado por la obstinación de su incredulidad”.

¿Es la terquedad lo que nos hace bloquear lo que Él quiere hacer? ¿Por qué no solo llegar a un lugar de completa rendición, y no perder más tiempo en lo que hicimos mal o culpar a los demás? Eso es cuando finalmente comprenderemos que Dios no está interesado en que nosotros arreglemos nuestros errores. Entonces, ¿Por qué siempre tratamos de arreglar algo cuando nuestro Padre o nuestro Esposo está *a punto* de aparecer y hacer lo imposible si simplemente le entregáramos todo a Él?

Ahí radica otro mito, cuando los cristianos nos dicen “Dios nunca llega tarde”.

Absolutamente, no es así.

Como compartí en el último capítulo, fue después de mi promesa, después de que el pastor principal dijo que fuimos liberados, cuando Dios me mostró la manera de pagarlo, ¡Cuando un milagro me fue enviado desde el otro lado de la tierra!

Además, Jesús debe ser conocido por llegar tarde y por llegar tarde a propósito. “Entonces, cuando oyó que estaba enfermo, se quedó **dos días más** en el lugar donde estaba ... Entonces, cuando Jesús vino, descubrió que ya había estado en la tumba **cuatro días**... Por lo tanto, cuando María vino donde estaba Jesús, ella lo vio y se postró a Sus pies, diciéndole: “Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto ”... Jesús le dijo: ‘¿No te he dicho que si crees, *verás la gloria de Dios?*’” (Juan 11:6, 17, 32, 40).

Jesús sabía lo que haría la espera —por lo que Él nunca se precipitó hacia adelante— Él sabía que traería mayor gloria a Su Padre! Sí, si Jesús hubiera llegado “a tiempo” hubiera sanado a su amigo enfermo y habría impedido que las hermanas de Lázaro estuvieran de luto cuando su hermano muriera. Pero que Jesús esperara y llegara tarde a propósito, significaba que los muertos serían resucitados, ¡Demostrando que Dios puede ir más allá de lo que podríamos haber creído o comprendido alguna vez!

La historia de que Lázaro resucitó de entre los muertos, y el hecho de que Jesús **llegó tarde a propósito**, es significativo para mí personalmente porque esta es la historia que el Señor me dijo que recordara cuando lo busqué por primera vez con respecto a mi crisis financiera. Me habló por primera vez cuando estaba en Sudáfrica y solo un par de semanas en una gira larga y agotadora que me llevó por todo el mundo. Para mi horror, el día antes de partir para este viaje de cinco semanas alrededor del mundo, ¡Mis cuentas bancarias estaban totalmente vacías después de retirar solo una pequeña cantidad de dinero en efectivo para llevar conmigo! Incluso dudé en sacar el dinero cuando vi que al hacerlo no me quedaría nada, pero el Señor insistió (como lo busqué).

Es obedeciendo en las cosas pequeñas (esas cosas del día a día) que te llevan al lugar de obedecer y confiar en Él en las cosas grandes. Si no lo hubiera buscado, y también obedecido a lo que escuché, aunque fue aterrador hacerlo financieramente, nunca hubiera llegado a Sudáfrica. Cuando estaba lista para salir de este país, descubrí que necesitaba ese **dinero** para obtener una visa de visitante inesperada para ingresar a Brasil. Y para prepararme para creer y aumentar mi fe, aún más, me dijeron en el aeropuerto que tomaría un total de 6 meses para obtener una visa de visitante. ¡Sin embargo, solo 25 horas después de aplicar, obtuve la mía y obtuve el último asiento en ese avión! Ahí estaba la primera prueba de que Dios tenía el control y en realidad comenzaría a usar más crisis en mi vida para probar que Él me estaba preparando para eventualmente bendecirme. Sí, financieramente, pero el principio se extiende a cada área de nuestras vidas. Un principio increíble que pocos entienden, y aún menos son capaces de superarlo porque no saben o no creen en lo que dice. No confían en Él en las pequeñas cosas, por lo tanto, cuando las crisis más grandes golpean, sus músculos espirituales son incapaces de levantar o soportar su peso.

Muchos de nosotros nos reímos de los necios e infieles israelitas que vagabundearon en el desierto, personas que comenzaron a temer a cada paso

a pesar de que habían sido testigos de los milagros que rodeaban las plagas que les permitieron escapar de Egipto. Y luego, si eso no fue suficiente para construir su fe (mientras nos sacudimos la cabeza), incluso vieron el Mar Rojo convertirse en una autopista hacia el otro lado. Pero, ¿Cómo podemos burlarnos cuando tantos de nosotros actuamos de la misma manera cuando estamos experimentando muchas menos dificultades de las que ellos enfrentaron? Muy a menudo hemos visto a Dios obrar milagrosamente y con precisión de muchas maneras en nuestras vidas y en las vidas de los demás. Hacemos de los testimonios de lectura un hábito diario y sin embargo, cuando nos prepara para la próxima crisis en nuestras propias vidas, inmediatamente sufrimos de amnesia y nos olvidamos por completo de Su fidelidad, ¡Y de Su tiempo!

Es por eso que cuando comenzamos a preocuparnos por Su tiempo (cuando el tiempo se acaba) es cuando tenemos que recordar que Jesús a menudo llega tarde con el propósito, para que Dios obtenga una mayor gloria. En lugar de simplemente curar a un hombre enfermo, lo cual es admirable, Él tarda cuatro días completos, cuatro días con un hombre que comienza a apestar en una tumba. Cada hora se congregan más multitudes, cuando Jesús aparece y grita: “¡Lázaro, ven fuera!” Estimado amigo, ese es el tipo de milagro que sacudirá al mundo.

Para cuando llegué a Sudáfrica, podía sentir que tenía que haber problemas financieros en los Estados Unidos, pero cada vez que trataba de ponerme en línea para echar un vistazo a mis cuentas (que hago regularmente cuando viajo), por más que trate de entrar, Dios me detuvo. Tampoco era la conexión a Internet porque podía hablar fácilmente con mis hijos y verlos claramente a través de nuestro video chat. Pero **no** pude ingresar a mi banco para ver qué tan mal se había vuelto todo en mis cuentas bancarias. ¿Por qué?

¿Sabías que los milagros de Dios generalmente se forman en secreto? “Mi cuerpo no fue escondido de ti, cuando fui *hecho en secreto*” (Salmo 139:15). No solo quiere evitar que nos preocupemos y muchos miedos que experimentaríamos si estuviéramos observando cada uno de sus movimientos, sino que también nos prepara para la gran sorpresa cuando aparece nuestro milagro.

Permítanme detenerme aquí para decir que sí sé que la mayoría de las mujeres embarazadas tienen ultrasonidos que le dicen no solo el sexo del bebé que está por nacer, sino que a menudo detectan (posibles) anomalías. Aunque muchas de estas pruebas estaban disponibles incluso cuando yo estaba embarazada, me negué a tomarlas, a menudo tuve que firmar una exención para liberar a los médicos de cualquier responsabilidad futura o potencial demanda. Después de cumplir los cuarenta, durante un embarazo, tuve una médico Cristiana que no podía entender por qué me negué. Ella dijo que incluso si no escogiera el aborto, al menos querría saber si mi bebé nacería con una anomalía para estar “preparada”. Cuando estaba firmando el comunicado, simplemente dije: “Si algo está mal, Él lo arreglará, o Él me preparará.” Uno que no tomé en consideración fue que Él tomó niños para estar con Él antes de que pudieran nacer con algo anormal, esa bebé en particular que perdí. El por qué la quería a ella no es algo con lo que deba preocuparme, solo sabiendo que está viendo lo que Dios determinó que debería estar “escondido” es suficiente para que yo pueda confiar en Él. A lo largo de los años he visto a tantas madres que sufrieron innecesariamente cuando se les dijo algo como incapacidad de concebir o errores obvios en el diagnóstico que *no* estaban presentes cuando nacieron sus bebés o anomalías que surgieron (en otras palabras, fueron sanados).

Por favor comprenda que no estoy diciendo, ni le digo a nadie que viva en este nivel de fe. Debe gatear antes de caminar, caminar antes de correr y practicar su fe a diario antes de ingresar o ganar los Juegos Olímpicos. Simplemente vive feliz en cualquier nivel de fe que tengas y confía en Dios para crear una variedad de calamidades que te ayuden a aumentar.

Lo que me mantuvo en ese momento, y lo que me mantiene en pie ahora, es dejar de mirar lo mal que están las cosas. Afortunadamente, la mayoría de mis facturas se realizan mediante pagos automáticos; por lo tanto, no tengo que seguir mirando lo que está pasando con mis finanzas. Sí, podría, pero no lo hago. En cambio, miro hacia arriba, a Su cara, centrándome en Su bondad y fidelidad, recordando todo lo que Él ha hecho por mí en el pasado para mantener mi fe edificada.

La verdad es que Dios no me empujó simplemente a este desierto sin antes mostrarme Su genialidad y su fidelidad por muchos, muchos años. En dos ocasiones, hace poco, Dios me mostró un milagro financiero increíble ante mis propios ojos. Lo primero sucedió cuando acepté asumir toda la deuda

familiar y ministerial cuando mi esposo solicitó el divorcio. Fue más que abrumador ya que mi esposo me dijo honestamente que no podría pagar todas las facturas, y que debido a mi generosidad y estupidez, también perdería mi casa.

Como Dios se había tomado el tiempo de hacerme parecer tonta, para mí fue una evidencia de que iba a hacer algo un poco radical, lo que significaba que me había llamado a una especie de obediencia radical.

El Señor me incitó a pagar miles de dólares de los que te hablé en el Capítulo 1. Y como resultado, como también lo leíste, sucedió un milagro. Entonces, para tener dos milagros financieros para recordar cuando las cosas llegaron a la gran crisis que estoy viviendo ahora, Dios me permitió despertarme una mañana solo para descubrir que no tenía dinero en ninguna de mis cuentas. Fue justo después de Navidad, ¿Cómo es eso para comenzar el Año Nuevo, verdad?

Por lo tanto, permítanme compartir este testimonio con ustedes; porque, ¿Adivina qué? ¡Compartir lo que Dios ya ha hecho no solo puede alentarte, sino que también me ayuda a seguir adelante sabiendo lo que está a punto de hacer ahora cuando lo necesito aún más! Aunque no sé los detalles de cómo lo hará (porque si lo supiera, podría tener miedo), lo sé, sin embargo, ¡Sé cómo termina!

Lo que Él hizo, los testimonios que comparto contigo a lo largo de este libro nunca fueron solo para mí. Dios me preparó, permitiéndome vivir estas pruebas *por ti*, para que puedas creer en Él en cada una de tus crisis financieras. Y por favor no piense en ellos dentro de las limitaciones de sus finanzas: ¡Cada uno de sus principios son buenos para todo lo que les aqueja! Todo lo que hace que tengas miedo y te alejes de seguir adelante en la fe con Él a tu lado.

Para esta crisis, el Señor me dijo que no sucedería de inmediato y me dijo “recuerda a Lázaro”. Debo ser honesta, solo la idea de que esté en una tumba financiera y empiece a oler mal (financieramente) a menudo me hace sentir un poco incómoda o mareada. Sin embargo, cada día me levanto y elijo convertir esos sentimientos problemáticos en pensamientos de excitación,

de resurrección, en lugar de una mera curación, razón por la cual Él ha elegido hacerme esperar hasta que me entierren.

Sin duda, mis finanzas comienzan a oler, ¡Oh, pero el aroma de un milagro inminente! Y a pesar de que hice mi mejor esfuerzo para hacer esto en silencio, cuantas más personas terminen sabiendo lo que está sucediendo en mi vida en este momento, de más ridícula, extraña o irresponsable me acusan. Sin embargo, este lugar de estar **irremediablemente necesitada de ÉL** es el único lugar en el que quiero estar.

Testimonio financiero #4

“Ella dió de su pobreza”

Antes de comenzar, permítanme establecer una base. Recuerde conmigo la historia de la “Pizca de la Viuda” de la Biblia, que compartí en un capítulo anterior. Y solo para refrescar nuestros dos recuerdos, leámoslo nuevamente, “Y Él [Jesús] se sentó frente al tesoro, y comenzó a observar cómo la gente estaba poniendo dinero en el tesoro; y muchas personas ricas estaban poniendo grandes sumas. Vino una viuda pobre y puso dos pequeñas monedas de cobre, que equivalen a un centavo. Llamando a sus discípulos a Él, les dijo: ‘Verdaderamente les digo que esta pobre viuda aportó **más** que todos los contribuyentes al tesoro; porque todos ellos sacaron de su excedente, pero **ella, de su pobreza, puso** todo lo que poseía, todo lo que tenía para vivir” (Marcos 12: 41-45).

Aunque había escuchado la historia muchas veces, no fue hasta que me pidieron que diera cuando estaba en la ruina total que finalmente entendí lo que significaba dar del faltante, en lugar de la abundancia o al menos tener suficiente.

Era diciembre, solo cinco meses después de que mi divorcio fuera definitivo. Dios había sido increíblemente fiel, y había hecho mi mejor esfuerzo para ser obediente en todo lo que me dijo o me enseñó a hacer desde que asumí las finanzas de la familia y del ministerio unos ocho meses antes.

Como mencioné en mi testimonio en el Capítulo Uno, no solo asumí toda esa deuda, sino que acepté sin manutención infantil, pero mi ministerio también se estaba desmoronando lenta pero seguramente. En marzo del mismo año, Erin decidió que ya no deberíamos ministrar a los hombres, que

representaban más del 50% de los ingresos de mi ministerio a través de las ventas de libros; los hombres tienden a comprar más que las mujeres.

La decisión de hacer RMI sólo para mujeres fue publicada en los sitios de Erin y míos el día antes de mi cumpleaños 50, en marzo de ese mismo año (mi cumpleaños y el de Erin están a menos de una semana de diferencia). Una vez que mi esposo me contó sobre la solicitud de divorcio, sugirió que reconsiderare no vender los recursos de nuestros hombres. Solo por la decisión de Erin, no había una buena razón para cometer el mismo error que ella, dijo. Sin embargo, sabía que había sido Dios quien lo había establecido en ese orden y que estaba usando a Erin, una vez más en mi vida. Dios sabía que ser una mujer recién divorciada podría ponerme en una posición vulnerable si tuviera algo que ver con interactuar o ayudar a hombres que también habían perdido a sus esposas.

Además de esto, usar dinero para tomar mis decisiones es una trampa. “No te afanes por hacerte rico; sé prudente, y desiste. ¿Has de poner tus ojos en las riquezas, siendo ningunas? porque se harán alas como alas de águila, y volarán al cielo”. (Proverbios 23:4-5).

Entonces, incluso antes de que mi divorcio fuera definitivo, los recursos de los hombres estaban fuera de mi sitio y mis ingresos se redujeron inmediatamente a la mitad al igual que los de RMI.

Entra, la siguiente fase de crisis.

Incluso antes de que el divorcio fuera definitivo, llegó el primero de varios ataques. Pero antes de seguir, tenga en cuenta que aunque estos ataques vinieron a través de mi exmarido, no tiene sentido mirar a “quién” podría ser su “enemigo”. Dios debe ser conocido por llevar a su pueblo a situaciones en las que las probabilidades no nos favorecen, ¡Y lo hace a propósito! No importa a quién decida usar, por favor nunca pierda de vista quién crea la calamidad y con qué propósito. Lo hace para prosperar, estirarnos, al permitirnos ponernos en situaciones precarias para que Él nos rescate en el momento correcto, incluso cuando sea tarde (a propósito).

Aunque algunos pueden debatir este hecho, hay un lugar en particular en el que hay una prueba real de este principio cuando se le dice a Gedeón que se

deshaga de más y más soldados de su ejército, acortando su ejército de 22,000 a solo 300. Dios *Intencionalmente* apila las probabilidades contra él sabiendo que serían las explosiones de las trompetas, no las luchas del ejército, las que ganarían la guerra. Es lo mismo con nuestras vidas. No es lo que nos queda, sino simplemente nuestros gritos de alabanza que ganarán cualquier batalla que se desate en nuestra vida.

Entonces, ¿Cómo podría hacerlo cuando la mitad de mis ingresos se fue? Antes de tener la oportunidad de pensar en ello, Dios decidió reducir mis ingresos aún más cuando mi esposo hizo más demandas. Pero como dije antes, no importa a quién decide usar el Señor. Mi única razón para mencionar esto es para que pueda relacionarse con mi historia y dejar de lado todos los “detalles” de sus crisis actuales o futuras. Mi esperanza es que recuerden siempre mantener sus ojos hacia dónde se dirige Dios, quién está sosteniendo su mano. Su Esposo.

Sin importar cuán catastrófica era, pude ver casi de inmediato que esta era la *oportunidad* que había estado esperando. Durante años, solo quería DAR, pero nunca tuve la autoridad para hacerlo. Así que, ahora, sin necesitar el permiso de mi marido, pude distribuir el resto de los contenidos de mi librería, regalando la mayor parte de forma gratuita, ¡Y la primera caja que cerré se envió a África! Impresionante, ¿Verdad?

Sin embargo, una vez que la emoción terminó, me quedé con menos ingresos cada vez. Afortunadamente, no soy la mejor en el manejo de las finanzas, así que no estaba al tanto de cuán terribles se estaban convirtiendo las cosas. No hasta una mañana de diciembre. Aquí, entonces, está mi testimonio.

Cuando me desperté temprano esa mañana de diciembre, me levanté más temprano porque tenía mucho para mantenerme ocupada. No era del todo natural cuando ingresé a mi banca en línea y descubrí que tanto nuestra familia como nuestras cuentas ministeriales estaban nuevamente vacías. Estaba en línea para pagar facturas, pero sin dinero, ¡Eso no iba a suceder! Fue entonces cuando el Señor me habló acerca de reducir el precio del resto de los precios en mi librería en línea, y luego dar un descuento del 50% a los miembros del Compañerismo de RMI (básicamente, significaba que simplemente estaría cubriendo el costo de lo que yo pagué por ellos, lo que significaba que no obtendría ningún beneficio).

No importa lo loco que parezca, simplemente pensé, “¿Qué importa de todos modos ya que básicamente estoy limpia, arruinada?” Así que, seguí adelante, siguiendo lo que el Señor dijo que tenía que hacer. Esa misma noche, hice otra cosa extraña al responder correos electrónicos. Nunca hice eso (y todavía no lo hago) ya que me hace pensar demasiado por la noche y no puedo conciliar el sueño. Pero esa noche lo hice, y fue entonces cuando recibí un correo electrónico que me dejó totalmente alucinada. Otra querida y valiosa miembro de mi Compañerismo, que vive en Asia, escribió para decirme que estaba enviando una donación de más de quince mil dólares. Leelo de nuevo. En un instante, Dios fue fiel en todo porque intencionalmente apiló las probabilidades en mi contra y me impulsó a hacer algo ridículo: Dar cuando realmente no tenía nada que dar. Y cuando simplemente obedecí, sin retener nada, ¡Él dio abundantemente!

Querida novia, aunque te estés endeudando cada vez más, Dios sí tiene un plan y a tu Esposo no le preocupa en absoluto. Aunque lo que esté sucediendo no es nada que tú o yo podamos entender, ni siquiera **deberíamos** intentarlo, ¡No si queremos Su plan! Solo asegúrate de nunca, nunca, buscar la ayuda de nadie, nunca. En lugar de eso, simplemente espera a Dios y asegúrate de esperar incluso si llega tarde. Entonces no te sorprendas cuando las cosas realmente se calienten y te pida que hagas algo ridículo.

“Amada, no te sorprendas del ardiente calvario que te sobreviene para someterte a prueba, como si te sucediera algo extraño; pero en la medida en que compartas los sufrimientos de Cristo, **sigue regocijándote**; para que también en la revelación de Su gloria [cuando Él venga por ti], te regocijes con júbilo” (1 Pedro 4:12).

Aunque estoy en una situación mucho más grave hoy de lo que estaba en ese día, Dios me ha dado (y a usted) un testimonio increíble de lo que no hizo una vez, sino dos veces. Nos dio este testimonio para que cada uno de nosotras esté lista para ser preparada para cosas aún mayores que Él quiere hacer en nuestras vidas.

Él es nuestro Esposo Celestial, después de todo, el Hombre que venció la muerte, y la deuda, y todos los demás males de este mundo. Nunca olvides Su promesa para nosotros en Juan 16:33: “Estas cosas te he hablado, para

que en mí tengas paz. En el mundo tendrás tribulación, pero ten valor; He vencido al mundo.”

———— Capítulo 5 ————

Desesperanzadamente en necesidad de Él

“Una sola cosa le pido al Señor...
Contemplar la hermosura del Señor...”
—Salmo 27:4

¿Cuántos de nosotros nos encogemos debido a nuestra situación financiera actual (o cualquiera de nuestras muchas situaciones difíciles) que están al nivel de ser consideradas una crisis en nuestras vidas?

Aunque al principio nos encogemos de miedo, ¡es solo cuando estamos en este lugar de estar irremediablemente necesitados de Él, cuando realmente lo vemos cara a cara! Es cuando somos regresados al Mar Rojo, o a la tumba durante cuatro días y empezamos a apestar cuando realmente vemos la gloria de Dios, ¿no? Entonces, ¿por qué hacemos todo lo posible para no meternos en situaciones como esta y tratamos, en vano, de salir de estos aprietos?

Por favor, no me malinterpreten, no estoy diciendo que debemos *tratar* de arruinar nuestras finanzas, nuestras relaciones o nuestra salud para que podamos ver a Dios realizar un milagro y presenciar a nuestro Esposo cara a cara. Lo que me pregunto es ¿por qué “esperamos hasta el último momento” antes de que honestamente y totalmente entreguemos todo a Él y dejemos de tratar de detener lo inevitable?

Antes de que alguna de nosotras esté dispuesta a dar lo que sea —total y completamente a nuestro Salvador, nuestro Esposo— nos aseguramos absolutamente de realizar al menos uno o más “esfuerzos desesperados” para salvarnos o rescatarnos. Cuán obstinadas somos. “Debes saber que, si

el Señor tu Dios te da posesión de esta bella tierra, no es por causa de tu justicia, pues lo cierto es que tú eres un pueblo muy **obstinado**” (Deuteronomio 9:6). No creo que tú y yo tratemos de parecer obstinadas; pienso que erróneamente creemos que Dios pensará que somos tontas o tal vez que tememos que otras personas (si lo supieran) nos consideren irresponsables.

Para mí, creo que caigo en la última categoría. No importa cuánto trate de sacudirlo, lo que otras personas piensan intenta invadir mi fe. Hasta ahora he llegado al punto en que me siento limitada a un solo grupo de personas que me preocupan, y ese grupo son mis hijos, principalmente mis hijos mayores. Sin embargo, estoy agradecida de ver que esta preocupación ha disminuido o reducido lentamente día a día a medida que las cosas se vuelven absurdas en cada área de mi vida, especialmente en el aspecto financiero.

Aunque hago todo lo posible para guardarme todo para mí (lo cual es un gran cambio en mí ya que solía ser la que siempre ha estado dispuesta a tontamente “contarle a todos” para tener la opinión de todos los demás ayudando a confundirme), he notado que cuando hacemos nuestro mejor esfuerzo para ser discretas, entonces el Señor comenzará a revelar cosas a los demás, a fin de que nos veamos obligadas a compartir nuestra fe con ellos. ¿Lo notaste también?

En el transcurso de este año, el Señor continúa colocándome (y a nuestras finanzas) en peligros muy precarios, tanto que invariablemente fui **obligada** a revelar lo que sucedió para llevarnos a este lugar y lo que planeo hacer sobre eso. La verdad es que no hay nada, realmente, que **pueda** hacer sobre mi situación. El plan de Dios, para que Él reciba la gloria y termine lo que sea que haya planeado, me ha puesto a mí, a nosotros, a nuestra familia, en una situación imposible a propósito.

“Porque yo sé muy bien los planes que tengo para ustedes —afirma el Señor—, planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza” (Jeremías 29:11).

Cuando tenemos una enfermedad, instintivamente hacemos todo lo que podemos para estar sanos, y cuando hemos agotado nuestra capacidad de mejorarnos, por lo general recurrimos a nuestro médico. Si la enfermedad empeora, exigimos más pruebas, y si no estamos satisfechas, buscamos otra

opinión. No es hasta que el médico encuentra lo “incurable” —el cáncer o el tumor inoperable o la enfermedad terminal— que finalmente caemos en nuestros rostros ante Dios y le entregamos todo a Él, poniendo toda nuestra confianza en Él.

¿Por qué esperamos hasta que hayamos agotado todos nuestros recursos, y todos los que creemos que podrían ayudarnos? Abogando con todos los que conocemos ANTES de que simplemente pongamos toda nuestra confianza en el Señor por lo que **Él** puede hacer?

¿Es orgullo, arrogancia o ignorancia? ¿Realmente creemos en el viejo dicho de que “Dios ayuda a los que se ayudan a sí mismos”? Solo para tu información, esta puede ser una de las mentiras más grandes que muchos cristianos creen y citan a menudo, pero **no** está en la Biblia, ni hay un solo principio siquiera acerca de ella. En cambio, lo contrario es verdad. Una y otra vez, Dios nos dice que confiemos en Él y en nadie más, seguramente no en nuestra carne o incluso “apoyándonos” en cualquier cosa que comprendamos. Por lo tanto, he comenzado a elegir confiar en Él desde el principio y luchar contra la sensación de que debo haberlo extrañado o haberlo afligido, o debo hacer más para ayudarlo cuando las cosas continúan **empeorando** en lugar de mejorar.

Este es el punto: las cosas tienen que empeorar si queremos atraer a una multitud hacia Lázaro o ver un camino construido a través del medio del mar. Estos milagros no sucedieron solo durante los tiempos bíblicos sino que están sucediendo en este momento, en todas nuestras vidas si estamos dispuestos a seguirlo.

Para mí, me encanta verlo cara a cara y ver pasar Su gloria. Yo amo necesitarlo hasta el punto de estar desesperada por Su amor. Sí, para mí, estar desesperadamente necesitada de Él es la recomendación de esta escritora y para todas aquellas que quieren ser parte de lo que Él está haciendo en estos últimos días.

¿Da miedo? ¡Sí! A menudo es muy aterrador. Pero para cada miedo, hay un contrapeso de Su amor que arroja todo el miedo. “En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor” (1 Juan

4:18). Él no te está castigando por cometer un error, y ciertamente no se niega a ayudarte por confiar solo en Él.

Y tal como lo hemos aprendido en los capítulos anteriores, son nuestros testimonios los que nos ayudan a ser vencedores. “Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la **palabra del testimonio** de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte” (Apocalipsis 12:11).

Entonces, querida Vencedora, aquí está el testimonio de este capítulo. Perdóname por no compartirlo en orden **cronológico**, pero nunca he sido **lógica**: ¡simplemente estoy loca por Él!

Testimonio financiero #5

“Felicidad de luna de miel”

¿Puedo decirte que creo que Dios simplemente es GENIAL? Sí, es tan cierto. Si no sientes ganas de bailar la mayor parte del tiempo, ¡¡entonces no estás pensando en cuán asombroso realmente es Dios!! “Solo él es mi **roca** y mi salvación; Él es mi protector. ¡Jamás habré de caer!” (Salmo 62:2 NVI).

No puedo esperar a contarles este precioso testimonio para que puedan ver que su bendito Salvador, su Jesús, su amado Novio, ¡¡está muy adelantado con bendiciones que te impresionaran a ti y a todos los demás!!

Hace menos de dos semanas recibí una preciosa llamada telefónica de mi hijo que decía: “Mamá, tengo algunas noticias emocionantes, me voy a casar”. Me emocionó escuchar lo que ya pensaba que el Señor me decía — ¡Estaba tan emocionada que grité! ¿No te sientes así cuando el Señor te dice algo y luego escuchas que realmente sucedió? Sin embargo, cuando tienes alegría, el enemigo solo está esperando robártela— así que prepárate.

Dios me ha refinado graciosamente y ha considerado conveniente llamarme a algunas hazañas realmente grandes. Sin embargo, el enemigo aún intenta tentarnos atacando nuestros sentimientos, que tratan de entrar y tomar el control. Aunque estremecida, emocionada y en total euforia, dentro de una hora los celos intentaron hacer que me enfocara en el hecho de que mi hijo y su prometida estaban visitando a su padre y su nueva esposa. Aunque esto seguía llamando a la puerta de mi corazón y mi mente, ¡opté por cerrar la

puerta! Me dirigí a mi habitación para estar a solas con mi Esposo, le conté cómo me sentía y ¡Él me dejó sin aliento!

Fue entonces cuando me recordó el plan que siempre tuvimos con respecto a nuestros hijos cuando se casaran. Mi ex marido y yo habíamos comprado un tiempo compartido para darles a nuestros hijos una luna de miel para recompensarlos por su pureza moral. Y debido al divorcio, y mi toma de todas las deudas, ahora tenía el tiempo compartido (parte de la deuda que asumí), y la tarjeta de crédito, que incluía todas las millas de vuelo que la acompañaban. ¡Poco después de asumir la deuda, el Señor abrió el camino para que se pagara el tiempo compartido, y también la tarjeta de crédito! ¿No es asombroso ser la novia de un Hombre tan rico?

Desde el comienzo de este libro he compartido cuatro testimonios (este siendo el quinto), pero dentro de cada testimonio hay testimonios. Cuando tomé todas las deudas, la pregunta era ¿por qué? Estoy segura de que hay tantas razones que aparecerán a lo largo de mi vida, pero aquí hay solo una. Debido a mi disposición a asumir la deuda, me llevó al lugar en el que podía darle algo sobresaliente a mi hijo y a mi próxima nueva hija. Esto puede no significar mucho para ti, pero nunca he estado en la posición de dar a mis hijos, ¡y ahora estoy emocionada más allá de las palabras!

Señoras, cuando me di cuenta de lo que tenía que darles, ¡quise levantar el teléfono en ese momento y llamarlos para contarles la increíble noticia! Sin embargo, sabía que llamar significaba adentrarse en lo que sucedía allí, así que afortunadamente el Señor me ha enseñado las bendiciones de esperar. Le dije al Señor que orquestrara cuándo debía contarles.

La oportunidad llegó al día siguiente cuando mi futura hija llamó. Comencé por preguntarle si habían hecho algún plan para su luna de miel, y ella respondió diciéndome que estaban de acuerdo en que sólo podían permitirse el lujo de ir a un pueblo local de vacaciones a unos veinte minutos al sur de donde vivían. ¡Y ciertamente no es la capital de luna de miel del mundo! Fue entonces cuando me llevó a compartir mi emoción: ¡Quería enviarlos una semana a *algún lugar* a donde quisieran ir! ¡Tenía las millas de vuelo a casi cualquier lugar, y en un centro turístico de nivel real durante una semana entera! Incluso ahora solo tengo que llorar. ¡Aquí estoy en total

ruina financiera y sin que siquiera me diera cuenta, el Señor había corrido con toda gracia delante de mí y había preparado todo esto!

En total incredulidad, preguntó a dónde podían ir, a lo que respondí: “¡Donde sea! ¡Hawai, el Caribe, donde quieran ir los dos!” Enseguida dijo que Hawai y mi hijo estuvo de acuerdo (oh, bendito sea, que había estado escuchando).

Sin embargo, señoras, saben que el enemigo intentará robar esa alegría, ¿no? Así es como lo intentó conmigo.

A la mañana siguiente puso en mi mente un pensamiento aterrador, y luego me lo mostró: contaba con escasas millas de vuelo. Inmediatamente recordé que había “puesto la otra mejilla, caminado la segunda milla, entregando mi abrigo” con una luna de miel anterior que le había dado a mi ex para que fuera a Hawai y el enemigo me dijo: “¡¡¡tonta, ahora no puede bendicir a su propio hijo!!! Usted se adelantó y se lo dio a su esposo infiel. ¡Qué tonta!” Con esto, corrí hacia el Señor (en mi corazón y en mi mente), a lo que Él calmó los mares, y dijo: “Querida, tienes las millas de vuelo. ¿Crees por un minuto que te decepcionaría? Ve a tu oficina y mira, no está en esta tarjeta, está en la otra”.

Efectivamente, cuando entré en los archivos estaba allí, ¡suficientes millas para llevarlos a Hawai y de regreso! ¡Entonces fue cuando comenzó la diversión! ¡Con mi generoso regalo ofrecido, pronto la conversación pasó a ser sobre su luna de miel con la que los iba a bendecir y también a ellos queriendo mi opinión sobre todo lo que tenía que ver con su boda! Los sentimientos de celos por estar con su padre y su nueva esposa se convirtieron en una alegría indescriptible y plena, quiero decir, ¡llena de Su gloria!

Hay más, las noticias dieron como resultado un obsequio financiero muy generoso de su padre, que demuestra aún más lo que le he estado diciendo a mis hijos una y otra vez. No solo mis hijos “no” serán destruidos por el divorcio, sino que ¡¡Dios les ha prometido el *doble* de esta injusticia!! ¡Qué maravilloso, qué maravilloso es mi Salvador!

“En vez de su vergüenza tendrán **doble porción**, Y en vez de humillación ellos *gritarán de júbilo* por su **herencia**. Por tanto, poseerán el **doble** en su tierra, Y tendrán alegría eterna” (Isaías 61:7). Más tarde escuché que la

nueva esposa de mi ex marido no sería “superada”, por lo que fue ella quien ofreció el considerable regalo financiero de su cuenta. ¿¿¿No es demasiado maravilloso para ser palabras?!?!

De vuelta a la luna de miel: sé que esto es largo, pero cada detalle es un testimonio en sí mismo, y si eres como yo, te encantaría escucharlo todo — no lo resumas— ¡¡cuéntamelo todo!!

En el momento en que llegaron a casa, lo primero que hicieron fue sentarse conmigo mientras llamaba para hacer los arreglos para el complejo. Oh, desearía tener más tiempo, pero aquí está la mejor parte. Cuando llamé, me dijeron que pedir un resort en Hawai durante una semana roja, y porque solo faltaban tres meses, era “**ridículo**”. A lo que respondí “No entiendo”.

Al principio, realmente no entendía la forma en que lo estaba explicando, pero luego entendí lo que estaba diciendo. Ella estaba diciendo "Eres una tonta en siquiera preguntar; es imposible". Sin embargo, cuando busqué al Señor porque ella me decía lo mismo una y otra vez, simplemente me decía que me quedara allí, no te rindas, solo sigue preguntando. Así que lo hice.

Finalmente, exasperada conmigo, ella me pidió que esperara. No había música, así que pensé que ella me había colgado; sucedió antes, muchas veces, así que pensé que debería colgar y volver a intentarlo, pero el Señor dijo: “Solo espera”. Finalmente, regresó y dijo que había encontrado algo que yo podía intercambiar: el primer milagro.

Luego, tuve que contactar a otra compañía para encontrar un intercambio. Una vez más, el hombre siguió diciéndome lo imposible, pero soy amiga personal de Aquel que hace lo imposible. De hecho, ¡me convertí en Su novia el 1 de julio de 2005!

En total estado de shock, el hombre dijo: “Oye, espera un momento. Aquí hay algo”. Exactamente en la isla donde querían pasar su luna de miel, Y en una unidad de una habitación (no en un estudio) que había pedido, ¡había uno disponible el día exacto en que pregunté!

Aunque sabíamos que era un milagro, Dios incluso usó a este hombre que estaba en Ciudad de México para decirnos que simplemente “no suceden

este tipo de cosas, simplemente no suceden” a lo que pude contestar felizmente “cuando confías en Dios, como cuestión de hecho, sucede todo el tiempo!” Aunque tú y yo sabemos y experimentamos este tipo de cosas sucediendo todo el tiempo, ¡simplemente no quiero acostumbrarme a eso! ¡Quiero que me mantenga totalmente asombrada y completamente enamorada de Aquel a quien le debo todo!

Aunque estamos en medio de todo este testimonio (porque todavía hay más por venir), permítanme terminar con esto que simplemente me emociona.

El costo de este increíble milagro es *más*, ¡sí más de lo que costará toda la boda! ¿¿Ese es Dios o qué?? Aquí estoy, en “aparente” y absoluta ruina, y sin embargo (debido a que mi Esposo va delante mí) ¡puedo bendecir a esta joven pareja con la luna de miel de sus sueños!

Y como dije antes, el enemigo sigue tratando de robarme mi alegría. Solo un día después mi hijo mayor mencionó casualmente que se iba a casar este año, con lo que el enemigo bombardeó mi mente con: “Mire, tonta, ahora no tiene suficientes millas para su hijo mayor; el hijo que más le ayudó” y sigue y sigue el enemigo.

¿Pero sabes que? Sé que Dios también tiene eso resuelto. Lo único que tengo que hacer es resistirme a caer en la Mentalidad de Pobreza que dice: “No tendré o no tengo suficiente” cuando Dios ha prometido satisfacer **todas** nuestras necesidades, que desea tener gracia para con nosotros, y que Él nos dará los deseos de nuestros corazones cuando nos deleitamos en ÉL.

Si estás en medio de una desesperada necesidad de Él, estás en un lugar perfecto para un milagro. No pierdas tu tiempo tratando de descubrir cómo, ni pierdas un segundo de la alegría que Dios tiene esperando solo para ti cuando confías en Él con tus finanzas. Cree que eres rica incluso cuando tus cuentas bancarias dicen lo contrario: esta es la fe que se espera pero que actualmente no se ve.

———— Capítulo 6 ————

Obediencia en lugar de sacrificio

“Entiende, el **obedecer** es mejor que un **sacrificio**”
—1 Samuel 15:22

“Y Samuel dijo: ‘¿Se complace el SEÑOR tanto en holocaustos y **sacrificios** como en la **obediencia** a la voz del SEÑOR? Entiende, el **obedecer** es mejor que un **sacrificio**, y el prestar atención, que la grasa de los carneros’” (1 Samuel 15:22).

“Porque ustedes quemaron **sacrificios** y pecaron contra el SEÑOR y no **obedecieron** la voz del SEÑOR ni anduvieron en Su ley, ni en Sus estatutos, ni en Sus testimonios, por tanto, les ha sobrevenido esta calamidad, como sucede hoy” (Jeremías 44:23).

Hay mucho que aprender de los errores de los demás; especialmente beneficioso es aprender de los errores que cometemos nosotras mismas.

Hace poco fui bendecida cuando recibí un correo electrónico de mi hijo mayor sobre una crisis financiera que le había pasado a él. Él me envió un correo electrónico porque quería algo de sabiduría sobre qué hacer. Sí, yo estaba honrada, pero antes de presumir, primero tuve que reír porque, qué broma que él me preguntara a **mí**, debido a mi situación actual. Aún así, estaba honrada y busqué al Señor por la sabiduría que Él quería que yo compartiera con mi hijo.

Una de las primeras cosas que mi hijo pensó que debía hacer (y me lo dijo, para no sorprenderme) fue vender su hermoso auto. Si usted es una de las miembros del compañerismo de RMI, entonces puede que recuerde que

compartí un testimonio de alabanza sobre el automóvil con el que el Señor lo bendijo hace poco más de un año.

Ambos hijos míos fueron bendecidos con autos nuevos (por los que todos habían estado orando) los cuales llegaron en la moda normal del Señor, una crisis, cuando durante tres meses seguidos (el mío fue el tercero) hubo un accidente automovilístico (ninguno fue nuestra culpa) que resultó en que se “totalizaran” los autos de mis hijos, lo que dio lugar a autos nuevos para cada uno de ellos (el mío resultó en daños solo para mí, lo que me llevó a ministrar a una viuda reciente y a su hijo). ¡Con *mucho*, el accidente más grave fue el de mi hijo mayor, que según todos, parecía peor que la mayoría de los accidentes automovilísticos **mortales**!

Debido a estos accidentes, todos fuimos testigos de la misericordia de Dios, Su amor y Su forma de hacer las cosas en una nueva y asombrosa manera: los autos que cada uno de mis hijos obtuvieron fueron proporcionales al accidente que sucedió. Mi hijo mayor fue bendecido con el auto de sus sueños que le costó la mitad de lo que era su valor. Esto se debió a un “error” en el concesionario de automóviles quienes dijeron que era “demasiado tarde” para cambiar y entonces ellos dijeron que él era extremadamente “afortunado”, él fue bendecido.

Cuando mi hijo me dijo que vender su automóvil era lo que planeaba hacer para ayudarse con su situación de crisis financiera, le dije que dudaba que esto fuera lo que Dios le estaba diciendo que hiciera. En lugar, discutimos algunos de los principios de Dios, uno de los más importantes es que Dios quiere nuestra *obediencia más que nuestro sacrificio*.

No hay duda de que sería un sacrificio vender su auto, y que su sacrificio no impresionaría a Dios. ¿Con qué frecuencia hemos tratado de hacer algo para corregir las cosas, solo para descubrir que estamos en la misma situación o en una peor?

¿De qué tipo de obediencia estaba hablando? En lugar de sacrificarse, aprender a obedecer los principios de Dios con respecto a su dilema, en otras palabras, ¿qué dice Dios en Su Palabra con respecto a nuestro dinero? Aquí estan tan sólo algunos de los principios que compartí con mi hijo:

Diezmo: nunca robe a Dios. Dios nos pide que le devolvamos el 10% de lo que Él nos da, y dependiendo de si quiere ser bendecido en tu bruto o neto,

diezme sobre eso. Asegúrese, también, de que su diezmo sea a su almacén, donde es espiritualmente alimentada.

Le confesé a mi hijo que en el momento en que asumí las finanzas de nuestra familia y ministerio, me di cuenta de que ¡daba una propina más grande del 20% cuando salía a comer de lo que le daba a Él! Le dije que desde ese momento comencé a darle mucho a Dios porque quería que Dios supiera que significa más para mí que un servidor en un restaurante o la señora que me hace las uñas. Hacerlo no es un sacrificio; esto es en realidad cuando somos lo suficientemente maduros para comenzar a darle ofrendas.

“**¿Acaso roba el hombre a Dios?** ¡Ustedes me están **robando**! Y todavía preguntan: “¿En qué te robamos?” En los **diezmos** y en las **ofrendas**. Ustedes —la nación entera— están bajo gran maldición, pues es a Mí a quien están robando.” (Malaquías 3:8-9). Entonces, animé a mi hijo a preguntarle a Dios dónde dar un 10% de ofrenda de la misma manera en que Él había sido fiel para mostrarme a mí.

Ahora permítanme citar de uno de los libros de Erin, en el cual, ella dice:

Leyes de la Creación: debe comprender y obedecer las Leyes de la Creación. Dios estableció todo el universo en movimiento con leyes físicas como la de la gravedad y leyes espirituales como el diezmo. Cuando encuentra que tiene fondos insuficientes, es cuando necesita revisar su vida para ver si ha violado alguna de esas leyes. Si no da al *almacén*, donde es espiritualmente alimentada, entonces Dios no puede reprender al devorador porque fallamos en obedecer Sus leyes.

“‘Traigan todo el diezmo al alfolí, para que haya alimento en Mi casa; y pónganme ahora a prueba en esto’, dice el Señor de los ejércitos, ‘si no les abro las ventanas de los cielos, y derramo para ustedes bendición hasta que sobreabunde. Por ustedes **reprenderé** al **devorador**, para que **no les destruya** los frutos del suelo, ni su vid en el campo sea estéril’, dice el Señor de los ejércitos” (Malaquías 3:10-11).

El devorador está causando estragos en la vida de muchos cristianos mientras miran cómo se caen a pedazos sus hogares y sus vidas. Su automóvil o electrodomésticos se están estropeando y también sus

relaciones. Si intentas seguir arreglando cosas en tu vida, sin darte cuenta en dónde estaba la raíz de los problemas, los problemas continuarán. Simplemente siguiendo esta regla básica del diezmo en su almacén y luego creciendo espiritualmente entonces puede comenzar a dar sobre su diezmo del 10% (dando al menos tanto como inclinamos a aquellos que nos sirven), se ahorrará horas de preocupación y habrá cambiado su vida de una vida de pruebas a una vida de bendiciones, ¡hasta que sus bendiciones se desborden!

Dad y se os dará. Este es con mucho, en especial últimamente, uno de mis principios favoritos.

Guau, abraza este principio y su vida será inmediatamente una de abundancia. “Den, y les será dado; medida buena, apretada, remecida y rebosante, vaciarán en sus regazos. Porque con la medida con que midan, se les volverá a medir” (Lucas 6:38). En lugar de dar, especialmente cuando estamos en necesidad, retenemos y llegamos a más carencias en nuestras vidas. No solo significa dar financieramente, sino en cada área de nuestras vidas: relaciones, amistades, paciencia y amor. La mayoría de las mujeres se preocupan más por estas necesidades basadas en emociones, excepto cuando nos encontramos con necesidades de dinero, entonces nuestra falta de dinero comienza a tomar un escenario central.

“Hay quien reparte, y le es añadido más, y hay quien retiene lo que es justo, solo para venir a menos. El alma generosa será prosperada, y el que riega será también regado” (Proverbios 11:24-25).

El Almacén se encuentra vacío. Debido a que la mayoría de los cristianos ignoran los principios de Dios, sin saberlo, violan las leyes de Dios para su propia destrucción. En Oseas 4:6 dice: “Mi pueblo es destruido por falta de conocimiento. Por cuanto tú has rechazado el conocimiento...” Uno de los principales enfoques de muchas iglesias y muchos cristianos, cuando hablan, es el de pelear con el diablo, cuando en realidad, aquel con quien están peleando es en realidad el Señor de los ejércitos.

“Ustedes esperan mucho, pero cosechan poco; lo que almacenan en su casa, **yo lo disipo de un sopro.** ¿Por qué? ¡Porque mi casa está en ruinas, mientras ustedes solo se ocupan de la suya!—afirma el Señor Todopoderoso—” (Hageo 1:9).

Déjame compartir algo un poco triste. Solo hay un puñado de mujeres que mantienen RMI funcionando, lo sé porque he ayudado con la contabilidad. Solo unas pocas mujeres diezman para que todas las demás puedan tener comida espiritual, y casi ninguno de los hombres. En adición, solo un puñado de mujeres, quienes, por cierto, son las mismas que siembran su diezmo, también dan su tiempo y energía como voluntarias. Y estas son las mismas mujeres que también presentan la mayoría de los testimonios de alabanza. ¿Alguna correlación?

¡Por supuesto! ¡Estas mujeres son a las que el Señor bendice más porque todos y cada uno de sus principios funcionan! ¡Los hombres casi no tienen matrimonios restaurados, muy pocas alabanzas, y es simplemente porque nuestra sociedad de mujeres se ha convertido en el único socio que da en la relación!

Además, lo que es extremadamente importante es que si no está entregando a su almacén, que más a menudo es RMI, entonces no está batallando con el enemigo, sino con el Señor de los ejércitos. Oímos a menudo que nuestros hombres diezman a su iglesia, a pesar de que RMI los está alimentando, y esta es otra confirmación que a Dios le importa dónde das el diezmo. La ofrenda es donde puedes dar en otro lugar, como dar una ofrenda a tu iglesia si es allí a donde Él te dirige. Solo no se equivoque, a Dios le importa los detalles y la única persona a quien está engañando es a usted misma y a los que están mirando su vida.

Segunda de Corintios 3:2 NBLA, “Ustedes son nuestra carta, escrita en nuestros corazones, conocida y leída por todos los hombres”. Si profesa ser cristiana, Su seguidora, pero su vida está plagada de carencias y pérdidas, entonces, lo que todos están aprendiendo acerca de Dios y de ser creyentes, es que es mejor no serlo.

Sin embargo, cuando aprende que es más bendecido al dar, y comienza a practicar este principio en cada área de su vida, ¡entonces su vida se vuelve abundante! Esa es la forma en que todo el universo fue establecido.

Y de esto es de lo que todos también serán testigos. No obstante, si continúa tomando o reteniendo, y ese es su enfoque, entonces puedo decirle sin siquiera conocerla que es miserable y que está en constante necesidad en

todas las áreas de su vida. Y eso puede explicar por qué ninguno de sus seres queridos quiere saber más sobre Aquel a quien quiere que ellos conozcan.

Poder para hacer riqueza. Cuando nos faltan fondos, en lugar de verificar si hemos violado una ley espiritual, hacemos lo que hace el no creyente, tratamos de pensar de qué manera podemos “ganar” más. Esto también se debe a la ignorancia porque Dios dice: “Es en vano que se levanten de madrugada, que se acuesten tarde, **que coman el pan de afanosa labor**, pues Él **da** a Su amado aun mientras duerme” (Salmo 127:2).

¿Por qué? “No sea que digas en tu corazón: ‘Mi poder y la fuerza de **mi mano me han producido esta riqueza**’. Pero acuérdate del Señor tu Dios, porque Él es el que **te da** poder para hacer riquezas, a fin de confirmar Su pacto, el cual juró a tus padres como en este día...” (Deuteronomio 8:17-18). Trabajar duro solo la hace sentir cansada, pero rara vez la ayuda a tomarle la delantera a su deuda. ¡Sólo cuando miramos al Señor, en todas las áreas de nuestras vidas, encontramos un “yugo que es fácil y esa carga agradablemente ligera”! (Mateo 11:29).

Deja de preocuparte. “¿Quién de ustedes, por mucho que *se preocupe*, puede añadir una sola hora al curso de su vida? Ya que no pueden hacer algo tan insignificante, ¿por qué se *preocupan* por lo demás? Fíjense cómo crecen los lirios. No trabajan ni hilan; sin embargo, les digo que ni siquiera Salomón, con todo su esplendor, se vestía como uno de ellos. Si así viste Dios a la hierba que hoy está en el campo y mañana es arrojada al horno, ¡cuánto más hará por ustedes, gente de poca fe!” (Lucas 12: 25-28).

Recientemente descubrí que he caído en la mala costumbre de creer que no puedo “pagar” algo si no tiene un precio escandalosamente barato. ¡Esto se debe al hecho de que Dios ha ungido mi poder adquisitivo cuando compro algo! Soy conocida por obtener las gangas más increíbles, y no porque sea una compradora de gangas (de lo que un joven me acusó). En cambio, cuando necesito algo, el Señor siempre me lleva a una tienda en particular, y una vez en la tienda, le pregunto qué quiere mostrarme. Bastante Simple.

El hecho de que continuamente obtengo alguna cosa, a menudo por menos de lo que cuesta en la tienda, me hizo pensar erróneamente, comencé a pensar que “barato” era todo lo que podía “permitirme”. Lo que me di cuenta es que Dios no quiere que creamos que solo podemos “**pagar**” algo que está muy rebajado, sino que así es como podemos confirmar lo que Él

quiere que compremos. ¿Ves que es el corazón lo que es diferente? Aquí hay un par de ejemplos de cuando lo hice bien.

A mis hijas se les pidió que fueran parte de la boda que se aproximaba (sobre la que leíste en el último capítulo; cuando mi hijo se comprometió). La más joven será una dama de honor de talla pequeña, por lo que el vestido que la novia elige para sus otras damas de honor no le sentaría bien ya que ella es una adolescente, sin suficiente busto para completarlo. La novia me dijo que encontró un vestido similar donde ella pidió su vestido de novia, por lo que fue descontado de \$99 a \$79.

Tenga en cuenta que mis finanzas están más allá de la crisis, por lo que el enemigo quiere que mis emociones resulten en pánico; pero, conozco los principios de Dios, Su amor y Sus anhelos. Por lo tanto, elijo, diariamente, mantener mis emociones dentro de las *expectativas* en lugar del *miedo* o el *temor*. (¡Recuerde, tengo hijas que necesitan vestidos y yo soy la madre del novio!)

“Entonces, le dije que creía que el Señor tenía algo más en mente, no porque no fuera accesible, sino porque también agregó al final que no encajaba bien”. Le aseguré que si no hubiera encontrado algo dentro de una semana, correría y ordenaría el que había encontrado. Damas, porque podía sentir que Dios quería hacer algo, ni siquiera tuve que irme de mi casa para que se moviera, lo cual se debió a mi fe y SU amor. Un par de días después, la novia llamó emocionada porque había encontrado un vestido mejor por la mitad del precio, y luego su teléfono celular murió. Una hora más tarde, mi hijo me llamó para decirme que ella se había ido de allí, fue a otra tienda y encontró el vestido perfecto y adorable por solo \$18. Nunca me pregunté si le quedaría bien porque sabía que Dios había ido antes que nosotras y tenía ese vestido allí solo para mi hija. ¡Efectivamente, cuando llegó a casa le quedaba maravillosamente!

Esa bendición se convirtió en otra bendición más cuando me dirigí a las mismas dos tiendas sugeridas por la novia. En la primera tienda, no encontré nada, pero seguí preguntando al Señor a dónde ir. Me dirigió a la segunda tienda e inmediatamente después de entrar, encontré la blusa exacta que le describí a mis hijas que quería que fuera con una falda que tenía pero que

nunca había usado. La compré por solo \$13.35, originalmente era de \$190. ¡El mismo escenario sucedió con los zapatos de mi hija!

Una semana más tarde, el Señor puso en mi corazón comprarle un abrigo de invierno al “próximo prometido”, mi hijo mayor. Tenga en cuenta que cualquiera que mire mis finanzas me regañaría y me diría que ni siquiera piense en darle un regalo a alguien cuando no tengo dinero. Aun así, cuando entré en la tienda vi una liquidación de zapatos y le dije a mi hija que encontraríamos los zapatos para la boda allí. Después de que compramos el abrigo que también sabía que estaba allí. Efectivamente, ¡lo hizo por solo \$20! ¡Zapatos originalmente vendidos por más de cien dólares!

Una vez más, esto no se debe a *cómo* compro gangas, sino al corazón que tengo con respecto a las compras. No tengo miedo de comprar algo, incluso en las profundidades de los bajones financieros, pero no lo hago para salir a probar a Dios tampoco. Simplemente tengo fe y vivo los principios que él señala. Vivir estos principios crea abundancia y desbordamiento, o violarlos resulta en escasez y decepción.

Mendigando pan. “He sido joven y ahora soy viejo, pero nunca he visto justos en la miseria, ni que sus hijos mendiguen pan” (Salmo 37:25). Honestamente, este profeta podría ser testigo de otra cosa si viviera hoy. Podemos no necesariamente estar mendigando “pan”, pero sí pedimos a otros para ayudarnos financieramente, lo sé porque fui uno de ellos cuando fui a buscar un préstamo. (Más sobre esto en un capítulo posterior ya que ese testimonio se está escribiendo actualmente en mi vida).

¿Conclusión? Después de compartir estos y algunos otros principios con mi hijo, él compartió que estaba viviendo la mayoría de ellos, pero con respecto a tratar de ganar, en lugar de simplemente dar como una fuente de ser bendecido, dijo que era algo que siempre hizo pero que no pudo hacer recientemente porque estaba tratando de trabajar más para obtener más dinero (algo que todos hacemos). Entonces, dijo que lo que iba a hacer después de colgar era preguntarle al Señor dónde tenía que dar, sin enfocarse más en hacer dinero y que reconsideraría la venta de su auto.

Desde entonces, las finanzas han cambiado para mi hijo mayor, ¡y conservó su automóvil durante ocho años más! Yo espero que usted también se aferre a las leyes de Dios y elija seguirlas hablándole a su Esposo Celestial y

permitiéndole que la bendiga. No tenga miedo de comprar algo, y siempre enfóquese en dar.

Y ahora, solo para darle otro testimonio para ayudarla a solidificar lo que Dios puede hacer cuando **obedece** Sus leyes espirituales en lugar de **sacrificar** lo que Él no le ha pedido, ¡me parece sorprendente que el testimonio que tenía planeado compartir contigo es sobre mi hijo mayor y una bendición que durará toda la vida!

Mi sexto de muchos testimonios financieros

“Comprometerse”

En el último capítulo, tuve la bendición de compartir sobre la luna de miel con la que pude bendecir a mi hijo. Bueno, como he compartido muchas veces en muchos de mis libros, ¡Dios nos promete que recibiremos doble! Cuando mi hijo mayor descubrió que su hermano menor estaba comprometido, tenía una extraña expresión en su rostro. Después de descubrir la verdad, me enteré que él y su novia tenían planes de casarse el fin de semana anterior, pero no había anunciado nada debido al hecho de que no tenía el dinero para comprarle un anillo de compromiso.

La pareja tuvo que discutir (después de muchas lágrimas de su lado) que sería un error casarse antes que su hermano y quitar el enfoque de ellos. Dios vio sus corazones y estaba a punto de bendecirlos más allá de la imaginación.

Mientras iba a pedir uno de los vestidos de dama de honor (que mencioné anteriormente en este capítulo), La señora me envió a través de la tienda, cuando a mitad de camino escuché que el Señor me decía que me diera la vuelta. Giré y traté de ver lo que quería que viera cuando vi un mostrador de joyas que tenía un cartel azul que decía: 60% de descuento y un letrero rojo encima de ese que dice: “Toma un 30% de descuento adicional”. Sí, de inmediato hice los cálculos y me dirigí al mostrador. Ni siquiera sabía por qué estaba allí o lo que “yo” necesitaba, pero entonces se me vino a la mente mi hijo mayor.

Mis hijas y yo encontramos un hermoso anillo que era tan barato que era ridículo. Entonces, estando emocionada llamé a mi hijo y le dije que bajara a la tienda y lo comprara. Me dijo que “simplemente no tenía el dinero”, así que le pregunté “¿qué pasa con todos los clientes que tienes”, pero él dijo que no le habían pagado todavía.

¡No fue hasta la mañana siguiente cuando una compañera miembro de RMI me escribió y bendijo y me dio una donación escandalosamente generosa que Dios la convenció en darme cuando me di cuenta de que yo era uno de los clientes de mi hijo que no le había pagado!

Poco después de mi regreso de mi último viaje a África, se suponía que debía pagar la segunda mitad de un sitio de comercio electrónico que mi hijo había construido para mí. Cuando le dije que no tenía dinero para pagar (en aquel entonces), de hecho, me dijo que no me preocupara por pagarlo. Dijo que ya le había bendecido tanto a él como a su compañía, motivándolos para empezar, que nunca tendría que pagar la mitad final de la cuenta.

Entonces, justo antes del Año Nuevo, Erin me hizo saber que él y su compañía le habían dado el diezmo a RMI, y vi que era más de lo que le debía. Esa mañana, Dios, en un instante, me había convencido que estaba en deuda con él, ¡lo que lo convirtió en una alegría total ante la idea de bendecirlo con el anillo que vi!

Cuando llamé para gritar las alabanzas en mi teléfono celular —que probablemente habría sido capaz de escuchar millas lejos de donde vivía porque estaba tan feliz— en cambio, me escuché a mí misma preguntarle con calma para que se encontrara conmigo en un café a las afueras del centro comercial.

Mientras estaba allí, le expliqué cómo Dios me había convencido, y que yo estaba allí para comprarle un anillo de compromiso, pero agregué que no estaba segura de si era lo que le gustaría a su prometida. Luego señaló la joyería donde habían elegido el anillo que ella quería. ¡¿¿Puedes creer que, por teléfono, le pedí que se encontrara conmigo justo afuera de la joyería exacta donde estaba el anillo que eligieron?!?!

Entonces, entramos a mirar ese anillo y luego fuimos a la otra tienda para ver el anillo que había encontrado la noche anterior. Pronto nos dimos cuenta de que el diamante principal no era del mismo corte, pero pese a

todo, ¡sabía que su anillo estaba en ese estuche! (Fue mi hija adolescente más joven quien me aseguró que tenía que ser el anillo cuando partí esa mañana.) Después de mirar dos anillos, ahí estaba, parecía justamente como el que mi **hijo** me acababa de mostrar, ¡¡sólo que éste tenía diamantes más grandes, e incluía anillo de bodas (que también poseía una línea de diamantes)!! La única diferencia era que costaba una cuarta parte de lo que habría pagado (si hubiera podido comprarlo). Ahí radica otro principio: hasta que aprendamos a seguir Su guía, encontraremos que Él bloquea una compra porque tiene algo mejor en mente cuando *finalmente* lo buscamos a Él por ayuda.

Dios me permitió bendecir a mi hijo por las mil maneras en que el me ha bendecido, y a mi ministerio. Fue mi hijo quien me puso en Internet, y fue él quien me convenció de que sería capaz de escribir libros sobre lo que Dios estaba haciendo en mi vida. Él es el que tenía mis libros listos para ser impresos. Y como le he dicho, y ahora quiero decirle, si no fuera por mi hijo dándome la confianza y prestándome su apoyo, nunca tendría mi propio ministerio. Sí, Erin y RMI son los primeros a quienes Dios usó para cambiar mi vida. Pero si no fuera por mi hijo, no hubiera sido capaz de ministrar a nadie. Todavía sería una oradora local en algunas reuniones de mujeres en nuestra iglesia. Bueno, tal vez no después de que mi esposo (su padre) se fue de nuevo. Sin embargo, de nuevo, fue mi hijo quien me animó a aceptar el primer compromiso de hablar fuera de este país después de que su padre nos dejó.

No fue hasta que mi hijo tenía el anillo en su mano cuando doblamos la esquina, que él se agarró de mi brazo y con lágrimas en los ojos me agradeció, casi incapaz de hablar. Mi hijo mayor no es para nada emocional, por lo que verlo tan conmovido fue algo que nunca olvidaré. Él me dijo que después de mi llamada la noche anterior, él fue a su habitación y con su rostro en el suelo, clamó a Dios para ayudarlo a conseguir un anillo. Sí, como a Erin le encanta decir: “Yo [también] **no** tengo **mayor alegría** que esto, de escuchar de mis hijos caminando en la verdad” (3 Juan 1:4).

Hoy, esta misma noche, algo especial tendrá lugar en la Gran Manzana, Nueva York. Mi hijo le pedirá a una hermosa joven mujer que sea su esposa y sostendrá ese anillo muy especial, esperanzado en hacerla su novia.

Capítulo 7

Arrinconada

“El faraón va a pensar:
‘Los israelitas andan perdidos en esa tierra.
¡El desierto los tiene acorralados!’”
—Éxodo 14:3

Hoy, mientras regresaba a casa después de una cita con el dentista, tuve la oportunidad de compartir una verdad con mi hija que me gustaría compartir contigo también. Me alentó mientras la estaba animando. Hoy, si te sientes un poco *arrinconada* en tu situación actual, creo que tú también saldrás animada. Esto es lo que dije:

¿Sabías que lo absurdo de algunas de nuestras situaciones es una clara señal de que el Señor está haciendo algo increíble en nuestras vidas? Nuestra crisis actual, especialmente la más ilógica, está sucediendo por una muy buena razón, es para que pueda construir un testimonio maravilloso. Un testimonio que Él espera que compartamos para alentar a otros y, lo que es más importante, para ayudarlos a tener una relación profundamente personal, una relación que “comience” con su salvación.

Los testimonios son maravillosos, sin embargo, nunca son fáciles de *soportar*. Las pequeñas crisis que logramos atravesar *fácilmente* rara vez son lo suficientemente buenas como para entusiasmar a la mayoría de la gente a buscar al Señor por sí mismos. Los pequeños testimonios que podemos *cruzar* fácilmente ciertamente no cautivarían a ningún grupo de mujeres que conocí en Kenia o Brasil. Entonces, es por eso que el Señor vio conveniente comenzar a construir algunos testimonios increíbles para compartir —sabiendo que estaría viajando algún día— antes de lo que esperaba.

Ya sea que vuelva o no alrededor del mundo otra vez, o si pronto te vas a aventurar o no en un país nuevo que ni siquiera sabías que existía, el Señor es todo en cuanto a construir testimonios casi increíbles en la vida de Sus novias. Además, personalmente puedo dar fe del hecho de que sin un Esposo para tomar mi mano, y llevarme por los lugares difíciles, nunca hubiera *sobrevivido* a la mayoría de mis pruebas —lo cual es siempre el foco clave de mi testimonio— Él, Su amor y cómo Él nos lleva por encima de los umbrales de cosas nuevas que son demasiado difíciles para nosotras.

Otra razón por la que nuestras pruebas son tan difíciles es porque en el mundo de hoy también estamos compitiendo con programas de televisión y películas, publicaciones virales. La televisión y los videos de YouTube dicen ser “realidad”, pero están en situaciones de “realidad” que a menudo son configuradas y organizadas, ficticias, para capturar a su público. Es por eso que el Señor está haciendo aún más hazañas de asombro en la vida de Sus novias. Una novia está tan enamorada de Él que está dispuesta a confiar en Él, permitiéndole fomentar un deseo en otras mujeres (y hombres) para tratar de encontrarlo a Él y Su amor.

Entonces, ¿Es esto lo que está pasando en tu vida querida novia? ¿Tu vida parece ser tan increíble, y terriblemente ficticia debido a las locas pruebas por las que se te pide que pases?

Eso es exactamente lo que ha estado sucediendo en mi vida y en nuestra familia desde que el Señor eligió comenzar a construir un nuevo testimonio en mi vida: cuando mi esposo abandonó nuestro matrimonio restaurado. Existen muchas, muchas áreas de la vida de mi familia que *atravesamos*: crisis tremendas, pruebas, ataques y traiciones, honestamente, la lista es interminable. Parecía que el “enemigo” venía en mi contra en cada área de mi vida: mis relaciones, mi reputación, mi ministerio, mis finanzas y también contra mis hijos. Aún así, al escribir este libro en particular, he tratado de mantenerme enfocada principalmente en nuestras crisis financieras y cómo Él me llevó *a través* de ellas.

También, las preguntas intentaron golpear en mi cerebro, no solo del enemigo, sino de personas que preguntarían: ¿Cómo podría un hombre hacer lo que él le hizo a su familia? Afirmando, que al dejarnos a mí y a nuestros hijos tenía que haber sabido que causaría una destrucción masiva,

ya que él ya lo había hecho una vez antes. ¿Cómo podría él dormir en la noche?

Entonces, mi pregunta a mi Amado fue: ¿Es mi ex marido un hombre del peor tipo, ya que las acciones de estos tipos de hombres en realidad están destruyendo a sus propios hijos en busca de su beneficio personal? ¿O estamos viendo esto completamente mal?

¿No nos dijo la Biblia que fue **Dios** quien endureció el corazón de Faraón? Y si Él endureció El corazón de Faraón, entonces ¿realmente importa **quién** está detrás de la crisis que tú y yo estamos viviendo actualmente? Y si no fue Dios quien endureció el corazón de mi ex marido, o el corazón de tus jefes, o esa amiga con la que creías que podías contar y confiar, pero en cambio era su *propio* egoísmo y egocentrismo, puedo preguntar: ¿quién, además de mí, tendría que confesar que si no fuera por el Señor y Su amor, ahora como Su novia, tú y yo actuaríamos de la misma manera?

Ahora, volviendo al punto, si Dios no hubiera usado un faraón y su ejército para arrinconar a los israelitas, ¿alguno de nosotros habría sido testigo de la separación del Mar Rojo? Y si no tuviéramos el testimonio del Mar Rojo, ¿cómo podríamos creer a Dios y Sus promesas en nuestra situación?

Eso es lo que mi hija y yo estábamos discutiendo hoy. Surgió porque acabábamos de llegar de una consulta donde su dentista nos dijo que una vez que termináramos (en cuestión de unas pocas semanas), su tratamiento iba a costar miles de dólares. Y a causa de la culpa que tenía mi hija, de que yo (como su madre y única proveedora) tenía que pagarlo, mi hija fue al banco, vació su cuenta de ahorros, y puso una pila de dinero en mi mano para ayudar a pagarlo.

Todos somos así con Dios, ¿verdad? Estamos muy agradecidos con Él, y nos sentimos demasiado culpables de aceptar Su obsequio, entonces sentimos que de alguna forma, de alguna manera, tenemos que hacer “algo” para ayudar. No obstante, al igual que mi hija, nuestros intentos de ayudar son tan débiles ya que nuestros recursos y habilidades son *limitados* mientras que los Suyos son **ilimitados**. Es tan difícil comprender la bondad de Dios, de Su generosidad, porque nos sentimos indignos de aceptarlo; ¿no es así?

En este momento, estoy buscando al Señor en cuanto a aceptar su dinero ya que no quiero robarle una bendición. Sin embargo, aún más importante, no quiero alentarla a creer que debe ayudar a Dios cuando Él la pone en una posición de necesitarlo a Él, y sólomente a Él.

En la actualidad, como he declarado una y otra vez, estoy siendo puesta de espaldas económicamente frente al Mar Rojo, y entre más profundo voy, más difícil se vuelve, tornándose casi imposible de ocultar mas de mis niños. Todos mis hijos y yo hemos llegado a saber que básicamente, realmente no hay salida.

A menudo, cuando realmente pienso en lo mal que están las cosas, o tengo que ver qué tan horribles son las cosas (cuando pago una factura o veo mi saldo bancario), ¡¡mi mente quiere hacer ALGO!! Y cada vez el Señor plantea la misma pregunta, “Michele, ¿**tú** qué *puedes* hacer?” Verdaderamente mi situación es mucho más que cualquier cosa que pueda hacer, así que simplemente es una tontería para mí siquiera intentarlo. Por lo tanto, elijo simplemente confiar en Él.

¿Qué podrían hacer los israelitas cuando el enemigo los *arrinconó* junto al Mar Rojo, encerrados en cada lado?

De la misma manera, ¿cómo puede ayudar mi hija? Lo que ella puede hacer para ayudar es demasiado poco, y excesivamente tarde. Todos debemos enfrentar que toda nuestra familia está siendo sepultada en una deuda insuperable sin salida. Lo gracioso es que sabía que lo seríamos.

Cuando comencé a ver que nuestras finanzas se desvanecían, el Señor me dijo que recordara a Lázaro, e inmediatamente pensé: Ese tipo fue enterrado, ¿verdad? Pero no antes de que muriera. Entonces mi pregunta al Señor y algo que pregunto a menudo es: “¿Estoy muerta, o ya estoy muerta y estoy siendo enterrada?” ¡Pregunto porque estoy mirando más allá de donde estoy cuando llega Su poder de resurrección! Estoy esperando escuchar a Jesús llamándome, como lo hizo por Marta y el hermano de María: “¡Lázaro, sal fuera!” Con esa voz fuerte de la que estoy pendiente de escuchar todos los días.

Lo absurdo de mi situación —nadie lo creería si supieran los detalles— pero es la verdad. Es por eso que sé que **tiene** que ser Dios. Entonces, cuando empecé a debilitarme en mi fe el pasado domingo, Él fue tan fiel para asegurarse de que supiera que era Él, así que fui espiritualmente sólida para enfrentar el día siguiente. Cuando me levanté el lunes por la mañana tuve que llevar a mi hijo a urgencias, y como es posible suponer, no tenemos seguro médico. Dos horas más tarde llegué a casa, solo para llevar a mi hija al dentista quien la remitió a un endodoncista para un tratamiento de conducto (y todos sabemos lo caro que es). Luego, cuando llegué a casa, recibí una llamada de nuestro ortodoncista para obtener una radiografía para extraer las cordales de mi hijo. Y, sí, por supuesto necesitan sacarse. En cuestión de diez horas, estaba siendo enterrada en incluso más deudas de las que yo o cualquiera podría imaginar.

Ese mismo día me encontré suplicando a mi hija que NO le pidiera a su padre que pagara su trabajo dental. A pesar de que ella no fue directamente a pedírselo, ella dejó que su madrastra supiera con cautela sobre lo que estaba pasando, y descubrió que la noticia había llegado a su padre. Aunque sorprendió a mi hija que él no se ofreció a ayudar, y que en cambio se jactó indirectamente de que ahora tenía seguro dental y que su nuevo cuñado es un dentista; no me sorprendió que no se ofreciera a ayudar. ¡Eso se debe a que todo lo que sucede es parte de Su plan, un plan para prosperarnos! Si su padre ayudaba (o si alguien más ayudaba), ¿no le quitaría lo que Él está a punto de hacer?

Sin embargo, más tarde, tuve que preguntarme *por qué* no la había dejado seguir adelante y suplicar a su padre que la ayudara. ¿No necesitamos la ayuda? No se lo **debía** a ella, quiero decir, ella también es su hija. Pero sé por qué. Es porque o mi Dios suplirá TODAS nuestras necesidades o no lo hará. Y si no lo hace, ¿qué estoy haciendo yo confiando en Él para mi salvación? Me refiero a que, ¡eso es por la eternidad!

¿No es ese el punto? O podemos confiar en el Señor en **todas** las áreas de nuestras vidas, o es ridículo confiar en Él por algo tan permanente como por siempre, ¿correcto? ¡Estamos hablando de la eternidad! Además, hablemos sobre **nosotros ayudando** a Dios. ¿“Dios ayuda a los que se ayudan a sí mismos” o en cambio Él dijo “no por obras de justicia (ya que son trapos de inmundicia), sino según Su misericordia que Él salvó” y continuamente nos salva mientras clamamos a Él?

Y si tenemos que ayudarlo, ¿no son obras? ¿No significa eso que **nosotras**, entonces, podemos jactarnos? Y si son nuestras obras lo que se necesita, ¿qué hay de esa dulce chica mormona que he estado testificando? Su “religion” es una muy buena según las otras religiones. ¿Es el mensaje de Buenas Noticias simplemente confiar en el Señor *inicialmente*, pero luego *trabajar* como locas para ganar un lugar más alto con Él, como guardar el Sábado, no tomar cafeína, etc., etc.?

¿Cómo puedo decirle honestamente a esta niña mormona que solo confiar en Él es suficiente, si mi vida prueba que no se puede confiar en Él para que satisfaga **todas** nuestras necesidades sin una pequeña ayuda (o preocupación) por mi parte?

Quizás todo esto suene demasiado ridículo para ti, pero tiene mucho sentido para mí.

Sí, el miedo intenta agarrarme. La razón intenta confundirme. La duda intenta invadir esa paz a la que me he acostumbrado. Así que hundo mis dedos más profundamente en ese costado perforado por Su lanza, y agarro cualquier parte de Su vestimenta que pueda encontrar Si no lo tengo a Él, en verdad, ¿a quién tengo? Y cuando se trata de eso, ¿qué hago? ¿De todos modos qué es lo que quiero o necesito además de Él? ¿Esta casa, un ministerio, mi reputación?

Querida novia, ya sea que esté bajo un montón de deudas, o vergüenza, o miedo, o ridículo, o cicatrices emocionales, o dolor físico: tú, querida, estás acorralada a propósito. Él no estaba preocupado cuando todo esto comenzó, y ahora no le preocupa que haya empeorado repentinamente. Todo es parte del glorioso plan que Él ya conocía de antemano y que pre-planeó mucho antes de que nacieras. Y todo, mi amor, es por un propósito. Pero el mayor propósito es para que tu, a quien Él adora tanto, puedas experimentar Su inmedible amor por ti y paciencia ilimitada, hacia ti.

Querida amiga, si te enfrentas a algo como en lo que yo estoy, haz lo que yo planeo hacer: gatear profundamente en Su misericordia y Su gracia, luego mira hacia arriba y mira atentamente a Su rostro de gloria que refleja la bondad que está a punto de ocurrir.

Mi séptimo de muchos testimonios financieros

“Felicidad de luna de miel, continuación”

En el capítulo 5, compartí contigo cómo el Señor milagrosamente había ido antes de mí y estableció una luna de miel que fue un sueño para una joven pareja. Y como mencioné, el enemigo siempre está dispuesto a robar nuestra alegría si él no puede robar nuestro milagro. Él es capaz de robarlo cuando entramos en pánico y estamos de acuerdo con él cuando la bendición parece que no va a suceder.

El día que escribí el último párrafo del testimonio de luna de miel, finalmente pude obtener la fechas del complejo para poder reservar el vuelo. Como sé cómo la *demora* en algo trae nuevos obstáculos, estaba de alguna manera esperando algo. Sin embargo, esta única crisis ayudó a estirar mi fe y desde entonces me ha dado una nueva y emocionante perspectiva que no había sido capaz de captar si no hubiera sido por esta prueba.

Al reservar el vuelo en línea, finalmente se me ocurrió que el monto en dólares que estaba la pantalla estaba **por encima** y en adición a las 80,000 millas que tenía. Lo que me sorprendió fue que las segundas dos opciones tenían un monto en dólares mayor; así que supuse que la cantidad publicada simplemente significaba el “costo de los vuelos” si una persona estaba pagando por ellos, ¡**no** es que estuviera agregando dinero adicional que tuviera que pagar!

Ese es el momento en que el enemigo celebró una fiesta en mi honor. El enemigo se burló de mí, recordándome cómo había estado tan emocionada en decirle a *todos* lo bueno que es Dios, y qué chiste fue mi testimonio que acababa de escribir. Ahora, aquí estaba, una vez más, la más grande de las tontas. Él me recordó y una vez más que iba a tener que pagar cientos de dólares que **no** tenía. ¿¡¿ “Ahora que vas a hacer ‘mujer tonta de Dios’”?!?! “

¿Qué más podría hacer? Todo lo que podía hacer era sintonizar con la voz apacible del Señor. Excepto, cuando el miedo te atrapa, te ensordece al escuchar de Él. Me pregunto si así es como se sintió Eva. Cuando el enemigo le mintió, ¿su corazón se hundió hasta el punto de que ella quedó sorda a lo que ya sabía de la bondad de Dios? Creo que tal vez por primera vez encuentro compasión y entendimiento con la primera mujer y madre de la humanidad.

Aunque pareció una eternidad, creo que el milagro sucedió dentro de aproximadamente 24 horas de confiar en Él con esta crisis. Me llevó a profundizar en mi fe para elegir seguir adelante. Me dije, “Bien, ¿y qué? Si tengo que pagar, lo pagaré. No importa el testimonio que ahora no es tan bueno como lo era. Yo, al menos, lo puse en el papel, ¿verdad? Si no lo vuelvo a compartir, está bien. O si yo lo hago, por supuesto que explicaría la “pequeña posdata” al final. PD. Tuve que pagar varios cientos de dólares. Para una luna de miel en Hawai, sigue siendo un gran negocio, ¿verdad?

Justo antes de ponerme en línea para reservarlo, decidí que necesitaba construir mi fe, así que comencé a trabajar sobre **todo** lo que el Señor había hecho milagrosamente en mi vida. Incluso las cosas más recientes que había hecho, cuando te detengas a reflexionar sobre ellas, ¡construirás tu fe en Su habilidad de “resolver todas las cosas para bien” y hacer lo imposible! Fue durante este período de bombardeo completo en mi mente que se dio cuenta de que necesitaba estar segura de escribir y publicar cada cosa y *todo* lo que el Señor hizo por mí, luego imprimirlo y guardarlo en un solo documento para que pudiera buscar tanto aliento como necesitara la próxima vez que esté pasando por una crisis. Algo para aferrarse y leer durante momentos como estos. Y junto con estos testimonios mío, también planeo reunir algunos de nuestras novias fieles de la página de internet de RMI, como usted, también cualquier otro que pueda escribir que mis amigas hayan compartido conmigo. Debo construir continuamente la fe suficiente para que ninguna crisis pueda venir a derrocarlo, ¡nunca! Pero, primero, déjame terminar mi testimonio.

Justo antes de iniciar sesión en el sitio, me encontré pidiéndole al Señor que “redujera” el costo adicional. Lo primero que pensé fue pedirle que lo “eliminara”, pero mi fe sólo podía creer de verdad en una “reducción”. Así que eso es lo que le pedí.

Cuando abrí la página, en lugar de tres opciones, ¡¡¡de repente apareció una cuarta que no estaba allí las otras cuatro veces que me había conectado!!! ¡Y el costo fue más bajo que el primero que apareció! En lugar de cientos de dólares, que no tenía, de repente el costo adicional fue de solo \$ 61.00. Recuerda, pedí una “reducción”, ¡¡así que el Señor me dio justo lo que había pedido!!

Eufórica, lo compartí con todos mis hijos que estaban en la habitación contigua. Sin embargo, reservarlo seguía demostrando ser un muro de ladrillos, lo que me lleva a otro principio: para obtener su bendición a menudo **toma presionarlo**. No importa con qué frecuencia lo intentaba, el sitio no tomaba mi información y finalmente tuve que buscar a Dios por sabiduría. Me dijo que llamara, lo que significaba comenzar todo de nuevo. Lo que lleva a otro principio:

El enemigo no solo ama *robar* nuestra promesa y nuestra alegría, sino que cuando eso no funciona, le encanta **desgastarnos**. “Hablará contra el Altísimo y **desgastará a los santos** del Más Alto y él intentará hacer modificaciones en los tiempos y en la ley” (Daniel 7:25).

Lo que también es importante tener en cuenta es que mi hijo y quien pronto sería una nueva hija estaban viendo toda la escena ocurrir. Entonces, al compartir los detalles con ellos, siempre presto atención a mi debilidad de no poder creer y pedir que se *elimine* la tarifa adicional, pero solo **reducirla**. Pero esto ha demostrado ser una bendición ya que Dios siempre, y por siempre hará que todas las cosas funcionen para bien! Y puedo decir, ¡estoy decidida a no estar en este lugar otra vez!

Como dije antes, realmente necesito crear un documento para que pueda buscarlo fácilmente, y Me gustaría animarte a hacer lo mismo. Todas nosotras necesitamos equiparnos y armarnos con testimonios que están a nuestro alcance cuando el enemigo ataca nuestra fe. A veces el Señor se mueve tan rápido en mi vida, ¡apenas tengo tiempo para sentarme y escribir lo que sucedió en un día! Pero, simplemente confiaré en el Señor para ayudarme a obtener estos testimonios escritos, entonces espero también sembrarlos en la vida de otros y enviarlos todos a la página de internet de RMI.

¿Que pasa contigo? ¿Cómo te irá durante una crisis? Todos los días, o al menos una vez a la semana, asegúrate de reunir los testimonios de la página internet de RMI, luego asegúrate de que sean fáciles de encontrar y buscar. También asegúrate de tener tus propios testimonios para compartir: comienza a esperar pruebas, cuenta con ello, ¡y florecerán gracias a ellos! Prometo que si siembras lo que tienes en la vida de otros, ánimo: ¡verás tu propia fe y también tus bendiciones crecer!

Si los testimonios en este libro te ayudaron a construir tu fe, entonces copia las partes que deseas guardar. Considera tener diferentes secciones, como tus testimonios financieros personales o favoritos para leer para ti misma y compartir con los demás. Pronto presentarás más alabanzas de cómo el Señor te ha bendecido financieramente tal como lo ha hecho por mí. Y ya sea que estés limitada a una reducción o eliminación, asegúrate de que siempre estés igualmente emocionada de presumir de tus debilidades. Mantenlo real para que otros puedan identificarse.

Por último, asegúrate de hacer lo mismo al publicar tus testimonios de tu relación, ¡y tal vez incluso otra sección con los testimonios de una sanación física! Juntas, como mujeres animadoras, MARAVILLAREMOS al mundo con lo que Dios puede hacer, ¡¡lo imposible!! ¡¡¡Y cómo tenerlo a Él como Eposo significa ser llevada más allá del umbral de las dificultades!!!

— Capítulo 8 —

Abrazando la pobreza

“Dichosos los **pobres** en **espíritu**,
porque el reino de los cielos les pertenece”.

—Mateo 5:3

Abrazar la pobreza, ¿qué significa eso? ¿Se refiere solo al dinero, como nuestras finanzas? O ¿es este un principio o idea que trasciende cada área de nuestras vidas, **abrazar** en lugar de *correr* de la escasez?

En sus bienaventuranzas, Jesús dijo que aquellos que carecían, como los pobres, son aquellos que están bendecidos. ¿Usted y yo sinceramente creemos eso? Decimos que sí, pero muy pocas de nosotras llegamos a ese lugar de elección para *abrazar* este principio, así que debido a que es más aceptable, elegimos, en cambio, abrazar la mentalidad de este mundo.

Reconozcámoslo, es difícil para nosotras ver el “malvado” aumentar y prosperar mientras que al mismo tiempo nosotras (quienes hacemos todo lo posible para servir y amar al Señor como Su novia en nuestros corazones y acciones) nos sentimos en necesidad y carencia. Aquí es cuando tenemos que decidir si lo que hacemos se basa y tiene su fundamento en hacer lo correcto por el beneficio del bien o hacemos lo correcto por el beneficio de la ganancia.

Recientemente, mis hijos también han estado luchando silenciosamente con todo este concepto. Su padre dejó nuestra familia en busca del pecado de adulterio una vez más. Y desde entonces han tenido un asiento de primera fila viendo a su padre continuar “aparentemente” prosperando mientras actualmente estamos luchando en una escasez profunda y peligrosa. Con lágrimas, el otro día, mi hija adolescente me preguntó por qué parece que Dios está bendiciendo a su padre por hacer lo que estaba mal, y al mismo tiempo castigándonos por estar haciendo lo correcto.

A menudo parece que se nos está castigando, no solo a nosotras quienes lo estamos viviendo, sino a aquellos que están mirando nuestras vidas ¿Dios nos está castigando? Recuerdo claramente vivir a través de estos sentimientos muchos años atrás. Fui yo quien estaba llorando, recostada en la cama sosteniendo a mi pequeño hijo de seis años (hijo que ahora es un adulto) quien estaba llorando, por lo que comencé a llorar. Muy parecido a lo que Erin comparte en uno de sus libros, mientras hacía todo lo posible para hacer lo correcto, por el bien de mis hijos, acababa de escuchar que su papá, mi esposo, había llevado a la otra mujer de viaje para conocer a su familia. Peor aún, también escuché que su familia había abrazado su nueva relación y la primera OM (otra mujer) en su familia. Mi hijo de seis años, sin embargo, no sabía por qué su papá estaba visitando a su familia (o a quién se había llevado consigo), todo lo que sabía era que había hecho un viaje y lo dejó atrás. Pobrecito.

Es tan vívido en mi mente cuán catalizador fue este viaje que lo cambió todo (aunque no lo sabía en ese momento). Fue el principio del fin de esta relación impía y para que mi matrimonio fuera restaurado (lo que también significa que el papá de mi hijo regresara a casa). Sin embargo, este evento causó que todo en mi vida comenzara a correr cuesta abajo. No recuerdo todos los detalles, pero uno a uno, mi mundo comenzó a derrumbarse a mi alrededor. Recuerdo que mi esposo vino a visitarme un día. Estábamos separados (él se había ido y estaba viviendo con la primera otra mujer), y él estaba parado allí diciéndome con toda claridad que si esta es la forma en que Dios recompensaba a la gente buena (refiriéndose a lo que estaba pasando en mi vida), entonces ¿por qué hacer lo correcto?

Después de que salió de mi habitación a oscuras, fue entonces cuando tuve que hacer una elección, y mi elección fue *abrazar* la pobreza y la escasez por el bien de hacer lo correcto. No importa qué, tuve que hacer lo que era correcto, lo que Él dijo, y Él dijo: “Bienaventurados los pobres de espíritu”. Al final, fui bendecida debido a que elegí un camino que era difícil (incluso loco), y una vida de la que los más cercanos se burlaron, Él nos bendijo a mí y a mis hijos. Pasamos por todo con un testimonio que ha ayudado a alentar a más personas de las que podría contar.

Preguntas que no son fáciles de contestar

Fue ayer por la noche que una vez más me encontré sentada con mi otra hija que estaba enfrentando las mismas preguntas que su hermano había preguntado, “¿Por qué estamos haciendo lo correcto cuando parece como si no sirviera, y que lo opuesto, hacer lo que está mal, logra las recompensas reales?” Una y otra vez ella había abierto su corazón a su padre, mientras él la lastimaba y la rechazaba. Los cumpleaños son siempre un momento de vulnerabilidad, y ella acababa de ser horriblemente herida. Además, ella había pasado por muchas cosas además de las cosas con su padre.

Justo entonces tuve que elegir, una vez más, elegir *abrazar* la pobreza, incluso si era solo por el bien de hacer lo correcto por el bien de hacer las cosas bien, porque no había forma de que quisiera envidiar la maldad. Elegí, una vez más, abrazar la pobreza, acercándola a mi corazón. ¿Cómo voy a responder las preguntas de mis hijos?

Al hacer lo correcto, al acercar la pobreza a mi corazón en lugar de rechazarla (como cualquier madre puede sentir ganas de hacerlo), *¡inmediatamente* mis ojos vieron todo bajo una luz totalmente nueva! Incluso aunque mi ex marido (el padre de mis hijas) parece “tenerlo todo”, la seguridad financiera de la que nuestra familia ahora carecía, teníamos mucho, mucho, mucho más de lo que el dinero podría comprar. Primero, le dije, “¡Te tengo! Tengo tu amor y la alegría de estar aquí contigo para consolarte. Y no es solamente a ti a quien tengo, o la única a quien tienes tú. Tenemos... [y comencé a nombrar a cada uno de sus hermanos]”.

Instantáneamente, casi al tiempo, escuchamos a los otros niños en la otra habitación que todavía estaban en la mesa de cenar, riendo y hablando. Fue entonces cuando ambas nos dimos cuenta, en ese momento, que éramos quienes eran ricos —porque todos lo teníamos a Él— ¡como un Padre amoroso y un nuevo Esposo fiel! Incluso si perdíamos nuestra casa, perdíamos todos nuestros ingresos, perdíamos nuestra reputación y cualquier otra seguridad física, nunca se compararía con lo que teníamos, y habíamos ganado, abrazando la elección de Dios para nosotros, pasando por nuestra situación de enfrentar la pobreza. Al enfrentar la pobreza, entonces elegimos abrazarlo, ¡nos encontramos ricos! Descubrimos que la riqueza real no está en lo que pensamos que necesitábamos, sino en lo que es realmente importante.

Querida, si te encuentras en una situación similar: estás mirando atentamente a la pobreza o escasez que está ante ti con miedo y agitación, lo entiendo. En este momento, puedes ver que no hay forma de avanzar, y devolverse parece tan tentador. Pero déjame animarte a *abrazar* tu pobreza sin importar lo aterradora que pueda parecer. Pues tan pronto como lo hagas, encontrarás, como yo lo hice, que la oscuridad no es para nada aterradora como una vez temiste. Tan pronto como elijas abrazarla, en lugar de huir de ella, prometo que aparecerá una pequeña luz. Y Su luz será un rayo que te permite ver inmediatamente la verdad con claridad.

No huyas de la pobreza y la escasez. ¡Te prometo que no querrás perderte lo que está adelante al retroceder ahora!

También, preciosa. Si has perdido a tu familia y a todos los que amaste y que una vez te amaron, asegúrate de leer los primeros dos libros de esta serie: *Encontrar la Vida Abundante y Vivir la Vida Abundante*. Cuando tienes Su amor y Su presencia, puedo asegurarte que tu vida nunca se sentirá vacía y nunca más te sentirás sola otra vez.

Mi octavo de muchos testimonios financieros

“Apto para una reina”

Déjame decirte que una vez que tienes el **poder** de dar, ¡te emocionas tanto al ver dónde tu próxima oportunidad yace! La oportunidad más dulce de dar salida a mi escasez, hasta ahora, ocurrió en el 15° cumpleaños de mi hija: ¡¡su Padre celestial eligió bendecirla tremendamente!!

Honestamente, no estoy segura de cómo sucedió todo, pero han sido los deseos de mi corazón desde que me mudé a nuestro nuevo hogar (antes de que mi esposo se fuera) para reemplazar cada una de nuestras viejas literas, cada una con camas de tamaño queen. Mi razón es que son lo suficientemente grandes como para que una pareja casada duerma, y también bueno para pijamadas. Un tamaño king es demasiado grande para la mayoría de las habitaciones, y las sábanas tamaño queen y los edredones parecen ser del tamaño que a menudo encuentro en rebaja.

Así que al mover las habitaciones cuando mi hijo se fue, mi hija tenía su propia habitación por primera vez en su vida, y solo sabía que su Padre estaba a punto de bendecirla tremendamente. Observé cómo manejó y bendijo a su prima que vivió con nosotros durante un año: siempre dando, disculpándose por todo lo que salió mal y tomando toda la culpa o responsabilidad a pesar de que ella era más joven y normalmente nada era su culpa. Mi hija dijo que quería porque ella dijo: “He sido una cristiana mucho más tiempo mamá”. [Mi sobrina había preguntado sobre muchas cosas cuando ella vivió con nosotros, y como resultado, aceptó al Señor, ¡la primera en su familia en convertirse en creyente!]

Mi hija no solo le ha dado a su prima, sino que ha buscado oportunidades para bendecir a otros, parece que miles de veces en los últimos dos años. Antes de centrarse en su prima, ella se había concentrado en darle a su hermana mayor, ya que su hermana mayor había estado pasando por un momento muy difícil con lo que pasó con su papá. Entonces, al igual que con su prima, a pesar de que ella era más joven, cuando algo sucedía con su hermana mayor, ella tomaba y continúa llevándose responsabilidad cuando sucedía algo negativo, que sin duda se debe a su corazón y pasión por el Señor. Una y otra vez le dije que no podía dar así sin que su Padre la bendijera el doble (y con una buena actitud diez veces más), cada vez que la veía estaba otra vez dando a otros.

Dios eligió su cumpleaños para bendecirla. Él apareció justo en medio de otra prueba, ¡que es tal como un Padre amoroso lo haría!

El día que su padre venía para llevarla lejos de casa para una visita de dos semanas con él y la mujer con la que estaba viviendo (algo con lo que realmente estaba luchando, pero que tenía entregado al Señor), ella y yo salimos a buscar una cama para ella. Parecíamos ir en todas partes, pero nada estaba cayendo en su lugar. Después de muchas paradas, me senté en el auto y le dije que no quería forzar una bendición, y cuando es del Señor las cosas simplemente caen en su lugar y Él nos bendice más allá de las palabras. Bendito sea su corazón, ella estuvo de acuerdo y dijo que podía esperar. Ahí es cuando ¡la bendición comenzó a materializarse de inmediato!

Mientras conducía hacia la casa, doblé por una calle lateral para evitar el tráfico y vi muebles de un almacén. Descubrí más tarde que los propietarios y el gerente son amigos cercanos de los padres de la prometida de mi hijo.

Cuando el administrador me preguntó si podía ayudar, le dije exactamente lo que quería pagar por una almohada, colchón y somier ... ¡y me lo vendió por el precio que cité! ¡Déjame decirte que ese precio que dije que quería pagar y lo que pagué fue ridículo! No podía creer que dije lo que dije. ¡¡Pero, de inmediato, supe que mi Esposo estaba a punto de hacer algo maravillosamente amoroso!!

Luego, le pregunté si tenía una cabecera y señaló dos. Mi hija se sintió atraída por el más oscuro, y luego el hombre de repente dijo que recordaba algo, y nos condujo a un cuarto trasero, ¡¡señalando la cabecera de sus sueños!! Ella dijo que era *exactamente* lo que siempre había querido. Cuando yo pregunté por el precio, ¡¡me lo *dio* por nada!!

Al día siguiente después de que celebramos su cumpleaños e incluso derrochamos y almorzamos, todos regresamos a nuestra casa, pero algunos de nosotros tuvimos que hacer un par de diligencias. No tenía idea de dónde estaba yendo, o por qué, pero el Señor me llevó a una tienda donde Él primero me recordó que yo le había prometido algo para mi hijo (¿no es ÉL tan bueno?). Mientras estaba allí, mientras hablaba en mi teléfono celular, ¡¡me encontré frente al edredón más hermoso!! Tenía almohadas decorativas similares a las que habíamos visto el día anterior.

Mi hijo y su prometida (que son conocidos por su buen gusto y estilo impecable) simplemente “estaban” en la misma tienda, así que para estar seguros de que estos estaban, de hecho, “de moda” me dirigí hacia donde dijeron que estaban ellos. Tan pronto como doblé la esquina, la prometida de mi hijo estaba asombrada de lo precioso del conjunto de edredón mientras mi hija podía escucharla decir lo hermoso que era (ya que ella estaba hablando por teléfono conmigo). Mi hija dijo que solo le preguntó a su padre si él compraría un edredón para ella, y él dijo, sí, pero agregó que era mucho más de lo que daba para los cumpleaños. Así que viendo la oportunidad, dije que lo que sea que el no pago, yo lo haría. Cuando su padre escuchó eso, ¡¡dijo que lo pagaría todo!! ¡¡Oh, la alegría de estar casada con mi Esposo cuyos recursos son infinitos!!

****** Recuerda, siempre que hay injusticia, Dios promete el doble. El divorcio es una injusticia para los niños, así que siempre les digo a mis hijos que **anticipen** el *doble* en lugar de preocuparse por la *aparente* destrucción.

Durante las dos semanas que mis hijos más pequeños visitaron a su padre, ¡los niños mayores pintaron la habitación de mi hija, y su baño! Después de que su habitación estaba seca, mis hijos movieron los muebles nuevos. Entonces el Señor orquestó nuevas cortinas, sábanas, edredones, almohadas e incluso una nuevo vestidor *a través* de los regalos de otros miembros de la familia junto con dinero adicional de su cuenta de ahorros por cuidar niños. En unas ocho horas, esta preciosa chica que ha pasado tanto, y quien lo hizo con un corazón tan tierno, va camino a un nuevo dormitorio que verías en un show de diseñador de televisión. Honestamente, más que cualquier cosa que haya visto en una revista, ¡y es todo por ella!

Su Padre quiere que recuerde cada noche cuando se va a la cama y cada mañana cuando se despierta, lo mucho que Él la ama, la protege y la cuida —en su nueva habitación— ahora, apta para una reina.

———— Capítulo 9 ————

La sala de espera de Dios

“Pero los que confían en el Señor
renovarán sus fuerzas...”
—Isaías 40:31

Sentada aquí en medio de la noche, escuchando la lluvia afuera y la quietud interior, me di cuenta que estoy en la sala de espera de Dios.

Tú y yo hemos estado aquí millones de veces, y si eres como yo, pensabas que habías aprendido cómo soportar la espera. Dormir es una buena manera de pasar el tiempo, pero luego cuando despiertas, tu mente comienza a pensar, planificar, preguntarse, pensar y pensar un poco más.

Levantarse significaba solo pensar un poco más, así que comencé a ocuparme. Tú también has estado allí, yo sé que no estoy sola, pero sentimos que estamos solas, ¿verdad?

Sí, por supuesto oramos, y como Su novia hablamos con nuestro Esposo, haciendo nuestro mejor esfuerzo para escuchar, pero solo escuchamos la lluvia y nuestros propios pensamientos. En la sala de espera de Dios, a menudo elige permanecer en silencio, a excepción de las pocas palabras alentadoras que escuchamos, ya sabes, como los versículos que explican por qué debemos esperar, como nuestro versículo de apertura: esperamos para que nuestra fuerza se renueve. Si eso es verdad ¿Por qué a menudo nos sentimos más débiles?

Después de leer bastantes devocionales en línea, me senté aquí preguntándome si podría regresar a dormir, y si esa leche caliente que bebía

ayudaría. Por una fracción de segundo pensé en encender el televisor pero eso no es para nada *espiritual*. ¡Tengo que hacer algo mucho más productivo! Es allí cuando mi compasivo Esposo puso un pensamiento en mi mente que tenía que ser El. Fue una revelación que sonó tan cierto, y su principio abarcaba todo lo que usted y yo estamos experimentando Ahora.

Lo que tú y yo estamos haciendo en la sala de espera de Dios solo ayudará a pasar el “tiempo”, es simplemente un medio para ocupar *nuestro* tiempo para que la espera no se sienta tan larga. Lo que tu y yo hacemos durante el esperar no tendrá *nada* que ver con hacer la espera más corta; simplemente hay un “tiempo designado”. Tampoco tendrá nada que ver con hacer esa “cosa” que esperamos más grandiosa, o más magnífico. Como todas las bendiciones que se nos conceden a usted y a mí, todo proviene de Él - no lo ganamos ni lo merecemos, y somos tontas si pensamos que lo hacemos o lo hicimos. Es lo que Él anhela darnos porque somos Su novia.

¿Qué es lo que estás esperando, querida amiga y novia? Nuevamente, si eres como yo, no es solo una cosa, son docenas de cosas: problemas de salud, problemas de dinero, problemas ministeriales, relación cuestiones -y no me olvido mencionarlas- cada una de ellas *parece* sin esperanza. Bueno, por supuesto, no es eso ¿por qué estamos aquí en la sala de espera de Dios? ¿Somos tan tontas que hemos olvidado que, aparte de Él no podemos hacer nada? Y no son todos los buenos regalos de arriba?

Entonces para qué preocuparse en hacer algo? Por qué usted y yo nos preocupamos en levantarnos por la mañana y empezar un nuevo día, haciendo las mismas cosas, trabajando tan diligentemente cuando sabemos que esto hará poco o nada bueno para tener nuestra cita con nuestro milagro?

Justo antes de que recogiera mi computadora para poner estos pensamientos en papel, me imaginé en uno de las salas de espera de esos médicos llenos de: revistas, personas y puertas cerradas me rodeaban. Nosotros intenta leer una de esas revistas, pero nuestra mente está dentro de esas puertas, detrás de ese cristal esmerilado. Uno a uno se llama el nombre de otra persona, mientras esperamos.

Sin embargo, esta no es una imagen precisa y, cuando me di cuenta, tuve que hacer los ajustes adecuados a lo que estaba imaginando. Ya ves, en mi mente he hecho una cita fija. Puede que tenga que esperar más tiempo de lo esperado, por alguna extraña razón las oficinas parecen programar

demasiados pacientes / clientes para el tiempo asignado, pero sin embargo, en algún momento, en ese día, se llamará mi nombre. Tú ves que lo que he estado visualizando no es exacto debido a un defecto importante.

No sabemos *exactamente* cuándo es nuestra cita, ¿verdad? Todos **esperamos** y oramos para que nuestro nombramiento sea para hoy: nuestro milagro, nuestro avance, nuestra situación cambiará, hoy, pero, por desgracia, mañana llega y a menudo encontramos que todavía estamos esperando.

Así que dejo que mi mente, en cambio, imagine esperar en un país extranjero donde no hay garantía que tú o yo seremos vistos, nunca. Tú y yo somos más como un alma humilde que viaja a pie donde los rumores se cuentan de un misionero que vino con medicinas. Así que llegamos allí con la gran masa de enfermos y moribundos, esperando que la ayuda atravesase la multitud para encontrarnos. No hay cita, y no hay necesidad de quejarse con nadie. Nuestra única esperanza es esperar y esperar, esperando que seremos vistos, y que milagrosamente podríamos ser ayudados debido a que viajamos la distancia.

Sí, eso describe nuestra situación un poco mejor, ¿no? Simplemente esperamos, oramos y nos aferramos a la fe que dice que escuchamos a Dios y que Sus promesas fueron *para* nosotros. Sin embargo, la duda a menudo se arrastra para burlarse de nosotros, especialmente cuando pensamos o somos testigos de primera mano, todos esos “otros” que esperarón, pero luego por alguna razón, salieron de la sala de espera de Dios. ¿Por qué se iban? Era porque estaban demasiado cansados para esperar o se dieron cuenta de que Dios tenía otro plan y que estaban esperando en la habitación equivocada: el milagro incorrecto, o la oración incorrecta, tal vez tenían el motivo equivocado ¿para esperar?

Ciertamente, puedo arrojar muchas preguntas, pero ¿dónde están las respuestas? Quién tiene las respuestas de todos modos, claramente yo no. Comprender esta espera solo tiene sentido cuando miro hacia atrás lo que Dios ya ha hecho en mi vida y en tu vida; solo mirando **lo que Él ha hecho** puede darle sentido a este caos. Es Su tiempo del que estoy hablando.

Cuando miro hacia atrás tantas veces que he esperado, estaba esperando para que cada situación fuera perfectamente establecida en su lugar. La casa en la que vivo ahora estuvo desocupada durante *más de un año* mientras esperábamos *un año* para vender nuestra casa anterior. ¿Por qué? Bueno, una sola razón fue el precio. Nuestro constructor eligió vendernosla a **su costo**, apenas alcanzando el punto de equilibrio, sin duda algo que él no habría hecho si no hubiera tenido que esperar para venderla. Si no hubiéramos esperado para vender nuestra casa anterior.

Luego recordando hacia atrás la compra de nuestra casa anterior antes de la última. Esa casa nunca estuvo en el mercado. Cuando los vendedores se encontraron con dos casas por *más de un año*, fue entonces que decidieron que tenían que vender cientos de acres circundantes, reducir el precio a una ridícula cantidad, y solo entonces nos llamaron a salir de nuestra “sala de espera”, un muy pequeño alquiler en donde pensábamos que podríamos vivir para **siempre** (planeando quedarnos solo un mes o dos).

También puedo explicar que cada vez que nos pidieron que “esperemos” finalmente hizo nuestro milagro lo más dulce, nunca fue solo el precio que inevitablemente pagamos por cada una (muy por debajo de lo que cualquiera podría imaginar). No, fue porque hizo que todos nosotros apreciáramos lo que había hecho mucho más y, para mí personalmente, porque me ayudó a entender. Mi espera me ayudó a empatizar e inevitablemente estar preparada para alentar a otras que deben esperar, alentándolas con compasión.

Cada vez que esperamos tendrá su propio propósito único, pero solo cuando nos tomamos el tiempo para mirar hacia atrás y ver lo que Él ha hecho. ¿Y no es eso lo que tenemos ahora, mucho tiempo?

Así que en lugar de tratar de ocuparnos con revistas, televisión o incluso buenas obras que esperamos que sea algo, y nos saque de la sala de espera de Dios antes, creo que mirando hacia atrás en el propósito y el plan perfecto de las salas de espera anteriores demostrará ser el mejor método para no solo soportar la espera, sino **disfrutar** de la sala de espera de Dios.

Disfrute la espera.

Mi noveno de muchos testimonios financieros

“Vacaciones de aniversario”

Cuando llegué al final de este capítulo tuve que parar y pensar en un testimonio financiero para escribir. Dios hace tantas cosas en mi vida, algunas grandes y pequeñas, pero con todas las increíbles que tengo escritas hasta ahora, ¡sabía que necesitaba uno grande para compartir!

Así que dejé de escribir y le pedí al Señor que me recordara otra bendición financiera más que sucedió que debo haber olvidado, y eso es exactamente lo que hizo. Mientras hablaba con mi hija en el teléfono, *mentoné* las fechas en que me habría ido a lo que ella respondió, “Oh, ¿Realmente vas?” Mientras compartía con entusiasmo todos los detalles de lo que Dios había hecho, me di cuenta de que Él me había recordado algo increíble con lo que también ÉL me había bendecido!

La bendición comenzó justo después de encontrar el viaje de luna de miel a Hawai del que hablé en el capítulo 5 “Necesito desesperadamente de él”. Ese viaje había consumido solo 3000 puntos pero otro 2000 expirarían antes del 31 de mayo. Honestamente, no había querido ir a ningún otro lado después de todo el viaje que había hecho durante los dos años anteriores, y por lo tanto, en un punto, le ofrecí estos puntos a mi ex esposo como una bendición. Al seguir el principio en Mateo 5:39-42 de bendecir a tus enemigos (cuando llevó por la fuerza a los niños a su casa cuando él había prometido que solo los llevaría si *querían ir*) es lo que siempre quita las consecuencias de cualquier injusticia. Sin embargo, él había rechazado la bendición de los puntos, por lo que había buscado al Señor de nuevo sobre los puntos que necesitaban ser usados. A propósito, si das y no se acepta, no tiene ningún efecto en que seas bendecida, ¿no es EL increíblemente maravilloso?

Con los puntos que me había dejado, me recordó a nosotros visitando una pequeña ciudad pintoresca en el sur. Otra razón por la que me lo recordó, fue que era algo de lo que mis hijos habían hablado con bastante frecuencia- echaban de menos comer en un restaurante sureño de barbacoa que ha sido el favorito de nuestra familia durante años. Inmediatamente, Su Padre y mi Esposo, de un solo golpe, reunieron todo junto una mañana hace unas

semanas para que nosotros fuéramos! Hay tantos detalles interesantes sobre lo que había hecho, pero déjame resaltar solo algunos de mis favoritos:

Primero, mientras visitábamos allí, queríamos ir a un parque de diversiones popular nuevamente. Fuimos allí como familia y había dejado buenos recuerdos para nuestros hijos. Entonces fue cuando me recordó sobre los Pases VIP pero ellos (no eran) ya no eran válidos. Sin embargo, llamé y me dijeron que podría entrar a mitad de precio. Aunque sé que la satisfacción es lo que deberíamos tener, simplemente fui llevada a no “conformarme” por menos que gratis, así que les dije a mis hijos, “Ya verán, vamos a entrar de forma gratuita. yo no estoy segura de cómo, pero cómo no es mi problema, es de El. Y nada es un problema para mi Esposo y ¡su Padre!”

¡Dos semanas más tarde abrí una carta que incluía **nuevos** pases VIP!

Y cuando mi hija abrió la carta y comenzó a leer, dijo, en blanco y negro, que el pase no solo nos dio entrada GRATUITA al parque de atracciones (en el que esperamos ir), pero se fue en decir que obtendríamos algún tipo de descuento a un espectáculo de la cena donde mis hijos siempre habían querido ir!! Increíblemente increíble, ¿verdad?!?!

Querida novia, cada uno de nosotros recibirá el doble cuando simplemente lo busquemos y confiemos en que como Su novia, y como el Padre de sus hijos, nos esperan experiencias increíblemente maravillosas. No hay nada especial sobre mí, Él se preocupa por ti de la misma manera: simplemente comienza a sentir que Su amor te rodea y devuelve ese amor que anhela. Mantenlo primero en tu corazón, y te verás a ti y a tus niños bendecidos. Pero, anhela a otro, y pronto verás tu vida y la de tus hijos tomando un segundo lugar también.

La segunda parte, como mencioné anteriormente, a nuestra familia le encanta la comida sureña. Una vez que las fechas fueron reservadas, fui en línea para ver si nuestro restaurante sureño favorito de barbacoa estaba cerca de hacia donde íbamos ¿Creerías que había uno justo en nuestro camino? Por supuesto que lo harías ya que tú, como Su novia, ves las cosas de manera diferente. Esto significa que podremos comer barbacoa en nuestra primera noche y nuevamente en la tarde nos vamos. Nada podría ser tan perfecto incluso si lo hubiera intentado, pero ¡simplemente cayó en su lugar sin esfuerzo ni pensamiento de mi parte! Las bendiciones dobles son Su especialidad.

Por último, mi bendición favorita es cuando hacía nuestras reservas. Pregunté por las fechas que quería ir pero no había vacantes, así que en vez de pensar que me perdí lo que Él me había guiado a hacer, Pregunté qué fechas *estaban* disponibles, y luego **acepté** esas fechas. ¿Estás lista? Hace sólo dos días me di cuenta de qué fechas eran.

Puede conocer mi testimonio lo suficientemente bien, acerca de cómo mi esposo entró un día y anunció que se estaba divorciando de mí y aunque (en ese momento) *parecía* ser una horrible y aterradora experiencia, resultó ser una de las mayores bendiciones de mi vida. Tanto así, ¡Que decidí celebrar ese día especial cada año!

Supongo que no necesito decirte en qué día comienzan las vacaciones, ¿o sí? ¡Sí! Comenzamos nuestras vacaciones en mi aniversario. Entonces, solo para asegurarme de que sabía sin lugar a dudas que era por esa razón, nuestra vacaciones comienzan en un día inusual, un Martes de todos los días, en el aniversario **exacto** del día que mi esposo terrenal se fue, oficialmente haciendome SU novia!!!

———— Capítulo 10 ————

No se conforme con menos

“Oh Señor, te hemos **esperado**.

Tu nombre y Tu memoria
son el anhelo del alma”.

—Isaías 26:8

¿Alguna vez esperaste a que Dios apareciera, pero cuando lo hizo, rechazaste el paquete? Puede que no lo hicieras intencionalmente, pero lo que he notado recientemente es que cuando llega nuestro milagro a través de la persona equivocada o en medio de la circunstancia incorrecta, lo rechazamos y sin saberlo nos conformamos con menos. Simplemente queremos elegir las “bendiciones” de nuestra propia creación, la cosas que creemos que hemos ganado. Qué terriblemente triste.

Para ayudarla a comprender completamente lo que quiero decir, a continuación hay dos historias desgarradoras en la Biblia donde, sin saberlo, el receptor se conformó con menos. Ambos fueron parte del asombroso ministerio de Eliseo. El primero involucra al rey de Israel y el segundo, a la viuda y el aceite (una historia que puede ya saber).

“Cuando Eliseo cayó enfermo de muerte, Joás, rey de Israel, fue a verlo. Echándose sobre él, lloró y exclamó: —¡Padre mío, padre mío, carro y fuerza conductora de Israel!

“Eliseo le dijo: Consigue un arco y varias flechas. Joás así lo hizo. Luego Eliseo le dijo: —Empuña el arco. Cuando el rey empuñó el arco, Eliseo puso las manos sobre las del rey y le dijo: —Abre la ventana que da hacia el oriente. Joás la abrió, y Eliseo le ordenó: —¡Dispara! Así lo hizo. Entonces

Eliseo declaró:—¡Flecha victoriosa del Señor! ¡Flecha victoriosa contra Siria! ¡Tú vas a derrotar a los sirios en Afec hasta acabar con ellos! Así que toma las flechas —añadió.

“El rey las tomó, y Eliseo le ordenó:—¡Golpea el suelo! Joás *golpeó el suelo tres veces, y se detuvo*. Ante eso, el hombre de Dios se *enojó* y le dijo: —Debiste haber golpeado el suelo cinco o seis veces; entonces habrías derrotado a los sirios hasta acabar con ellos. Pero ahora los derrotarás solo tres veces”. (2 Reyes 13:14-19). Luego está la viuda ...

“La viuda de un miembro de la comunidad de los profetas le suplicó a Eliseo: —Mi esposo, su servidor, ha muerto, y usted sabe que él era fiel al Señor. Ahora resulta que el hombre con quien estamos endeudados ha venido para llevarse a mis dos hijos como esclavos.

—¿Y qué puedo hacer por ti? —le preguntó Eliseo—. Dime, ¿qué tienes en casa? —Su servidora no tiene nada en casa —le respondió—, excepto un poco de aceite. Eliseo le ordenó:

—Sal y pide a tus vecinos que te presten sus vasijas; consigue **todas las que puedas**. Luego entra en la casa con tus hijos y cierra la puerta. Echa aceite en todas las vasijas y, a medida que las llenes, ponlas aparte. En seguida la mujer dejó a Eliseo y se fue. Luego se encerró con sus hijos y empezó a llenar las vasijas que ellos le pasaban. Cuando ya todas estuvieron llenas, ella le pidió a uno de sus hijos que le pasara otra más, y él respondió: “Ya no hay”. En ese momento **se acabó el aceite**.

La mujer fue y se lo contó al hombre de Dios, quien le mandó: “Ahora ve a vender el aceite, y paga tus deudas. Con el dinero que te sobre, podrán vivir tú y tus hijos”. (2 Reyes 4:1-10)

Estas son las historias que me vinieron a la mente recientemente cuando “conformándose con menos” le sucedió a mi preciosa hija. Me llamó la atención este principio tan importante cuando tontamente y a menudo ignorantemente *eligen* conformarse con menos.

Durante varios meses, mi hija ha guardado cada centavo de sus ingresos con el deseo de comprar ella misma un auto. Se disculpa casi todas las mañanas por tener que llevarla a trabajar, incluso aunque le digo cada vez que ya estoy despierta, y que disfruto completamente el tiempo que tengo sola con ella. Aún así, ella se disculpa.

Cuando alcanzó su meta de cuánto había esperado poner por un automóvil, comenzó a preguntarles a los muchachos que conocía para que le ayudaran a encontrar un buen auto. Cuando ella me lo dijo, lo primero que pensé fue cómo podrían sentirse sus hermanos cuando se enteraran de que le preguntó a un amigo en lugar de preguntarles a ellos. Entonces pensé en cómo se siente nuestro Esposo cuando le preguntamos a uno de nuestros amigos en lugar de preguntarle a nuestro mejor Amigo que nunca nos dejará o nos abandonará.

El principio de buscar a otros en lugar de nuestro Esposo adquirió un nivel completamente nuevo cuando semana tras semana, mi hija estaba triste y decepcionada porque su papá no la ayudaba a comprarse el auto perfecto que encontró y también porque ella quería que **él** firmara conjuntamente el préstamo. Me senté a escucharla cada vez que ella me lo contaba hasta el día en que finalmente me preguntó qué hacer. Fue entonces cuando finalmente pude compartir mi corazón con ella, explicando con qué frecuencia miramos a los demás en lugar de mirar a su verdadero Padre por cada necesidad que ella tiene.

Me llevó un tiempo, pero finalmente convencí a mi hija de que mirara a su Padre por su automóvil. Tan pronto como ella lo hizo, tomó menos de dos horas descubrir que nuestro vecino encontró todos sus magníficos autos en una subasta, y nuestros vecinos dijeron que la semana siguiente podían conseguirlo a precio de concesionario. Entonces el Señor me guió, una vez más, a ofrecerle firmar conjuntamente por ella. Muy pronto el automóvil, que era *más allá* de sus sueños, ¡sería de ella!

Sin embargo, en algún momento en medio de la espera ella retrocedió. ¿No es así como todas nosotras? Estamos demasiado acostumbradas a las formas de depender y confiar en los demás, y en nosotras mismas, que estamos atrapadas en el hábito. Es por eso que amorosamente nos rodea con creyentes que nos alentarán y recordarán a confiar sólo en Él, lo que sucedió con mi hija. Entonces, de nuevo, muy pronto, ella estaba confiando en su Padre y hablando positivamente sobre lo que Él estaba a punto de hacer.

Fue entonces cuando sucedió algo inesperado. Mientras llenaba los papeles del préstamo algo atrapó mi ojo, algo escrito en la parte superior, cuando, en un instante, este verso me vino a la mente: “He estado joven y ahora soy viejo, sin embargo, no he visto a los justos abandonados ni a sus descendientes mendigar pan” (Salmo 37:25). Todo lo que podía imaginar era lo que el salmista haría si me viera hoy.

No, no estaba pidiendo “pan”, pero aquí estaba pidiendo un préstamo a una cooperativa de crédito. Me dolió el corazón cuando pensé, una vez más, cómo se sentía mi Esposo yendo a alguien que no era Él. ¿Le había pedido a mi Esposo el dinero para comprar un automóvil para nuestra hija? ¡No, en cambio me había ido a buscar la ayuda de otra persona! Entonces, ¿cómo podría mirar a alguien más, como a mi hija, por ejemplo, cuando estaba haciendo lo mismo, solo que más severamente, ya que soy Su Novia, viajando a lo largo mi viaje con mi Amor.

Sin embargo, en lugar de sentirme como un desastre, creyendo la mentira, que viene con la culpa, que esto significaba que tendría que renunciar a la bendición. En cambio, he llegado a comprender más plenamente Su increíble amor perdonador y Su gracia inconmensurable que nos libera de la preocupación, la duda y el miedo. “No hay miedo en el amor; pero el **amor perfecto echa fuera el temor...**” (1 Juan 4:18). Oh, ¡Su amor!

Porque incluso cuando fallamos, como sabía que había hecho, Él está allí junto a nosotras, ¡listo y emocionado de bendecirnos! ¿No es eso lo que significa este versículo? “Y sabemos que para los que aman a Dios, *todas las cosas cooperan para bien*, esto es, para los que son llamados conforme a Su propósito” (Romanos 8:28).

Entonces, en lugar de preocuparme, o inquietarme, volví mi rostro hacia Él, confiando entre lágrimas en encontrar Su bendición en este error y defecto mío. Inmediatamente y asombrosamente, ¡descubrí la bendición más increíble que nunca podría haber imaginado!

El descubrimiento comenzó con una gran prueba así como comienzan la mayoría de las bendiciones. Fue solo hace un poco más de un año cuando recibí una llamada de que la refinanciación en mi casa se detuvo repentinamente con algunas impactantes noticias. Fue durante el proceso de

divorcio, cuando, sin que yo supiera, El abogado de mi ex esposo había puesto un enorme juicio financiero en mi contra para que su cliente, mi ex, tuviera la seguridad de que obtendría su parte del capital en nuestra casa.

No fue hasta unas pocas semanas atrás que entendí la segunda estipulación de esto: mi ex esposo estaba *seguro* de que perdería mi casa. Él había sido testigo de mi “rareza espiritual” como se refería a ella ya que he sido una fanática durante mucho tiempo. Esto lo llevó a tomar medidas drásticas. Entonces, ¿esto significa que usted y yo estamos destinados a experimentar “escasez” debido a las acciones de los demás?

En realidad, sucederá lo contrario mientras confiemos en Él. Y nuestras bendiciones se deben a que ese mal (que debemos rechazar resistir) nos catapultará a la grandeza. “Ustedes han oído que se dijo: “Ojo por ojo y diente por diente”. Pero Yo les digo: no resistan al que es malo; antes bien, a cualquiera que te abofetee en la mejilla derecha, vuélvele también la otra. Al que quiera ponerte pleito y quitarte la túnica, déjale también la capa” (Mateo 5: 38-40). No resistir el mal, también ganará la atención de otros. Él hace esto para darnos un testimonio para compartir con otros, ¡¡a fin de que las almas heridas y sufridas experimenten Su amor!!

El día que descubrí que mi crédito estaba arruinado (un juicio es como una bancarrota, solo que dura 10 años, no 7), solté algo, mientras reía, eso llamó mi atención cuando lo dije. Yo dije: **“Bueno, eso debe significar que no necesitaré crédito. ¡Compraré todo al contado!”**. En mi mente me imaginaba comprar artículos más grandes, como automóviles o incluso casas en efectivo. Aunque parecía mucho más allá de mi fe, no pude evitar mantener este pensamiento y compararlo con la habilidad de Dios, lo que simplemente significaba: ¡nada, ni una sola cosa es imposible para Dios!

El día en que saltó a la vista el versículo sobre “mendigar pan”, también pude vislumbrar lo que mi Esposo podría hacer después. Y esta misma visión voló por mi mente no solo una vez, sino que sucedió dos veces más ese mismo día. A la mañana siguiente sucedió lo mismo, hasta que seguí esa vision y fui a mi cuenta bancaria en línea.

Lo que es una locura es que durante semanas el dinero había estado “acumulándose” en mi cuenta y cada vez que lo veía, seguía preguntándole a mi Esposo qué quería que hiciera con él. Porque todavía tengo montones de deudas, instintivamente pensé, pagar la deuda. Pero cada vez que

pregunté, Él me dijo, no, que esa deuda es Suya, que Él (como mis pecados) la había pagado. Entonces, como todas mis cuentas se estaban pagando a tiempo, nada estaba tarde, nuevamente le pregunté ¿para qué era el dinero acumulado? Ese día mis ojos estaban abiertos cuando Él dijo: ¡¡“Mira, *hay más que suficiente* para pagar en **efectivo** el automóvil de nuestra hija”!!

En el instante en que lo vi, mi hija entró a la habitación, casi en el momento justo. Cuando le pedí que se sentara, y le explique completamente el plan, ella se quedó allí aturdida. Sin embargo, ella rápidamente explicó cómo y cuánto podría devolverme cada mes, lo que me permitió explicarle que igual que en salvación, Dios nunca nos pide que le devolvamos el dinero. La verdad es que no podemos, e incluso si pudiéramos, Él no quiere nuestro dinero o nuestras obras ni nada que no sea nuestro amor por Él. ¡Él quiere que apreciemos y experimentemos Su bondad, Su amor! Esa mañana quería que mi hija experimentara de primera mano la bondad, la maravilla y la fidelidad de Aquél de quien me había enamorado y apasionadamente enamorado una y otra y otra vez.

Sin embargo, antes de que pudiéramos avanzar, con unos días antes de la subasta, podría disfrutar de su amor sabiendo que podría escribir un cheque, **yo**, por el monto para comprarle a nuestra hija un coche en efectivo. Sin préstamos, sin necesidad de pedir prestado más, nunca. Estaba tan emocionada que me encontré compartiendo esto con cada uno de mis hijos y con algunos de mis amigos con los que me **encontré**. Por cierto, ¿tú Recuerdas que te dije que *debes* tener cuidado de nunca compartir lo que Él te muestra que hagas hasta después de hacerlo, porque el enemigo intentará evitar que suceda? Bueno, con todo mi corazón ojalá yo lo hubiera recordado. No por mi bien, sino por el de mi hija.

Cuando llegó la subasta, mi hija se había negado a aceptar mi dinero. Uno de sus hermanos la había convencido de que yo “no podía pagarlo” y no tenía derecho a aprovecharse de mí y que debería ir a su papá. En el momento en que hablamos, mi hija ya había dado vuelta para volver a buscar a su padre para que él firmara un préstamo. Ella decidió conformarse con menos.

Sabía que para tratar de convencerla de que estaría mal, la conozco lo suficiente como para saber que ella resistiría mis esfuerzos además, como

madres, debemos vivir nuestra fe en amor y compartir cuando nos preguntan, no presionar nuestras creencias sobre nadie.

Cuando mi hija, una vez más, comenzó a perseguir, esperando y orando para que su padre firmara y obtuviera ella un auto, Dios le dio lo que ella pidió. Ella estaba emocionada cuando me dijo que su nueva esposa sacó el tema y se emocionó cuando, finalmente, la sacaron para buscarle un automóvil. Tristemente, a cambio de encontrar el automóvil de sus sueños, su padre y su esposa le dijeron que no era lo suficientemente sensato. Además, ellos se quedaron hasta bien entrada la noche diciéndole a todos los que estuvieron allí esa noche que si ella compraba su coche de ensueño, ella no *podría comprar* neumáticos nuevos si los necesitaba, no *podría pagar* las reparaciones si algo salía mal, y así sucesivamente.

La noche en que tuvo lugar esta conversación, mi hija no estaba allí. Yo solo escuché como su padre y madrastra le contaron a todos que el auto que ella *necesitaba* era el que “ellos” le dieron, “Es un coche sensato, la marca y el modelo que su abuela (conducía). A pesar de que tenía el mismo precio que el coche 'soñado' que ella quería (entonces ambos se rieron), ¿¿quién se creía que era, para querer un auto como ese?!?” continuaron diciendo. Mi corazón se afligió.

Han habido tantas pruebas horrendas con este automóvil que parecían suceder casi todos los días, no obstante, mi hija está decidida a demostrarme que era el automóvil que se suponía que debía obtener. Sin embargo, sé en mi corazón cómo las bendiciones de su Padre están diseñadas para captar la atención de todos, especialmente de nosotros. Sé cómo suena mi corazón cada vez que entro y manejo mi auto, el auto que mi Esposo me dio. Me siento tan amada y sí, a veces incluso inmerecida, porque lo que conduzco es un milagro del tipo más sorprendente. Quería una bendición así para mi hija también, pero lamentablemente, ella se conformó con menos.

Mi décimo de muchos testimonios financieros

“Por tus palabras”

Al mismo tiempo, que lo antes mencionado le estaba sucediendo a mi hija, su hermano estaba pasando por una situación de conformarse con menos, en lugar de seguir la bendición que su Padre tenía para él. Debido a que mi hijo tiene su propio negocio, a menudo hay tiempos de escasez, momentos en los que parecía que se quedaría corto, pero cada vez, por supuesto (ya

que es un dador del tipo más sorprendente) siempre pagó sus cuentas y tuvo suficiente para sus necesidades.

Entonces, una mañana, me dijo que iba a salir y conseguir un trabajo de medio tiempo para que nunca necesitara preocuparse por pagar sus cuentas. Quería “lo suficiente” para hacer el pago de su automóvil, seguro, gasolina, etc., dijo. En una semana, tenía una increíble oferta de trabajo como camarero, donde podría obtener buenas propinas. Sin embargo, noche tras noche llegaba a casa exhausto y decepcionado con el pequeño número de propinas que estaba haciendo.

Como yo fui la que vio el letrero de este trabajo y lo alenté a tomarlo, me sentí responsable y hablé con mi Esposo al respecto. Entonces fue cuando repitió amorosamente lo que mi hijo había dicho, él dijo que quería hacer “lo suficiente” para pagar sus cuentas, y en consecuencia Dios había respondido sus oraciones.

Cuando me di cuenta de lo que había sucedido, compartí esta revelación con mi hijo. Al principio, creo que era pensando que estaba siendo demasiado espiritualmente rara, pero no podía dejar de pensar que podía de hecho, estar en lo cierto. No tomó demasiados días largos en su negocio, y luego se fue a trabajar por la noche para que él cambiara su ruego a su Padre, pidiéndole que le envíe más negocios, ¡y que lo bendiga con abundancia!

Su Padre eligió bendecirlo mientras estábamos desayunando con su padre, él recibió la llamada que lo dejó sin palabras. Un tipo que había conocido una sola vez lo había notado por su excelente trabajo, explicando que estaba juntando un equipo y lo quería para el puesto. Luego dijo que la tarifa de pago sería —mi hijo *no* podía creerlo— ¡la paga era lo que ganaría si trabajara 10 días como camarero con excelentes propinas! Además, el chico dijo que esto no sería un trato de una sola vez, estos negocios adicionales continuarían (sin embargo, el ladrón casi se lo robó, los detalles están en el próximo capítulo).

Mi hijo inmediatamente dejó de ser camarero e intentó ganar lo suficiente. Y cuanto más busca a su Padre, más fluyen las bendiciones en su vida. Cada vez más llamadas entran a su negocio, ¡más de lo que dijo que alguna vez

creyó que alguna vez tendría! ¡Incluso se ha extendido a su hermano que se va a casar y esperaba algunos trabajos secundarios para ganar más dinero!

Siguiendo el mismo principio, mirando a su Padre, mi hijo también fue contratado para el mismo proyecto y hay muchos proyectos más por delante para ambos. Ahora, debido a lo que continúa siendo testigo de lo que su hermano está haciendo, él también está tratando de confiar plenamente en el Señor en vez de confiar en un cheque de pago constante donde trabaja ahora y espera aventurarse por su cuenta. Continuará según las bendiciones se desarrollan...

Capítulo 11

Sacúdelo

“Pero Pablo sacudió la mano y
la serpiente cayó en el fuego,
y él no sufrió ningún daño”
—Hechos 28:5

Poco después de que el Apóstol Pablo naufragara, dice que “Pero cuando Pablo recogió una brazada de leña y la echó al fuego, una víbora salió huyendo del calor y se le prendió en la mano. Cuando los habitantes, vieron el animal colgando de su mano, decían entre sí: “Sin duda que este hombre es un asesino, pues aunque fue salvado del mar, la diosa Justicia no le ha concedido vivir”. Pablo, sin embargo, *sacudiendo la mano, arrojó el animal al fuego y no sufrió ningún daño*. Ellos esperaban que comenzara a hincharse, o que súbitamente cayera muerto. Pero después de esperar por largo rato, y de no observar nada anormal en él, cambiaron de parecer y decían que Pablo era un dios” (Hechos 28:3-6).

Esta es una gran historia de la Biblia que tiene mucho significado. En este capítulo, espero usar esto como una imagen para comprender el principio de cómo debemos actuar cuando algo entra para matar nuestro Milagro.

Todos sabemos que “El *ladrón* sólo viene para **robar, matar y destruir**. Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Juan 10:10). Ya que podemos ser presa fácil del enemigo y sus planes, a menudo nos perdemos de la abundancia cuando no somos sabias. “Miren, Yo los envío como ovejas en medio de lobos; por tanto, sean *astutos* como las serpientes e *inocentes* como las palomas” (Mateo 10:16). Nosotras necesitamos prestar atención a la advertencia ya que el Mensaje de la Biblia dice: “Manténgase alerta. Este es un trabajo peligroso que estoy asignándoles. Serán como ovejas corriendo a través de una manada de

lobos, así que no llamen la atención. Sean tan astutos como una serpiente e inofensivos como una paloma”.

La mejor manera de ayudarla a comprender y luego aplicar este principio es compartirle algunos breves testimonios. El primero involucra a la futura suegra de mi hijo.

Justo antes del shower de bodas que ella y yo estábamos organizando, mientras se agachaba para vaciar el lavaplatos, se desgarró su espalda. Cuando escuché lo que sucedió, inmediatamente hablé con mi Esposo (recuerda, Él también es médico), pidiéndole que la sanara. Cada día escuché que ella estaba “confiando en el Señor” por su recuperación. Luego, mientras oraba, sintió que debería visitar a mi quiropráctico, a quien su hija había estado viendo, quien resulta ser un asombroso joven Cristiano, que habla a menudo acerca de la habilidad de Dios para sanarnos.

Unos días más tarde, allí estaba levantada y caminando, lentamente, pero caminando. No importa cuantas personas la alentaron a ir al médico (incluso el quiropráctico dijo que era grave y que debería ir), ella seguía diciendo que *sabía* que Dios la sanaría. Déjame parar aquí y decirte que ninguna de nosotras está en contra de los médicos. Sin embargo, todas nosotras (en el testimonio) creemos que tenemos que buscar al Señor, nuestro Médico, permitiéndole que nos guíe a saber qué hacer. Es cuando “ponemos nuestra fe en nuestro medico” y corremos hacia él o ella, que estamos condenados. Nadie puede ser el primero en nuestras vidas: ¡Dios dice que lo pongamos primero y como Su novia, cómo podemos atrevernos a confiar en alguien más!

El día antes del shower de bodas estábamos en su casa para una reunión con una coordinadora de bodas. Unos minutos antes de que ella llegara, apareció un amigo cercano de ambas. La conversación se convirtió en cómo había estirado su espalda, pero Dios la estaba curando, a lo que nuestro amigo fue rápido en decir: “¡Vas a necesitar cirugía! Lo sé, tengo la misma cosa. Ningún quiropráctico va a ayudar. ¡No! ¡vas a necesitar cirugía!” ¡¡Vaya, ¡¡¡habla sobre el miedo que se apodera de ti!! Justo como esa víbora, saltó sobre ella, aún así GRACIAS mi QUERIDO, ¡ella lo sacudió!

La futura suegra de mi hijo dijo, amablemente, pero convincentemente: “¡¡Pero ya estoy sanando y mucho mejor!! El lunes no pude caminar, y cada día me pongo mejor y mejor... ¿ven?” Cuando se levantó y cruzó la

habitación. Si hubiera estado de acuerdo con la mentira y hubiera comenzado a permitir que el miedo de la víbora la atrapara, creo que se habría dirigido a una cirugía. En cambio, ella está ahora, solo semanas después, caminando perfectamente curada y completamente entera.

Ahora, otro ejemplo fue mi hijo. En el último capítulo te dije cómo una víbora intentó venir a quitar el milagro de mi hijo (cuando mi hijo comenzó a confiar en Su Padre y obtener un negocio continuo) pero yo dije que compartiría los detalles contigo en este capítulo.

Mi hijo ya había comenzado a beneficiarse del equipo recién formado trabajando un par de días, pero el primer día llamaron para disculparse diciendo que solo tenían una posición menor abierta, pero mi hijo se regocijó y dijo con entusiasmo: “Oye, está bien”. Cuando me lo contó, le dije que sería bendecido por tener el corazón correcto y una respuesta positiva, ya que demostró que continuó confiando en su Padre.

Madres, ¿puedo detenerme un momento y compartir algo con ustedes? ¿Saben que cuando hablan, pueden hablar *bendiciones* en las vidas de sus hijos? Es tan cierto, el principio dice: “Con el fruto de su boca el hombre sacia su vientre, con el producto de sus labios se saciará. *Muerte y vida* están en poder de la lengua, y los que la aman comerán su fruto” (Proverbios 18: 20-22). “El que **guarda** su boca, *preserva su vida*; el que mucho **abre sus labios, termina en ruina**” (Proverbios 13:3) Sé que escribiré más sobre esto en la continuación de este libro que estoy emocionada por comenzar, lo estoy titulando, ***Moviendo Montañas***, pero por ahora, simplemente presta mucha atención a lo *que* dices, asegurándose de que sea positivo. Aunque, probablemente encontrará, como yo lo hice, que siempre es más fácil ver algo en otra persona en lugar de ver una falla en nosotros mismos. Así que mira lo que otras personas a su alrededor dicen (declaraciones buenas y fieles contra declaraciones temibles y temerosas) y lo que sucede como resultado. Ahora, volviendo a mi historia...

Cuando mi hijo llegó a casa esa noche, me dijo emocionado que cuando llegó al trabajo, después de aceptar con entusiasmo una posición menor, le dijeron que una posición clave acababa de abrirse, pero él solo obtendría la tarifa de pago más baja. Una vez más, me dijo que estaba realmente emocionado de aceptar el puesto, lo que resultó en que se quedaran

impresionados por las habilidades y talentos dados por Dios. ¡Yahoo! **“No tengo mayor gozo** que este: oír que mis hijos andan en la verdad” (3 Juan 1:4). Debido a su aceptación positiva en cada turno, al día siguiente le dijeron que le pagarían la tarifa más alta con la posición más alta, lo que elogió abiertamente a Dios por llevarlo a una sorpresa: ¡un día extra de trabajo que nadie más recibió!

Las bendiciones continuaron la semana siguiente, cuando tuvo otro trabajo bien pagado haciendo fila y estaba compartiendo con entusiasmo su testimonio con cualquiera y con todos, diciéndoles a todos cómo él estaba confiando en su Padre por el trabajo. Así que, por supuesto, la víbora saltó del fuego otra vez cuando llegó una llamada de su amigo cercano quien también fue parte del próximo equipo para la semana siguiente y explicó que todo el plan para el equipo, dijo, “simplemente no iba a funcionar” y se Disolvería.

Cuando salí a desayunar, mi hijo me dijo “la triste noticia” a lo que respondí: “Tonterías. Por supuesto, tal vez este equipo no es lo que tu Padre tiene en mente, pero Él va a seguir bendiciendote tremendamente. Nunca mires a nadie, ni equipo, ni a nadie, solo a tu Padre. Las bendiciones **vendrán a través** de Él, sigue diciendo eso, y estate entusiasmado, vive expectante”.

La víbora había salido de otro fuego, agarró a mi hijo, pero gracias a mi Querido, cuando habló la verdad en fe, estuvo de acuerdo conmigo, lo que sacudió a esa serpiente y la maldición de su sustento. ¡Fue menos de una hora más tarde cuando escuché a mi hijo animado gritando abajo! Él tenía un mensaje en su teléfono que decía que tenía una semana de trabajo, ¡en un nuevo trabajo que pagaría cinco veces más de lo que le pagaron antes!

Esto todavía es prolijo, ¿qué opinas?

Oh, ¡¡Alegría!! Nuestro Esposo, el Padre de nuestros hijos, nos hace esta pregunta cada vez que alguien nos habla de las imposibilidades que vienen en contra de nosotras. Él dice: “Yo soy el Señor, el Dios de toda carne, ¿habrá algo imposible para Mí?” (Jeremías 32:27). Mi hijo y yo le respondimos, expresando nuestro amor por nuestras respuestas, que decía: “¡Ah, Señor Dios! Ciertamente, Tú hiciste los cielos y la tierra con Tu gran poder y con Tu brazo extendido. NADA es imposible para Ti” (Jeremías 32:17).

Otro testimonio que me gustaría compartir se refiere a mi hermana que tiene un testimonio increíble que creo bendecirá a muchas de ustedes que están preocupadas por su exceso de peso y problemas de salud. Aunque este libro se enfoca principalmente en nuestras finanzas, la mentalidad de pobreza puede extenderse sobre toda su vida: tocando cada área (puede contener cosas como) incluyendo tu salud. Y a mayor bendición, más fuerte la víbora tratará de apoderarse de usted y sus milagros.

Mi hermana, bendito sea su corazón, ya ha pasado la edad de jubilación; sin embargo, ella es físicamente capaz de funcionar como una adolescente, pero emocionalmente ella funciona en la edad de niña. Al igual que la hermana de Erin, Tía Patty Cake, mi hermana ha sido una bendición, a pesar de que ha sido una vida difícil para ella. Qué encuentro que es maravilloso que mi hermana, y muchas otras como ella, tengan la fe de un niño. Amo estar cerca de eso. A diferencia de la mayoría de nosotras, a mi hermana no le falta un Esposo celestial, sino que necesita un Padre (ya que nuestro padre falleció), así como mis hijos, es a quien la he animado a mirar para sus necesidades.

Debido a su edad, mi hermana ha comenzado a sufrir de muchas dolencias, por lo que todos nosotros la hemos alentado a que ella debe subir por oración cada semana y seguir enviando peticiones de oración, pero principalmente para mantenerse creyendo que Dios puede sanarla, en lugar de correr hacia su médico. Fue hace casi un mes cuando ella me llamó con las emocionantes noticias. ¡¡Ella tenía documentación de su médico que Dios la sanó de la presión arterial alta y de la diabetes!!

Mi hermana había notado que su nivel de azúcar en la sangre permanecía igual cada vez que lo revisaba, ¡incluso después de que ella hiciera trampa! Al igual que un niño pequeño que rompe las reglas, mi hermana también lo hace. La había atrapado varias veces cuando ella se quedó conmigo comiendo todo tipo de dulces, ¡pero incluso en su maldad Su Padre lo usó para siempre para mostrarle cómo la había sanado! Nadie podría creerlo. ¡Ella consiguió mucha atención de toda la familia de la iglesia que ella felizmente se deleitó durante semanas! Al igual que una niña, ella les contaba a todos los que conocía cómo DIOS la había curado de la presión arterial alta y la diabetes.

Luego ella me dijo que quería perder peso y fue muy valiente al decirme que **Dios** ayudaría que ella perdiera peso. Le dije hace meses que no debería intentar **hacer** nada, sino simplemente seguir confiando y creyendo que **Dios** lo haría, mostrándole el versículo en la Biblia que ella marcó y leyó en voz alta en cada comida. “Así que no se preocupen diciendo: “¿Qué comeremos?” o “¿Qué beberemos?” o “¿Con qué nos vestiremos?” Los paganos andan tras todas estas cosas, pero el Padre celestial sabe que ustedes las necesitan” (Mateo 6:3).

Fue solo unas semanas más tarde cuando mi hermana me llamó para decirme que la directora de su grupo había contactado a su médico esperando que él le recetara algo para deshacerse de sus recientes náuseas. Ella dijo que nunca tuvo ganas de comer y, si lo hacía, solo podía comer muy poco antes de sentir náuseas, y sus cuidadores estaban preocupados por ella.

Emocionada le dije que este podría ser Su plan para darle los deseos de su corazón, para estar delgada de nuevo, y no tratar de detener lo que Él podría haber elegido para “Su plan de dieta” para ella. Le dije que Él cumple Su plan de diferentes maneras, pero yo estaba segura de que era Dios, y simplemente no tomaría ninguna medicina adicional.

Casi a diario mi hermana me llamaba con entusiasmo para decirme que ella era de un tamaño más pequeño, ¡y luego la víbora atacaba! Recibí una llamada del director de su hogar grupal que estaba muy enojado y me dijo que mi hermana estaba tratando de “morirse de hambre”. Ella me dijo que se negaba a comer y que era poco saludable esa forma de hacerlo.

Afortunadamente, decidí ser tan valiente como mi hermana, pero amorosamente le dije que esta no era la verdad. Que mi hermana no estaba “tratando de morirse de hambre”, sino que, de hecho, estaba confiando en Dios para perder el peso que ganó después de mudarse a la casa de su grupo. Que su falta de apetito (la náusea ya no estaba allí) fue una bendición por la que había confiado en Dios, y que mi hermana me dijo que ella solo comió cuando tenía hambre, ¡eligió mejor comida que la basura que estaba comiendo y se sintió genial!

Aun así, la víbora simplemente no la soltó, ya que el director continuó gritándome que simplemente no es saludable perder peso tan rápido, a lo que expresé la verdad. Yo amorosamente dije que eso de tener sobrepeso

tampoco era saludable, y la velocidad de su pérdida de peso era todo lo que Dios estaba haciendo. Ella pasó a decirme que “el plan de Dios para perder peso” estaba en un libro que le había dado a mi hermana, y que así es como mi hermana necesitaba perder peso adecuadamente. Con un apretón final, le dije a ella que el plan de Dios es **simplemente** confiar en Él.

Mi hermana no solo perdió todo el peso que esperaba perder, sino que Dios la bendijo con un nuevo vestido para llevar a la boda de su sobrino. Cuando lo obtuvo por primera vez, dijo que no subía la cremallera, así que le dije que le encontraría algo más para ponerse, pero Dios me detuvo con un recordatorio de mi pasado. Años antes había conseguido un par de pijamas que ni siquiera podía levantar más allá de mis rodillas porque estaban tan apretados, pero cuando fui a devolverlos, escuché a mi Esposo decir que no debería. Eso es cuando, dentro de mi espíritu, ¡me di cuenta de que me estaba diciendo que estaría delgada de nuevo! Así que le dije mi testimonio y dijo que ella debería hacer lo mismo, simplemente colgar el vestido donde pudiera verlo y cada vez agradecerle a su Padre por cuándo encajaría. En un par de semanas llamó a decir, “¡Mi vestido se ajusta y me veo hermosa!”

Querida novia, si la víbora se aferra a usted con respecto a su salud, peso, finanzas o una relación, sacúdete. Hable la palabra de verdad, en fe debido a tu amor por Él, ¡y mira tu milagro aparecer!

En el libro de Apocalipsis, Dios nos dice que venceremos al malvado por Su sangre y por la *palabra* de los testimonios de los demás. Permítanme terminar este capítulo con otro testimonio propio.

Mi undécimo de muchos testimonios financieros

“Creyendo por grandes cosas”

Es la víspera de la publicación de este capítulo en la página de internet *Encouraging Women* (Ayudamatrimonial.com) cuando tuve que compartir con ustedes un seguimiento del testimonio y decir que *ninguna de nosotras* tiene idea de cómo nuestro Esposo **desea** bendecirnos cuando simplemente creemos en Él por cosas más grandes como dice en Efesios 3:20 TLB, “Ahora, la gloria sea para Dios, que con su gran poder en acción dentro de nosotros puede hacer mucho más de lo que nosotros nos atrevemos a pedir

o incluso a soñar, infinitamente más allá de nuestras más altas oraciones, deseos, pensamientos o esperanzas”. Es curioso cómo no es hasta que recurrimos a Él, a menudo debido a algún tipo de lucha que tenemos, que Él nos trae al lugar de hablar con Él sobre esos deseos más grandes y grandiosos. ¿Te identificas?

Las vacaciones que compartí en el último capítulo se hicieron más largas debido a que me sentí un poco más agotada de lo que las vacaciones usualmente nos hacen. Dormir muy poco en la última noche de nuestra estadía me convenció de que lo que sentí que me estaba diciendo que hiciera era conducir solo a mitad de camino a casa. Sin embargo, estaba en una posición difícil ya que no había traído ningún mapa conmigo (y esto fue antes de poder subir simplemente un mapa en tu teléfono) - ¡así que no estaba segura de dónde estaba el punto medio! Más tarde, reflexioné que *no* traer mis mapas también formaba parte de Su plan.

Mientras aún estaba en mi habitación, el Señor me llevó a reservar un hotel en línea en una ciudad en la que no estaba segura si estaba siquiera en mi camino a casa. Reservar en línea en el último minuto no es gran cosa; lo estaba haciendo sin ver un mapa lo que hizo ¿la tarea de reservar una habitación casi imposible para mí.

¿Puedo decir que mi Esposo está haciendo algo nuevo en mi vida, para alentarme a vivir aún más en abundancia, al hacer que me guíe (en su mayor parte) con los ojos vendados a través de algunas tareas imposibles? Mi primera tarea imposible con los ojos vendados comenzó cuando hice mis impuestos la semana pasada: los impuestos son algo que personalmente es imposible para mí. Recordando, nuestros impuestos siempre han sido difíciles, debido principalmente a nuestra complicada situación y fue una hazaña que mi ex esposo nunca intentó y era bueno en cosas así, por lo que siempre se los entregó a los profesionales.

Sin embargo, aquí estaba yo, la “tonta” haciéndolos, y en un solo día, a pesar de que se han demostrado desafiantes para profesionales que se toman semanas para hacerlo, con los ojos vendados (ya que no tenía ni idea lo que estaba haciendo) ¡los terminé!

El día después de enviar mis impuestos por correo, sé que mi Esposo tramaba algo, porque no solo son estas hazañas una manera de alentar a los demás, Él también las usará para ayudarnos a llevarnos a un lugar donde

recordando esas hazañas nos ayude a hacer más con Él. Solo una semana después, Él me recordó que hice mis impuestos con los ojos vendados, algo que simplemente era imposible para mí, cuando Él me guió a reservar un hotel con los ojos vendados sin saber dónde estaba.

Mientras conducía, y cuanto más me acercaba a la mitad, tuve que esforzarme para no pensar demasiado y no preocuparme. La razón es simple: cada vez que usted o yo estamos estresadas o preocupadas, no podemos escucharlo lo suficientemente bien, lo que significa que a menudo lo escuchamos incorrectamente. Yo diría que es algo así como interferencia espiritual porque su comunicación está bloqueada por nuestro miedo. Tal vez es por eso que hay 365 veces que Dios nos dice que **no** temamos en la Biblia.

Aunque lo que hizo que hiciera inicialmente era increíble, fue el turno de los acontecimientos lo que llamó mi atención, y ha hecho tanto para ayudarme a ver cómo nuestro Esposo quiere bendecirnos, si simplemente soltamos y confiamos completamente en Él y sintonizamos con Su dirección, con los ojos vendados.

Solo unos minutos antes de llegar a nuestro hotel, el que reservé en línea, mi hija dijo que necesitaba detenerse para usar el baño. Así que de inmediato salí de la carretera en la siguiente salida. Cuando salí vi una estación de servicio en la primera esquina, pero pude sentir que Él me estaba guiando a ir a otra estación en la calle. Y mientras conducía, noté el nombre del hotel directamente al otro lado de la calle: era el nombre de la cadena que había reservado en línea (una cadena de hoteles que no era familiar para mí). En lugar de estar emocionada el miedo intentó agarrarme porque parecía un poco cutre [cutre es definido como descuidado, de aspecto sucio, y con frecuencia de mala reputación] y ciertamente no es un lugar donde quisiera traer a mis hijos.

Mi temor no era que nos perjudicaran, pero el temor era que había extrañado escucharlo correctamente. Sé que TODAS ustedes pueden relacionarse. Solo quería compartir esto contigo porque creo que muchas de ustedes se preguntan si la gente como yo está preocupada alguna vez. La respuesta es sí; yo creo que todos experimentamos destellos de preocupación y duda, especialmente cuando avanzamos audazmente. El enemigo siempre pondrá

ese tipo de pensamientos en tu cabeza, pero es lo que haces con estos pensamientos y temores que harán la mayor diferencia en su vida para bien o para mal.

Inmediatamente, cuando el miedo intentó reinar, comencé simplemente a hablarle y a pedirle que me ayudara a saber qué hacer a continuación. En dos minutos estaba saliendo de la estación de servicio y noté que una de aquellas revistas desechables decía “cupones”. Déjame decirte que siempre los ignoro. Siempre. Pero hoy Él me llevó a recogerlo y luego, sin pensarlo, simplemente se lo di a mi hija en el asiento trasero del auto.

Otra vez sin pensar realmente (tal como me guió a hacer mientras hacía mis impuestos) le pedí que mirara en la revista de la ciudad donde se encontraba el otro hotel. Mientras esto sucedía, sentí cómo Él me estaba guiando paso a paso. Ella dijo que había cuatro hoteles en la lista, pero dado que había tráfico, no pude escuchar completamente, y me doy cuenta que también es parte de Su plan para que no piense, sino para que Él me guíe.

Cuando salí de la autopista a nuestra salida, pude sentir que el Señor me llevaba al hotel que tenía reservado, míralo, y entonces lo sabría. Solo se requirió un pequeño vistazo en la ventana de una de las habitaciones para la confirmación de que **no** era donde Él quería que nos quedáramos. Dando vuelta, le dije a los niños que después de la reserva también me llevó a mirar la letra pequeña (otra cosa que nunca hice) diciendo que puedo cancelar y no cobrar por la habitación **si** cancelo antes de las 6 P.M.; eran las 5:10. Así que de inmediato me detuve y llamé para cancelar la reserva.

Agotada, le pedí (en voz alta) que me guiara, y entré en un camino de entrada a media cuadra de la carretera, sin saber siquiera qué hotel era, pero se veía bien a medida que nos acercábamos. Entonces los niños notaron una piscina cubierta y un jacuzzi y comencé a animarme, así que entré al lobby.

Fue justo cuando estaba cerrando la puerta del automóvil que el Señor me instó a traer el libro de cupones que mi hija estaba sosteniendo y le pregunté mientras entramos si este hotel estaba en el libro. Lo curioso es que ninguno de nosotros notó el nombre del hotel en el que estábamos caminando, pero al minuto me acerqué al escritorio y la mujer vio el libro en mi mano y me dijo: “Sabes, ese libro tiene el trato más increíble en él” y rápidamente sacó el libro de mi mano, ¡cortó el cupón y me preguntó si quería una habitación junto a la piscina!

Honestamente sentí que estaba en una especie de sueño; estaba tan cansada y no podía entender qué estaba pasando. Me dijo que la habitación incluía un delicioso desayuno “todo lo que puedas comer” (no el café continental y rosquillas que la mayoría ofrecen), y cuando llegamos a nuestra habitación encontramos no solo una habitación, ¡sino una enorme suite expansiva! ¿¿El costo?? ¡Era casi la **mitad del** costo del sórdido hotel que había reservado, y luego cancelado, en línea!

Querida novia, solo hace falta una cosa para hacer que los milagros sucedan en nuestras vidas, ¡es simplemente creer en nuestro Esposo por grandes cosas, permitiéndonos ser guiadas por Él! ¡¡Suéltate, deja de pensar y toma Su mano mientras Él te guía a tu próximo milagro!!

Capítulo 12

¿Quién dijo?

“Así que la fe viene del oír,
y el oír, por la palabra de Cristo”
—Romanos 10:17

Esta semana compré tres copias de *Parto Sobrenatural* para tres bodas que están teniendo lugar este año: mis dos hijos y también una querida amiga, que, dicho sea de paso, está en la treintena de años. Ella nunca creyó que se casaría, pero no solo se está casando, ¡sino que su esposo quiere hijos de inmediato! ¿No es esto tan de Dios?

Sin embargo, como el conjunto de libros estaba allí, no pude evitar querer compartirlos con mis hijas, para que cuando vean a todas las mujeres en programas de televisión o películas gritando puedan disipar los temores de que el nacimiento sea doloroso y a la vez peligroso, ya que “la fe viene del oír, y el oír, por la palabra de Cristo” (Romanos 10:17). En cambio, como creyentes, Él dijo que hemos sido liberadas de maldiciones y pecados.

Entonces comencé a leer del libro a mis hijas, pero no fue hasta que comencé a interponer mi propia fe mientras leíamos que me di cuenta de que Dios me había llevado a compartir esta verdad sobre el parto por la misma razón que enseñamos a nuestros hijos sobre el creacionismo —para que pudieran reírse (en lugar de estar de acuerdo) cuando escucharon “miles de millones y hace miles de millones de años”— sabiendo que la verdad sobre la edad de la tierra está más cerca de tan solo 7,000 años.

En este último capítulo, quiero centrarme en una sola cosa, ¿quién dijo? Quién dijo, fue la respuesta que la autora de *Parto Sobrenatural* escuchó de su futuro esposo. ¿Quien dijo? es algo que creo que todas deberíamos preguntarnos a nosotras mismas, especialmente cada vez que nosotras, o alguien más, tratamos de limitar nuestras vidas con el por qué no podemos

hacer algo o por qué no se puede hacer algo (como confiar en Dios con nuestra deuda).

“¿Quién dijo?” Fue la pregunta que le hizo el prometido de Jackie Mize justo después de que ella le dijera que no podía tener hijos. En lugar de aceptar esto como un hecho, su respuesta fue: “¿Quién dijo?” Y como él continuó diciendo, y el libro continúa diciendo, esta pregunta realmente importa ya que la mayoría de lo que decimos, y lo que otros dicen, NO es lo que Dios dice (sobre nosotros o nuestra situación). Cuando Jackie y su esposo se casaron, decidieron creer lo que DIOS dijo y como resultado tuvieron cuatro hijos, ¡junto con partos sobrenaturales y sin dolor!

Así que cuando la gente *dice* que las madres solteras como yo, que crían cuatro hijos solas, significa luchas y dificultades que afectarán negativamente la estabilidad y el futuro de mis hijos. Y a pesar de que estas eran amigas queridas, cristianas, quienes preguntaron, expresando los sentimientos con tristeza en sus voces. Todos se sorprendieron de que mis hijos siempre responden alegremente cuando se les pregunta “¿Cómo ESTÁ su familia?”, responden “¡Genial!” con grandes sonrisas.

La mayoría solo escuchó rumores, así que solo puedo imaginar si conocían los detalles (como no contar con la manutención de los niños, y tener nuestro almacén de recursos vaciado y robado por mi ex esposo). Porque estoy segura de que estarían más que solo un poco sorprendidas, estarían estupefactos preguntándose cómo podríamos estar diciendo “¡Genial!” Eso es solo porque, como el mundo, la mayoría de los cristianos creen lo que *ven*. Y lo que típicamente *ven* son cristianos que viven en la desesperación y la escasez como lo hace el mundo. Creen, como lo hace el mundo, que se necesita un esposo, dos ingresos, ganar o trabajar duro para lograrlo, no *simplemente* por la promesa de Dios que dice que Él suplirá todas nuestras necesidades cuando confiamos en que lo haga.

Así que deja que te pregunte: ¿*Quién dijo* que no tienes suficiente para pagar tus cuentas? ¿*Quién dijo* que no puedes comprar ese vestido nuevo, comer afuera, tomar unas vacaciones?

Desafortunadamente, a menudo somos *nosotras* quienes hacemos estas declaraciones negativas sin darnos cuenta de lo que decimos, que luego, se convertirá en nuestra realidad.

Cuando alguien más habla de nosotras, entonces es hora de dejar de hablar de nuestra situación actual con personas, incluso cristianos, que no creen en la Palabra de Dios. Recuerde, la fe viene por el oír, y si no está hablando, entonces escuchará y oirá la Palabra de Dios hablada acerca de su situación. Ya no encontrará que Sus promesas y abundancia están eludiendo su vida. Muy a menudo es cuando me escucho decir algo negativo que traspasa mi espíritu: casi puedo sentir que se apodera de mi corazón.

La razón por la cual nuestras palabras tienen tanto poder es porque dice que Él vive dentro de cada una de nosotras, como creyentes. Esto significa, que nosotras también tenemos el poder de expresar efectos poderosos de la misma manera en que Dios creó el mundo, y la forma en que Jesús calmó las tormentas, o rompió algunas hogazas de pan para alimentar a miles. ¿Recuerdas lo que los discípulos dijeron acerca de alimentar a las masas, no una sino dos veces, diciendo que no habría suficiente? Pero **Dios dijo** que Él proveería.

Entonces, la pregunta siempre debe ser “¿Quién dijo?”

¿No es hora de que tú y yo elijamos liberarnos de la mentalidad de pobreza y probar la grandeza de Dios? Hay un mundo de gente desesperada que está lleno de necesidades, y somos nosotras las que tenemos las llaves de su esperanza.

Para cambiar el mundo, nos llevará a creer hasta el punto de que *vivimos* en el hecho de que Dios **proveerá** para *todas* nuestras necesidades. No dice que *podría* suplir *algunas* de nuestras necesidades, ¿o sí? Como cuestión de hecho, no parece tener una condición para esta promesa en absoluto; simplemente dice que Él *proveerá*. *Es verdad, el enemigo tiene permiso para venir y robar, así que asegúrese de guardar lo que Él le da por sus diezmos y ofrendas.

Recientemente descubrí que mi mayor deseo es tener todo lo que Jesús, mi Esposo (y el tuyo), murió para darme y, a su vez, enseñar esta verdad a tanta gente como pueda. La mayoría cree sólo que Jesús murió para llegar al cielo. ¡Sin embargo, es mucho más de lo que sucede cuando morimos! Lo que nos

dejó es mucho más de lo que solo unos pocos se dan cuenta. No se trata de lo que sucede cuando morimos, sino de cómo Él quiere que vivamos...vivir como Su novia, ¡y vivir esta vida en abundancia!

Tratando de explicar esto a mis hijos más pequeños, les dije que se parece mucho a las personas que tienen un nuevo teléfono celular. Algunos, como mi hermana que está en un hogar grupal, pueden hacer una llamada y obtener una; desafortunadamente, para que ella vea si alguien la llamó, o si alguien le dejó un mensaje, está más allá de su capacidad de comprensión. No obstante, el teléfono celular que ella tiene hace muchas más cosas de las que podría beneficiarse *si* supiera cómo usarlo. Luego están mis hijos quienes pueden hacer más en un teléfono celular que yo, y creo que esto también será cierto para su viaje cristiano.

Nuestro Esposo puede hacer mucho más por nuestras vidas que un teléfono celular nuevo, pero muy pocos están dispuestos a separarse del camino en que siempre han creído, simplemente escuchando, aprendiendo y creyendo en Él por más. Para ayudar a nuestros niños, seres queridos y mujeres en este mundo, usted y yo debemos **liberarnos de la mentalidad de pobreza** que habla y cree en una vida de escasez. No, no para que podamos presumir, jactarnos o alardear de lo que tenemos. En cambio, estamos simplemente para dejar que nuestra luz, nuestras vidas, brillen para que los demás sepan que nuestro Amado, vivió y murió para establecernos libres de no tener suficiente para vivir una vida de abundancia.

Esto se ha convertido en mi única pasión.

Personalmente, no quiero que una gota de Su preciosa sangre sea derramada en vano, sino que sea usada para probar que Él no sólo existe, sino que *anhela* amar y apreciar a cada uno de los perdidos que aún no lo han encontrado personalmente. Reunir juntas todas las novias que anhelan ser amadas y cuidadas para que ellas también puedan ser atrapadas en Sus brazos amorosos y disfrutar de la forma en que yo lo hago todos los días.

Como hemos aprendido a lo largo de este libro, la mentalidad de pobreza no se trata solo de dinero, sino que es romper la atadura de la escasez. Deshacerse del miedo por *falta* de dinero nos liberará a todas de la *escasez*

en cada área de nuestras vidas, debido a la plena comprensión y experiencia de Su amor. O ÉL es todo lo que necesitamos, o no lo es.

Digo que Él es más de lo que podríamos necesitar o querer; por lo tanto, mi vida debe reflejar esta creencia para que yo rompa la mentalidad de pobreza y aprenda a mover montañas. ¿Quieres venir?

Mi duodécimo y último de muchos testimonios financieros

“Por tus palabras”

Una vez más, como mencioné con el testimonio del último capítulo, tuve tantos testimonios para elegir para este capítulo final. Mi dilema era: ¿cuál debería compartir contigo? Así que, cuando comencé a discutir este problema con mi Esposo, entonces esperé a que me lo mostrara; en cambio, Él, me dio un NUEVO y extremadamente emocionante testimonio. ¡Algo maravilloso que me bendijo y lo que creo te bendecirá también!

Fue hace casi un año, durante la primavera, cuando comencé a diseñar nuestra casa. Cuando mi ex y yo nos mudamos, era un nuevo hogar donde nunca se había vivido, y por lo tanto, solo tenía un césped escaso alrededor. Lo que mi Esposo comenzó a hacer fue increíble, mientras comenzó a extenderse. Sin tener un plan, comenzó a llevarme a buscar algunas plantas pequeñas, un árbol pequeño y algunas rocas decorativas para que mis hijos y yo pudiéramos decorar nuestro hogar como visto de revista. Cada vez que miraba afuera o manejaba hacia nuestra casa, mi corazón sentía que podía estallar, fue mucho más allá de los deseos de mi corazón. Por increíble que fuera esto, Él no había terminado.

Nuestro patio trasero es lo que todos ven primero porque estamos en la esquina, y nuestro constructor había dicho que aún necesitaba una cubierta inferior construida. Entonces, porque él nos dijo eso cuando compramos la casa, también pensé que era lo que necesitaba para terminarla. Sin embargo, eso no fue lo que Él dijo. Desde que mi ex se fue, y me convertí en Su novia, descubrí que mi Esposo también está interesado en decorar nuestro hogar y que Él tiene cosas para nosotros que van mucho más allá de lo que nosotros podríamos esperar o imaginar nosotros mismos. Todo lo que Él pide es que simplemente nos enamoremos de Él, porque Él anhela, sí, ¡anhela, bendecirnos como Su novia mucho más allá de nuestros sueños más locos!

No pasó mucho tiempo para que mi Querido me mostrara que una terraza no era Su plan para nuestro hogar, así que me reenfoqué y encontré a un joven que fue a la iglesia de mi hijo quien se especializó en patios. Básicamente, usar piedra en lugar de madera como base. Estaba todo listo para que él comenzara mientras yo estaba en Sudamérica, África, y Europa, pero justo antes de irme consiguió un gran cliente y tuvo que reprogramar mi trabajo para más adelante en septiembre cuando estaría de regreso en casa.

Sin embargo, cuando regresé a casa, no tenía dinero. No fue el costo del viaje, que había sido pagado por una querida amiga hace más de un año... ¿no te dije que Dios se encargaría de **todas** tus necesidades y para lo que sea que te llame también? No estoy segura de qué causó que los fondos no estuvieran allí, ni lo pondere por mucho tiempo. Sabía que es por no tener dinero para algo que Dios nos redirige y nos enseña cosas nuevas. Él usará esto para desplegar Su plan para nuestro futuro. Es por eso que nunca, nunca debemos entrar en pánico o escuchar la mentira que dice que no tenemos suficiente debido a que Él no satisface nuestras necesidades. Esperar lo que esperamos nunca significa no. En cambio, significa que Él tiene algo aún mejor esperándonos cuando simplemente nos regocijamos y confiamos en Él.

¿Recuerdas el testimonio del anillo en el capítulo 6? Fue durante este mismo borrador, “Será como árbol plantado junto al agua, que extiende sus raíces junto a la **corriente**; no temerá cuando venga el calor, y **sus** hojas estarán verdes; en año de sequía no se angustiará ni cesará de dar fruto.” (Jeremías 17:8), cuando, **si** hubiera tenido el dinero para pagar la piedra del patio (o el anillo) en septiembre, las cosas hubieran resultado de manera muy diferente, y, tampoco habría habido ningún testimonio para compartir con nadie. ¿No es esto de lo que nuestra vida se trata?

Nuestras vidas deben ser testimonios vivientes de cómo vive Su abundante esposa —para que el mundo lo sepa— cuán maravilloso es Él *realmente*. ¡Esto es lo que finalmente hará que la mayoría abra sus corazones a Él y a Su amor también! Sin embargo, para que esto suceda, la gente debe ver nuestra confianza en Él, mostrándoles a los demás que Él irá mucho más allá de sólo satisfacer nuestras necesidades, pero en cambio, nuestro Novio

desea darnos los deseos de nuestros corazones cuando simplemente confiamos en que Él lo hará.

Cuando no tenía el dinero para el patio, llamé al joven que sobre-entendió mi deseo de esperar a ver lo que el Señor quería hacer. El otoño llevó al invierno, luego llegó la primavera otra vez, cuando sentí que mi espera estaba a punto de terminar, entonces comencé a hablar con Él sobre eso una vez más. Esperando, luego sintiendo que era hora de hablar con Él al respecto, me llevó a ver una imagen mucho más grande cuando un día vi una sala de estar al aire libre en mi almacén de membresía local. Era un hermoso tono rojo que me dejó sin aliento. Así que agarré un folleto con una foto, lo llevé a casa, para poder mirarlo regularmente y preguntarle a mi Esposo por ello.

Si lees mi libro, *Enfrentando el Divorcio Nuevamente*, puedes recordar en el Capítulo 11 “El peligro de la mentalidad de pobreza” que me llevó pedir mi lavadora y secadora de carga frontal para que mi Esposo me diera algo que todos y cada uno de los días pienso y le agradezco, y un testimonio que comparto con todos los que conozco. Pero, debido a la preocupación de mi hijo mayor sobre el monto de nuestra creciente deuda, que nuestra familia debe ahora, he hablado con mi Esposo sobre eso cada vez que tengo oportunidad, principalmente debido a la magnitud y enormidad de esta crisis. Aunque no puedo dar más detalles ahora, prometo que para el final de mi próximo libro *Moviendo Montañas*, deberías ser capaz de entender completamente la cantidad de deuda que Él ha prometido que ÉL arrojará al mar, lo cual sucederá por fe y comprenderá el alcance de Su amor. Así es como sé que sucederá.

Querida novia, ¿te unirías a mí para creerlo también, para tu situación? En lugar de arrojar al azar nuestra fe alrededor de todo el mundo, debemos tener cuidado de creer lo que dice, no lo que queremos que diga. Y la razón es simplemente, porque la fe equivocada y falsa, creyendo lo que queremos en lugar de lo que Él nos ha revelado verdaderamente, daña la fe de todos los que están mirando. De acuerdo, ahora déjame volver a mi testimonio cuando estábamos hablando de la sala de estar al aire libre para el patio, que no tenía dinero para pagar.

Después de mirar los muebles, hablé con mi Esposo, los muebles terminaron siendo pagados por mi reembolso de impuestos, ¡que cubrió el costo total! Pero el testimonio no fue el recibir un reembolso de impuestos.

¡Lo que llamó la atención de los niños fue que esta era la primera vez que presentaba impuestos! Recuerde el testimonio del último capítulo, cuando dije que nuestros impuestos, debido a nuestra complicada situación, eran una hazaña que mi exesposo nunca intentó hacer y él era bueno en cosas como esa. Todos nos dijeron que nuestros impuestos debían hacerse profesionalmente ya que son demasiado complicados como la mayoría. Simplemente sacando toda la información para el contador, mi exesposo tomó tres meses, meses, que mis hijos lo recordaban gritando y estando tan enojado durante todo el proceso debido al estrés.

Sin embargo, cuando me dejaron los impuestos, mi Esposo me dijo que me guiaría para que los hiciera yo misma. Mis niños vieron como su nuevo Padre, mi Esposo, ¡¡me guiaba paso a paso en menos de 8 horas!! Yo ni siquiera quité la educación en el hogar a mis hijos. En cambio, su Padre me dijo que simplemente educara en casa dos *medios* días, y cuando terminé, en la tarde, él y yo hicimos los impuestos juntos. No solo no era estresante, fue un tiempo maravilloso en el que nos volvimos más cercanos, cuando pude sentir plenamente Su amor por mí.

También puedo decir, como en tantas otras cosas, que para obtener la fuerza espiritual para hacerlas, Él me dijo que esperara, porque como deberíamos saber son los que “los que esperan en el Señor Renovarán sus fuerzas. Se remontarán con alas como las águilas, correrán y no se cansarán, caminarán y no se fatigarán”. Isaías 40:31. Así que esperé, y esperé, luego, con solo dos días, comencé y terminé el día en que debía mis impuestos. ¡Incluso ahora estoy en total y completo asombro por lo que sucedió!

De acuerdo, una vez más, permítanme regresar a mi testimonio. Nuestro patio comenzó a desarrollarse un viernes cuando sentí que me estaba mostrando ir y rotar los neumáticos de mi automóvil en el almacén de descuento donde había visto los muebles de jardín. Como dijeron que la espera sería más de una hora, les dije a mis hijos y a mi hermana (que estaba con nosotros) que deberíamos sentarnos en ese mueble “que estábamos consiguiendo” para que pudiéramos disfrutar de nuestro tiempo mientras nos emocionamos nuevamente sobre lo que fuera que Él iba a hacer. (Esto fue antes de mi declaración de impuestos, que por cierto, nuestra familia nunca recibió un reembolso por declaración de impuestos).

Unos minutos después de que nos sentamos, una amiga a la que no había visto por más de cuatro años vino caminando. Ella se sentó con nosotros y mi alegría comenzó a extenderse. Le dije tantas cosas que el Señor, mi nuevo Esposo, había estado haciendo para nuestra familia. Fue entonces cuando hice referencia a los muebles en los que estábamos sentados, que sentí que los obtendríamos tan pronto como supiéramos cómo el nuevo Padre de mis hijos quería que creáramos nuestro patio. ¡¡Fue entonces cuando ella dijo que su esposo, un contratista, era amigo cercano del mejor hombre en concreto de la zona y que estaría feliz en venir a ayudarnos!!

Aunque todos estaban emocionados, sabía que el costo seguramente sería alto. (La verdad es que todavía tengo una cuenta bancaria que está llena debido al auto que nunca compré para mi hija. Dinero, que todavía estoy esperando ver lo que mi Esposo quiere que haga con eso. Y como dije en un capítulo anterior, tengo una cantidad insuperable de deuda por pagar, pero a menos que mi Esposo me muestre qué hacer, simplemente espero.) Una vez más, conociendo las preocupaciones de mis muchachos mayores, pude sentir que su Padre tenía un plan que comenzaba a desarrollarse.

A la mañana siguiente, un sábado, el único día de la semana para dormir, me desperté justo después de las 4 a.m. despierta por completo con una urgencia tremenda de ir a la oficina de correos, imaginando abrir mi casillero de correos. Sin embargo, me dije (No le dije esto a mi Esposo, aunque sé que estaba a mi lado escuchando mis pensamientos), que no *quería* ir a la oficina de correos, ¡que loca estaba por pensar eso y simplemente volví a dormir! Fue entonces cuando escuché el nuevo cachorro de mi hija que fue llevado afuera, una vez más, así que me levanté y lo tomé por mi hija para que ella pudiera dormir. ¿Te das cuenta cuán gentilmente nuestro Esposo nos empujará cuando es algo que no quiere que nos perdamos?

Una vez levantada, decidí que vencería a la multitud e iría de compras (llevando al cachorro conmigo por supuesto). La noche antes, mientras estaba acostada, recordé que cuando damos solo un pequeño paso en la dirección correcta de obediencia a las impresiones del Señor, nuestro milagro aparecerá de repente. ¿Recuerda, que fue cuando Josué dio el primer paso en el río Jordán que se separó? Así que mientras conducía, como siempre, comencé a hablar con mi Esposo. “*Reconócelo* en todos sus caminos [Él está sentado justo a su lado, así que ¿por qué ignorarlo?], y Él enderezará tus veredas [ahorrándole tanto tiempo teniendo que resolverlo]”

(Proverbios 3:6). Esa mañana me llevó a buscar la roca para los macizos de flores, y ese fue mi primer paso en mi Jordan.

Justo cuando me dirigía directamente a la cantera de roca por nuestra casa, giré rápidamente a la derecha y me dirigí a la oficina de correos. Cuando llegué allí, comencé a abrir las cartas una a una. Cuando llegué a la última, me quedé allí leyendo la nota adjunta primero, y luego, miré la cantidad del cheque que era de una querida amiga que dijo que había sido bendecida y su Esposo le dijo que me enviara la mitad “como agradecimiento por haberla presentado a su Esposo”. ¡¡El cheque fue emitido por miles de dólares, *más* que suficiente para pagar mi patio y mucho más!! ¡Estaba tan emocionada que sentí que mi corazón estallaría!

Aunque quería correr a casa y despertar a todos, mi Esposo quería estar a solas conmigo un poco más, así que continuamos a la cantera para poder comprar la roca, y luego me dirigí a casa para compartir las asombrosas noticias con mis hijos que ya estaban despiertos cuando volví.

Cuando nos sentamos a desayunar, fue cuando les dije lo que había pasado esa mañana, de no querer levantarme, hasta ser empujada al escuchar a mi hija sacar al cachorro. Todos y cada uno de los detalles formaban parte del plan de Dios, el plan de su Padre, ¡incluso nosotros desayunando! Habían pasado meses desde que todos pudimos comer un desayuno juntos el sábado, así que se lo mencioné a su Padre la semana anterior.

Después de nuestro gran desayuno, todos salimos a la terraza de madera de nuestro patio justo al lado de la cocina, lo que unas semanas más tarde se convirtió en el techo de la sala de estar al aire libre. Desde entonces hemos pasado muchas tardes hablando de ese espacio, y noches asando malvaviscos sobre el pozo de fuego. Casi siempre nuestras conversaciones comienzan hablando acerca de cómo ese espacio llegó a ser especial y sobre el nuevo Esposo y Padre que hemos tenido la bendición de tener. Querida lectora, por favor recuerde siempre esto, nuestro Esposo tiene un plan y construirá cada uno de nuestros testimonios. Para hacerlo, muy a menudo retendrá fondos a veces para redirigirnos y pedirnos que esperemos mientras crea esos milagros, que suceden en Su tiempo perfecto. Puede usar un cachorro u otra cosa, como una llamada telefónica grosera, para que nos

despierte si estamos decididos a dormir, ¡y termina reuniendo a aquellos que amamos cuando el testimonio está listo para ser compartido!

¡Nunca subestime Su amor por nosotras, ya que es nuestra fe, esperanza y confianza en nuestro Esposo lo que desata los milagros que anhela hacer todos los días en nuestras vidas! ¡Viva con grandes expectativas y usted también escapará de la mentalidad de pobreza y comenzará a **Mover Montañas**.

Sobre el autor

Michele Michaels vino a Restore Ministries International cuando se enfrentaba al divorcio. En ese momento, ella era la madre de dos niños pequeños. Después de leer *Cómo Dios puede* y va a restaurar su matrimonio y *Una Mujer Sabia* y ella comenzó a ayudar a Erin Thiele con sus libros, y poco después, se conocieron mientras cada una estaba en Orlando, Florida. Muy poco después de que Erin visitara a Michele en su hogar en California, el matrimonio de Michele fue restaurado.

Casi exactamente catorce años después, Michele se encontró enfrentando el divorcio nuevamente mientras ayudaba a actualizar y revisar un pequeño folleto de *Enfrentando el Divorcio* para su iglesia. Después de regresar a RMI para refrescar su mente, Michele comenzó a darse cuenta de que Su plan era usar su segundo divorcio para mucho bien. Fue durante este nuevo, desconocido viaje en su vida que Michele descubrió la verdadera razón por la cual Dios permitió que ocurriera otro divorcio y lo que ella había estado perdiendo: La Vida Abundante.

Michele documentó *Encontrando la Vida Abundante*, y luego, cómo se sentía *Vivir la Vida Abundante*, ambos fueron publicados por RMI y utilizados como cursos para ayudar a otras mujeres a experimentar Su amor. Asegúrese de leer el próximo libro de Michele, que sigue a *Mentalidad de Pobreza*, que también forma parte de su Serie de Vida Abundante, titulado *Moviendo Montañas* disponible en EncouragingBookstore.com.

Nuestra serie Restaurada

en Encouragingbookstore.com y Amazon.com



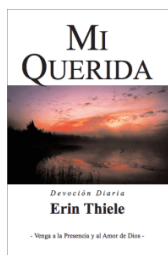
DIOS Puede y Va a Restaurar Su Matrimonio: *Un Libro para Mujeres Escrito por Alguien Que ha Pasado por lo Mismo*



Una Mujer Sabia: Una Mujer Sabia Construye Su Casa Por una TONTA que Primero Construyó en Arena Movediza



Por la palabra de sus testimonios: *Ninguna arma en su contra prosperará*



Mi Querida: Devoción Diaria

Nuestra serie Vida Abundante

en Encouragingbookstore.com y Amazon.com



Encontrando la Vida Abundante



Viviendo la Vida Abundante

Por favor visite nuestros Sitios Web donde podrás encontrar también estos libros como cursos GRATUITOS para mujeres

Restore Ministries International

POB 830 Ozark, MO 65721

Para más ayuda
Por favor visita uno de nuestras páginas de internet:

AyudaMatrimonial.com

EncouragingWomen.org

HopeAtLast.com

LoveAtLast.org

RestoreMinistries.net

RMIEW.com

Aidemaritale.com (francés)

AyudaMatrimonial.com (portugués)

AyudaMatrimonial.com (español)

Eeuwigdurendeliefde-nl.com (holandés)

EvliliginiKurtar.com (turco)

EternalLove-jp.com (japonés)

Pag-asa.org (tagalog)

Uiteindelikhoop.com (afrikaans)

Zachranamanzelstva.com (eslovaco)

EncouragingMen.org